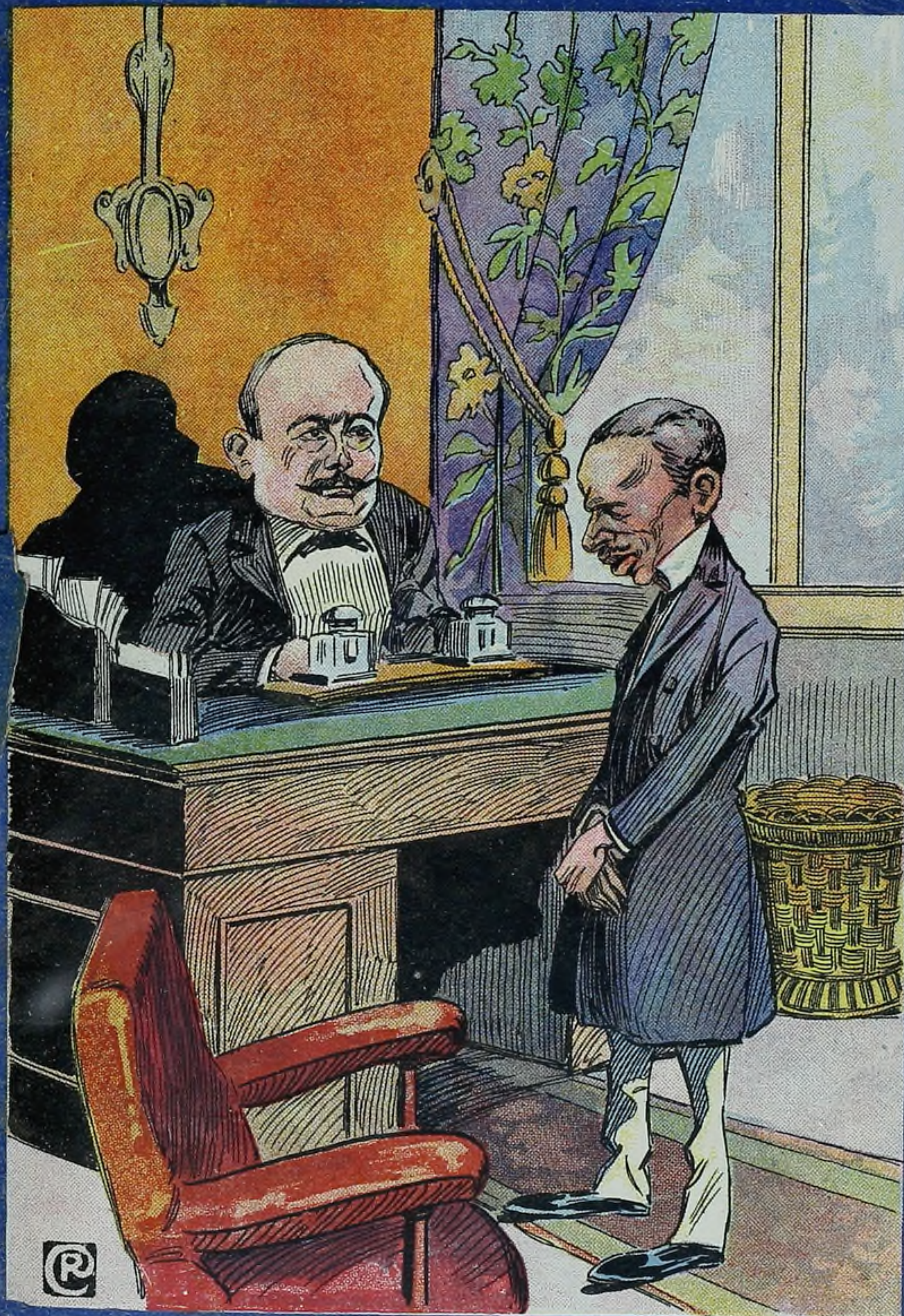


# PBT

AÑO 20  
N.º  
28

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

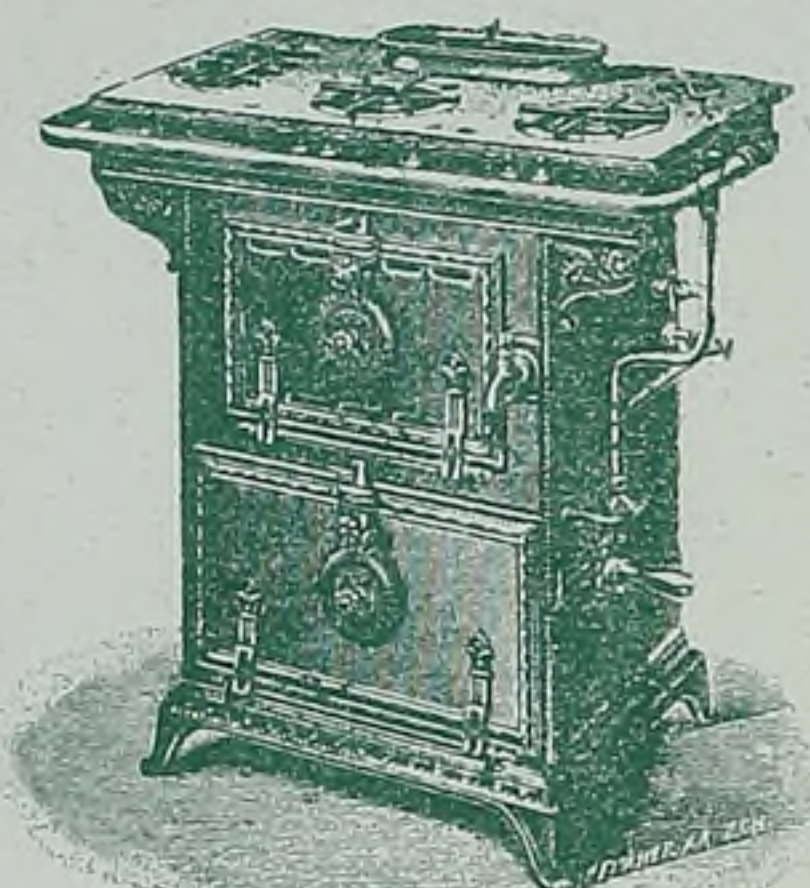


— Señor ministro, ahí vienen unos estancieros á decir que se les han muerto todos los animales vacunados.

— ¿Y qué quieren? ¿Que la vacuna se los faene también y se los transporte luego al frigorífico?



# COMPañIA NUEVA DE GAS



LAS COCINAS  
A GAS

DE

SOLEURA

SON LAS MEJORES  
DEL MUNDO

AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ

INMEJORABLES PARA

**ADELGAZAR**

NADA MÁS EFICAZ Y DE MÁS POSITIVO  
RESULTADO QUE EL USO DE LAS

**SALES del PILAR**

BICARBONATADAS, SODICAS, LITINICAS

Estas sales disueltas en el agua constituyen una AGUA de MESA sin rival, por su gusto agradable, y sus propiedades alcalinas, para las afecciones del estómago, hígado, bazo, riñones é intestinos.—No altera el vino.

SE VENDEN ACONDICIONADAS EN CAJAS DE 10 PAQUETES DE SALES PARA 10 LITROS DE AGUA  
En las Droguerías y Farmacias \* E. A. ROSASCO, Viamonte 545, B. Aires  
Sociedad Anónima de Aguas y Sales de Mediana Aragón — Rambla de Cataluña 116, Barcelona

INSTITUTO HIGIÉNICO

PARA LA

**CONSERVACIÓN Y BELLEZA DEL CUTIS**

Tarifas de abonos al alcance de todas las Señoras

Por un baño facial á vapor con masaje eléctrico.....	\$ 6 m/n — \$ oro ur 3.00
Por cinco baños faciales de vapor con masaje eléctrico...	> 30 > > 15.00
Por diez baños faciales de vapor con masaje eléctrico.....	> 55 > > 25.00
Depilación eléctrica sin dolor; la hora.....	> 5 > > 2.50
Masaje eléctrico para curar y evitar arrugas prematuras.	> 3 > > 1.50

PROFESORA:

LEONOR L. FERRANDO



CONSULTORIO:

1180, Avenida de Mayo, 1180

CONSULTAS GRATIS



ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
<p><b>1<sup>o</sup> SÁBADO</b></p> <p>La impresión de las llagas de Sta. Catalina de Sena, y S. Venancio, ob. y mr. La sagrada ceremonia de la <i>Reseña</i> en la Sta Iglesia Catedral. (<i>Indulgencias</i>). EL SOL sale á las 5 y 51. pónese á las 5 y 31.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 21°. Mínima 16° 8.</p>	<p>1801.—Publicase en Bs. As. el primer número del «Telégrafo Mercantil, rural, político, económico é historiográfico del Río de la Plata», fundado y redactado por el coronel don Francisco Antonio Cabello y Mesa. Es el primer periódico que se publicó en el país.</p>	<p>† en Buenos Aires: el señor Rodrigo Hugo Campbell y el señor Félix Labre.</p>
<p><b>2 DOMINGO</b></p> <p>4.º de CUARESMA <i>Laetare</i>.—Santos Urbano, ob. y Francisco de Paula. EL SOL sale á las 5 y 51. pónese á las 5 y 30.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 22° 8. Mínima 13° 5.</p>	<p>1819.—El capitán Buchar-do, al mando de la «Argentina», después de asolar la costa de Méjico, preséntase ante la de Nicaragua al frente de una flotilla constituida por la nave expresada, la «Chacabuco» y un bergantín apresado en Sonsonete.</p>	<p>† en Buenos Aires: la señora Rosa Ch. de Tri-cerri, el señor Alejandro Roca y el señor Gilberto Perazzi.</p>
<p><b>3 LUNES</b></p> <p>La traslación de Santa Rosa de Lima y San Benito de Palermo. L. NUEVA á las 7 y 7 p. m. EL SOL sale á las 5 y 52. pónese á las 5 y 28.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°. Mínima 12°.</p>	<p>1588.—Don Alonso de Vera y Aragón, llamado el «Tupí», funda la ciudad de Corrientes con el nombre de San Juan de Vera de las siete Corrientes.</p> <p>1816.—El comandante español Centeno, sorprende en Arpajo (Alto Perú) al caudillo Camargo y sus indios, que son degollados.</p>	<p>† en Buenos Aires: el señor Tomás Liberti, la señorita Aurora Marquez y el señor Felipe Frassinetti.</p>
<p><b>4 MARTES</b></p> <p>San Isidoro, arzobispo. EL SOL sale á las 5 y 53. pónese á las 5 y 27.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 26° 5. Mínima 12°.</p>	<p>1812.—Reúñese por primera vez en Buenos Aires la asamblea de las Provincias Unidas del R. de la Plata compuesta de 33 diputados de la capital y 11 de las provincias.</p> <p>1817.—El coronel español Ordóñez ataca al coronel argentino Las Heras en Curapaligüé (Chile) y es vencido por éste.</p>	<p>—Inauguración del segundo Congreso médico latino-americano, en Buenos Aires.</p> <p>—Apertura de la Exposición Internacional de Higiene.</p> <p>—Casamiento de la señorita Rosa E. Sauvaget con don Ludovico Castiglione.</p> <p>† en Buenos Aires, el señor Julián M. Arabeheity.</p>
<p><b>5 MIÉRCOLES</b></p> <p>(ABSTINENCIA) San Vicente Ferrer. Indulg. de 40 horas en Santo Domingo, y Santa Irene, vg. y márt. EL SOL sale á las 5 y 54. pónese á las 5 y 26.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 21° 8. Mínima 10° 5.</p>	<p>1818.—Batalla de Maipo entre el general San Martín y el español Osorio, en que éste es completamente derrotado después de una heroica pelea. Esta batalla aseguró la independencia de Chile.</p> <p>1879.—Bloqueo de Iquique por la escuadra chilena.</p>	<p>—Casamiento de la señorita Dolores Marengo con el señor Diego Manzano.</p> <p>—El señor Marco Avellaneda, renuncia el ministerio de Hacienda</p> <p>† en Buenos Aires: la señora Delfina Burzaco de Merro y el capitán de marina italiana, señor Felipe Frassinetti.</p>
<p><b>6 JUEVES</b></p> <p>San Sixto, p. y mr. y San Celestino. EL SOL sale á las 5 y 54. pónese á las 5 y 24.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 22° 8. Mínima 15° 5.</p>	<p>1661.—Real cédula instituyendo la primera audiencia de Buenos Aires, con independencia del virrey del Perú, y creando un gobernador y capitán general de las provincias del Río de la Plata, Tucumán y Paraguay.</p> <p>1811.—Ábrense los cimientos para la edificación de la pirámide de Mayo.</p>	<p>—Casamiento de la señorita Pelegrina Rivara con el ingeniero Alfredo del Bono.</p> <p>† en Buenos Aires: la señora Micaela Oliver de Gayoso, el señor George Prins, la señora Margarita C. de Curutchet y la señora Julia Silva de Torres.</p>
<p><b>7 VIERNES</b></p> <p>(ABSTINENCIA) La fiesta de la preciosa Sangre de N. S. Jesucristo, San Epifanio, ob. y San Rufino, márt. EL SOL sale á las 5 y 55. pónese á las 5 y 23.</p> <p>Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°. Mínima 16°.</p>	<p>1840.—El general Lamadrid se subleva en Tucumán contra la autoridad de Rozas, y nombra gobernador de la provincia á don Pedro Garmendia. Así comienza la coalición del Norte y la guerra civil.</p> <p>1856.—La convención constituyente sanciona la constitución de la provincia de San Juan.</p>	<p>—Inauguración de la Exposición de Floricultura.</p> <p>—Sale de Buenos Aires la fragata Sarmiento en viaje de instrucción.</p> <p>† en Buenos Aires: la señora Maria Telleche de Boner y el señor Martín Giorgi.</p>





# POLIGLOTERIAS

## Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

**ADVERTENCIA.** — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

**COURSE** (curs). Carrera.

**CRASSANE** (crasán). Cierta pera de invierno, muy sabrosa. También se la llama «cresane» (cresán).

**CRAYON** (creión). Lápiz.

**CRÉCY** (cresí). Variedad de zanahoria muy estimada. «Potage à la crécy»; «purée à la crécy».

**CRÊPE** (crep). Sustantivo masculino. Crespón, especie de gasa en que la urdimbre está más retorcida que la trama. Cendal, tela de seda ó lino muy delgada y transparente. Crêpe de Chine (crep de chin): tela para chales de verano. Cabellos crespos, enredados y rizados por el extremo. «Crêpe», sustantivo femenino. Pancake, fruta de sartén, de masa un poco más desleída que la de los buñuelos.

**CRÊPÉ** (crepé). Rizado corto y enredado; conjunto de rizos.

**CREVETTE** (crevét). Langostín ó langostino, especie de cangrejo.

**CROCHET** (croché). Gancho. Especie de aguja de punta curva para ciertas labores de mujer. Labor hecha con la misma.

**CROUP** (crup). Crup (castellanizada). Angina laríngea muy grave caracterizada por la formación de falsas membranas en la cavidad de la laringe y de la tráquea. Ataca de ordinario en la primera infancia.

**CROUPIER** (crupié). Asociado á un jugador que tiene la carta. Dependiente que ayuda al banquero en las casas de juego.

**CURACAO** (curasó). Licor hecho con aguardiente, cáscara de naranjas amargas y azúcar.

**CUVIER** (cuvíé). Apellido de Jorge Cuvier, célebre naturalista francés que nació en Montbéliard el año 1769 y murió en 1832. Su hermano Federico, también naturalista, vivió de 1773 á 1838.

**CYRANO DE BERGERAC** (sirano de ber-yerác). Nombre de un famoso escritor festivo, y duelista, muerto en 1655. Edmundo Rostand le ha hecho protagonista de una obra dramática que alcanzó gran éxito.

**DAME** (dam). Dama, señora.

(Continuará).

**DARIOLE** (dariól). Especie de flan hecho con harina, manteca, huevos y leche. Nombre genérico de las pastas que se preparan y venden en la vía pública, en París.

**DÉBÂCLE** (debác). Ruptura súbita del hielo que cubre un río. Cambio brusco que produce desorden y confusión.

**DÉBAUCHE** (debóch). Desarreglo de costumbres, intemperancia, libertinaje.

**DE BONNE GRÂCE** (de bon gras). De buen grado, voluntaria y gustosamente.

**DEBOUT** (debú). En pie ó derecho. «Contes à dormir debout» (cont a dormir debú): cuentos insulsos, fastidiosos.

**DÉBUT** (debú). Comienzo, primeros pasos, primeros actos en una carrera ó profesión. Estreno, primera salida de un actor ó actriz en un teatro.

**DÉGRINGOLADE** (degrengolád). Acción de caer rodando precipitadamente, de precipitarse.

**DÉJEUNER** ó **DÉJEUNÉ** (deyeuné). Comida de la mañana, desayuno, almuerzo. «Déjeuner à la fourchette» (deyeuné a la furchét): «déjeuner» en que se come carne y se bebe vino por oposición á los «déjeuners» en que sólo se toma café, te, ó chocolate.

**DELACROIX** (delacruá). Apellido de un pintor francés, Eugenio Delacroix, jefe de la escuela romántica, muerto el año 1863.

**DELAROCHE** (delaróch). Apellido de Pablo Delaroche, pintor francés que vivió de 1797 á 1856.

**DEMI-MONDE** (demimónd). Nombre dado á cierta clase de mujeres. La palabra se debe á Alejandro Dumas (hijo) quien dice, entre otras cosas, al explicarla: el «demi-monde» está separado de las mujeres honradas por el escándalo público y de las cortesanas, por el dinero.

**DEMOISELLE** (demuasél). Señorita.

**DÉPAYSE** (depeisé). Extrañado, desorientado, fuera de su género de vida y hábitos, como en país extraño.

**DÉPLACÉ** (deplasé). Fuera de lugar, que no está en el sitio que le es propio, que no conviene en determinadas circunstancias.

**DERNIER** (dernié). Último.

**DESCARTES** (decárt). Ilustre filósofo francés (Renato Descartes), jefe de la escuela espiritualista moderna. Nació en 1596 y murió en 1650.

FONÉTICO.



# INFORMACIÓN EXTRANJERA

## DE ESPAÑA

**RASGO DEL DUQUE DE ALBA.**—El duque de Alba, descendiente del conde de Lemos protector de Cervantes, ha instituido una fundación dotada con 20.000 duros, cuyos intereses acumulados en trienios, se destinarán á premiar la obra escrita por un español sobre literatura, ciencias ó historia que un jurado califique de superior mérito.

**LA ESCUADRA DE INSTRUCCIÓN EN TENERIFE.**—Siendo el puerto de Santa Cruz de Tenerife más frecuentado por buques extranjeros que por los barcos de guerra de España, la presencia en aquellas aguas de la escuadra española de instrucción, causó alegría entre los habitantes.



El duque de Alba

**SINIESTRO FERROVIARIO.**—En la provincia de Guipúzcoa ocurrió el 22 de febrero un accidente ferroviario, á causa de la acumulación de nieve en la vía. El tren estaba á poca distancia de la estación de Aguinaga cuando se produjo el descarrilamiento y la máquina y algunos vagones cayeron al río Oria.

**LA ENFERMEDAD DE ROSARIO PINO.**—Cuando la aplaudida actriz Rosario Pino se disponía á emprender viaje á Buenos Aires, vióse acometida de una grave enfermedad.

La artista tiene un quiste en el pulmón derecho y por consejo de los médicos fué á restablecerse á un chalet de Bétora (Valencia).



Aspecto del puerto de Santa Cruz de Tenerife al llegar la escuadra española de instrucción



Un tren caído al río



La actriz Rosario Pino dando de comer á las gallinas en la propiedad de Bétora, adonde fué para restablecerse



La noticia de celebrarse en Londres el centenario del maestro Manuel García, inventor del laringoscopio y autor de tan notables estudios sobre la voz humana, causó sorpresa en muchas personas que ignoraban que el maestro viviese. Siendo un español tan notable, muchos españoles no le conocían. Es cierto también que muchos ingleses no le conocían como español y pronunciaban y pronunciaban su apellido Gartchia ó Gársher.

Manuel García nació en Madrid el año 1805. Su padre, llamado también Manuel, que fué en su tiempo el primer tenor del mundo, que era un excelente maestro y compositor y que creó entre otros personajes el Almaviva de «El Barbero», había nacido en el 1775, en Sevilla. Hace ochenta años, el centenario de ahora representaba el Fígaro y las principales partes de barítono de la ópera italiana, pero cinco años después se retiró de la escena con la voz gastada por haber hecho grandes esfuerzos. Tenía una memoria prodigiosa para la música y siendo barítono cantaba la parte de tenor en sustitución de su padre cuan-



Fotografía del Sr. Manuel García, que él firmó el 24 de diciembre último

do éste se encontraba indispuerto. El año 1830, Manuel García era maestro de canto en el Conservatorio de París, y en 1850, renunció a ese puesto para trasladarse a Londres, donde ha vivido hasta ahora. A los cuatro años de estar en Inglaterra, realizó el maestro la invención del laringoscopio. Después de haber estudiado mucho la voz humana, exclamaba García: «¡Si yo pudiera ver la glotis!», y se contestaba: «¿Y por qué no he de verla?». Por fin satisfizo su deseo ideando el laringoscopio y se quedó admirado, al observar los cambios que la glotis presentaba, cuando se producían los varios tonos. Inmediatamente escribió una descripción de lo que había

visto y la leyó ante la Real Sociedad.

La lista de los discípulos de Manuel García comprende los nombres de los maestros y artistas más famosos, figurando en ella los de Jenny Lind y Mme. Marchesi.

La hermana menor de García es Mme. Pauline Viardot, que vive en París y que, según parece, va a llegar también a los cien años.

*written by Manuel Garcia age 95,  
for M. Stodolnik*

*maestro* *la - ta - vo - u - ba*

*no - l - m - tem - a tempo voce*

*colando* *la - ta*

*tan* *to a quel - o - m - no*

*the larynx*

Facsimile de la página de un aria copiada por Manuel García á los 96 años y que reproduce su antiguo trabajo sobre la composición



## UN RECURSO IDEAL — SU EFICACIA Y SU ADOPCIÓN GENERAL

Se podría decir, en realidad de verdad, que hasta ahora no existía un específico eficaz para defenderse con éxito de la calvicie. Mucha reclame, mucho elogio, muy prodigo el bombo, para todos en general, con alguna excepción, pero en cuanto se apelaba á los hechos, todo no pasaba de un palabrerío insubstancial sin base, ni arraigo en la verdad,

Las cosas han cambiado y á partir de breve tiempo atrás, con la aparición del «Agua del Buen Camino», los que sufren de aquel mal han encontrado la clave pre-

llera abundante y sumamente vigorosa.

Sin duda alguna, antes de muy poco tiempo esta información que emitimos á base de desinterés, podrá ser ampliamente ratificada por todos, y hoy mismo ya lo es por aquellos que han querido ensayar el «Agua del Buen Camino» y se han encontrado con un específico ideal digno de todo elogio y sobre todo de ser inmediatamente recomendado á las personas que sufran de la calvicie.

Y después de todo lo expuesto se nos ocurre que la liberalidad con que se pre-



cisa con que ir al éxito defendiéndose de la calvicie.

El específico «Agua del Buen Camino» es sencillamente admirable: al aparecer, dígame en justicia, pueden considerarse desalojados todos los preparados similares, porque les aventaja en eficacia, y á poco de ser empleado, resulta una garantía eficiente para quienes la emplean; hemos asistido á ensayos que nos habilitan para hablar del éxito del «Agua del Buen Camino», recetada á personas absolutamente calvas, que hoy, á la vuelta de seis y ocho meses, podrían ser exhibidas por P B T, en posesión de una cabe-

sentan los señores doctor Gargiulo y R. Percich, para dar prueba de la eficacia del «Agua del Buen Camino», aplicándola, si se les ofrece una garantía á satisfacción para cobrar sólo en caso de un excelente resultado,—se nos ocurre, decíamos, que es probar toda la buena fe de los mencionados señores, por lo cual creemos que los lectores y lectoras de P B T deben tomar muy en cuenta este ofrecimiento.

El «Agua del Buen Camino» ha sido analizada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y sobre ella se ha dado un dictamen honroso y terminante.

Se remite á quien lo solicite á Dr. Gargiulo y R. Percich.—Única casa de venta y consultorio: Calle Perú 79 (primer piso) de 9 á 11 a. m. y de 2 á 8 p. m.—Único representante en Gualeguay: Sr. José Di Masi.



## EL ATENTADO CONTRA EL GRAN DUQUE SERGIO



El sitio donde tuvo lugar el atentado contra el gran duque

El sitio donde se cometió el atentado contra el gran duque Sergio en la plaza del Senado de Moscou, fué encerrado con una empalizada y señalado con una cruz. Después de recogidos los restos y de encontradas las joyas que llevaba el gran duque, se barrió la nieve y se arregló el sitio como se acaba de indicar.

El 23 de febrero, día de los funera-

les, doblaron mucho las campanas de todas las iglesias de Moscou, aunque en la ciudad no se veían signos de luto.

La multitud se dirigió á los alrededores del Kremlin, pero no vió la procesión que fué dentro del Kremlin mismo, trasladándose los restos desde el palacio al monasterio de Chudof. En la oración fúnebre que pro-

# EL PROBLEMA DE LA INFANCIA

## CON PENSIONES VITALICIAS

Completamente liberadas emitidas por la CAJA INTERNACIONAL MUTUA DE PENSIONES obsequiará

Á LOS NIÑOS ARGENTINOS

== LOS ==  
CIGARRILLOS

# SOCIALES

CADA ATADITO CONTIENE UN BOLETO

VALDRÁN Á PESO DE ORO!

Guárdelos Vd. que

¡ Esta casa cumple lo que ofrece!

J. M. ARIZA.



## EL ATENTADO CONTRA EL GRAN DUQUE SERGIO



La escena del arresto del matador del gran duque reconstituída en el lugar del suceso

nunció el metropolitano, llamó al príncipe el gran mártir.

El corresponsal de un periódico francés en San Petersburgo, envió la interesante fotografía que reprodu-

cimos y que presenta una reconstitución del arresto del matador del gran duque, hecha poco después del suceso en el mismo sitio en que ocurrió.

# Cura garantida de la Calvicie

Teniendo una garantía comercial  
se cura y no se cobra hasta que no tenga su

**CABELLERA**

**“Agua del Buen Camino”**

Analizada y aprobada por el Departamento  
Nacional de Higiene

Precio

del frasco:

**\$ 10. —**



ANTES DE LA CURA

Se remite á quien lo solicite á Dr. Gargiulo y R. Percich.—Única casa de venta y consultorio, Calle Perú 79 (primer piso) de 9 á 11 a. m. y de 2 á 8 p. m.

Unico Representante en “Gualeguay”  
Sr. José Di Masl.



AL AÑO DE LA CURA



El defensor de Port Arthur, general Stoessel, partió de allí en el «Australien» el 13 de enero juntamente con su esposa, dos almirantes, dos generales y 245 oficiales con sus señoras. Les acompañaban también muchos niños que perdieron sus padres durante el sitio y á los cuales ampara la señora de Stoessel. En el puerto japonés de Nagasaki, de donde partieron el 17 de enero, hicieron muchas compras y el día 30 llegaron á Singapur. El 15 de febrero, el general Stoessel salió de



Contralmirante Nebogatof,  
jefe de la 3.ª escuadra

Puerto Said á bordo del vapor ruso «St. Nicolas». Un corresponsal enumeró las personas que rodeaban al general en Puerto Said, entre las cuales se hallaban dos espías japoneses al servicio de Rusia, que no quieren tener, como es natural, explicaciones con sus compatriotas, el general Reiss, que firmó la capitulación, el joven príncipe Gantsimurof, herido que fué á morir al Cáucaso, el teniente Boyer, también herido,

y dos popes.

Unas fotografías de esta nota

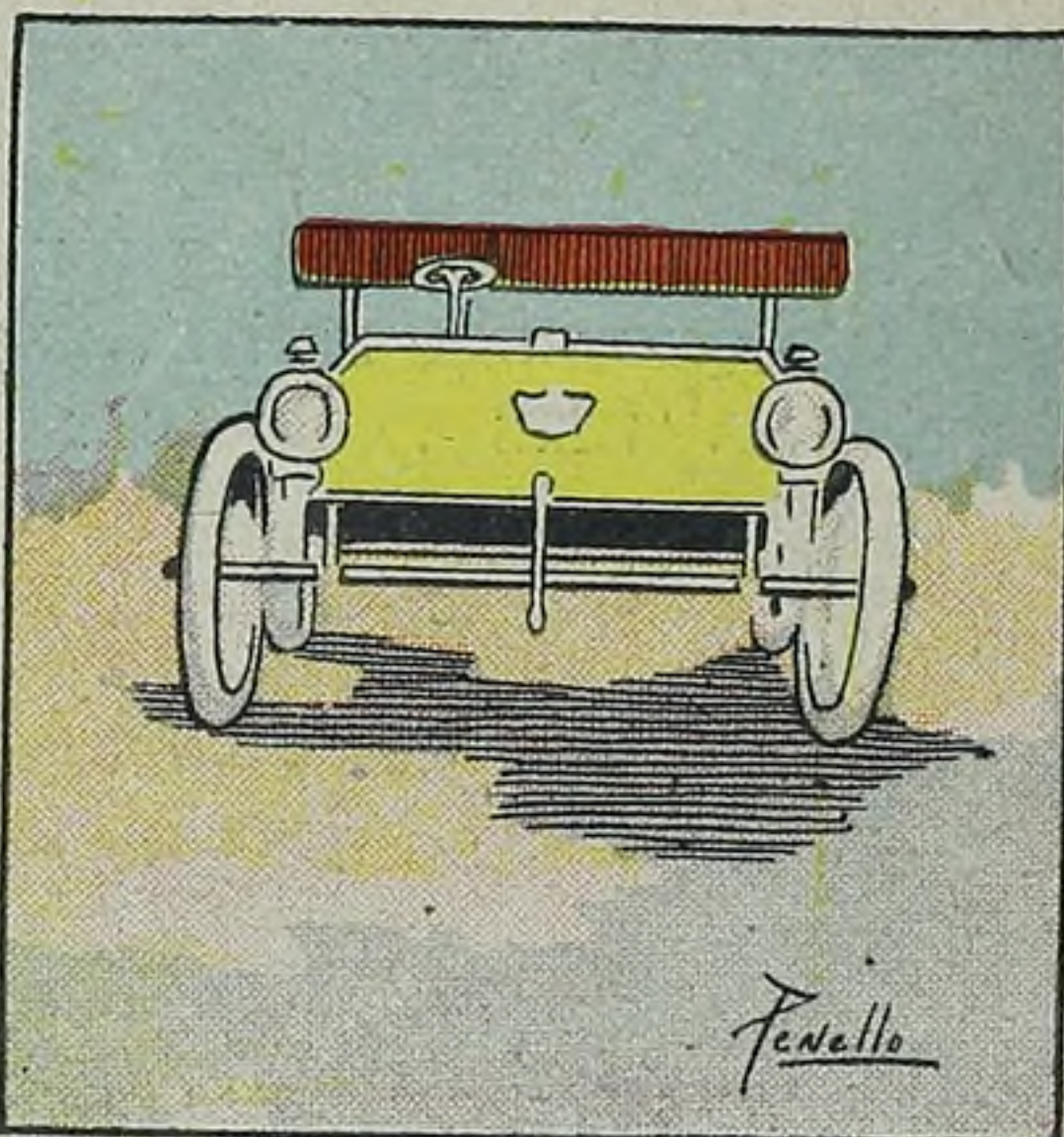
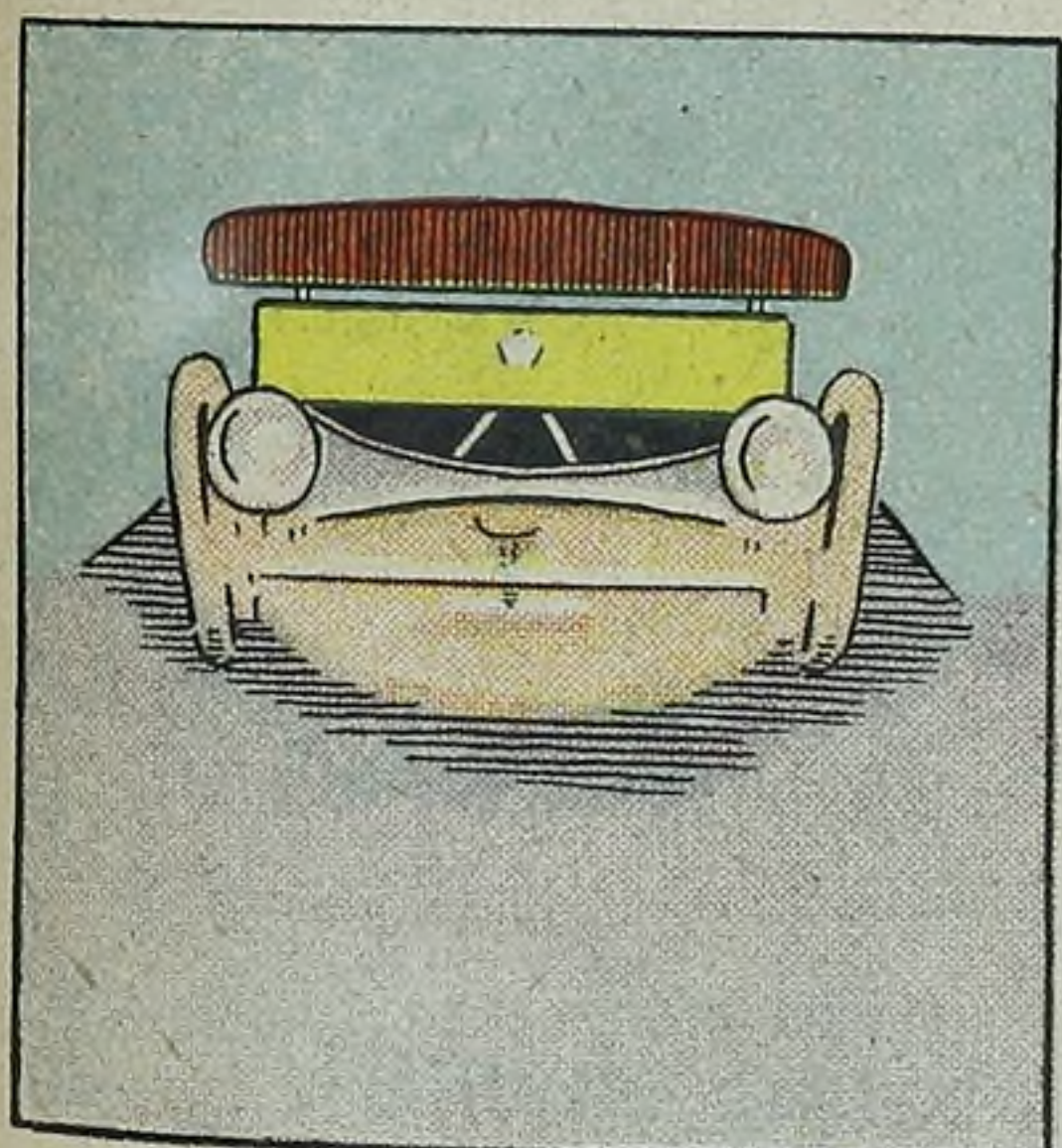
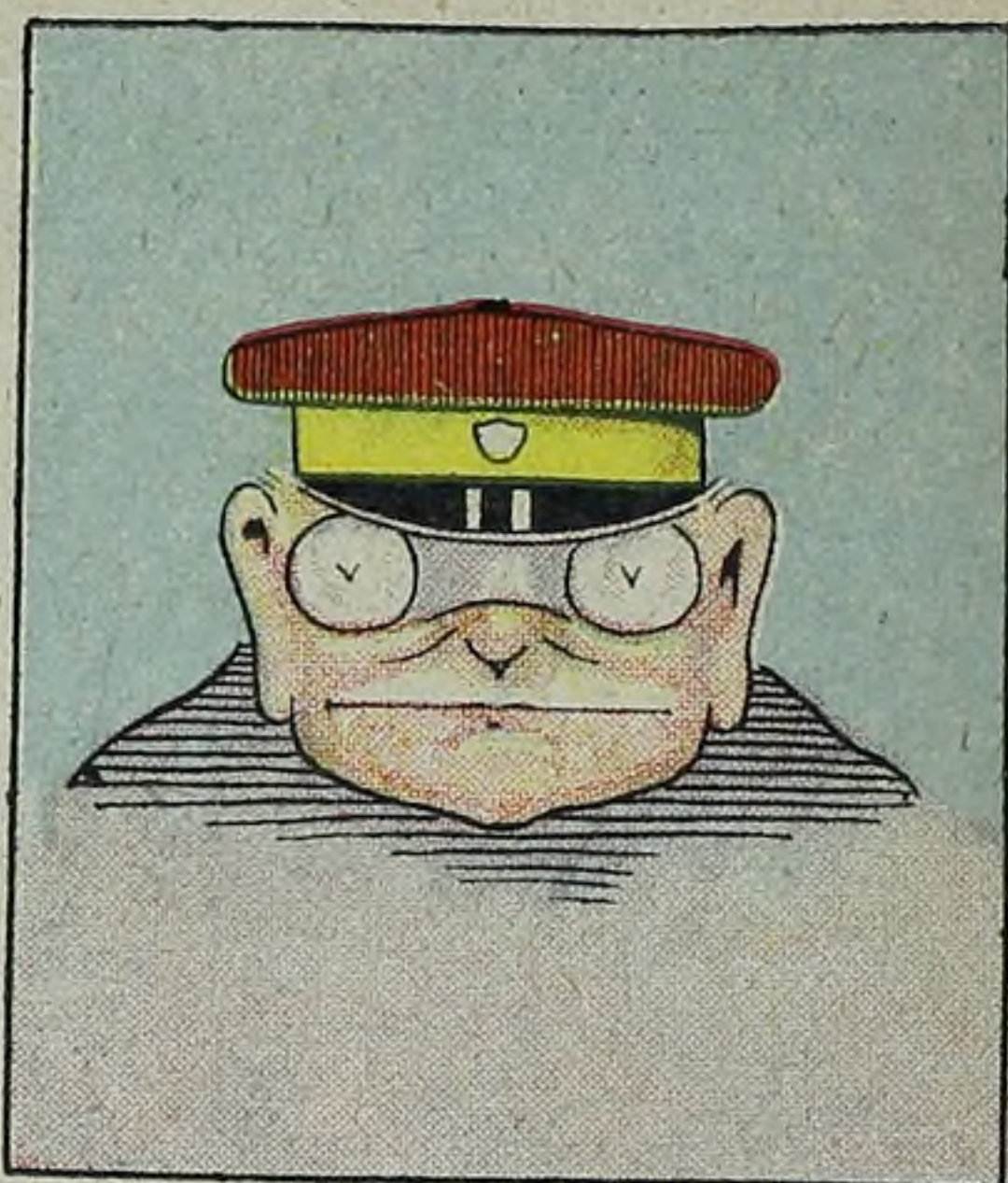
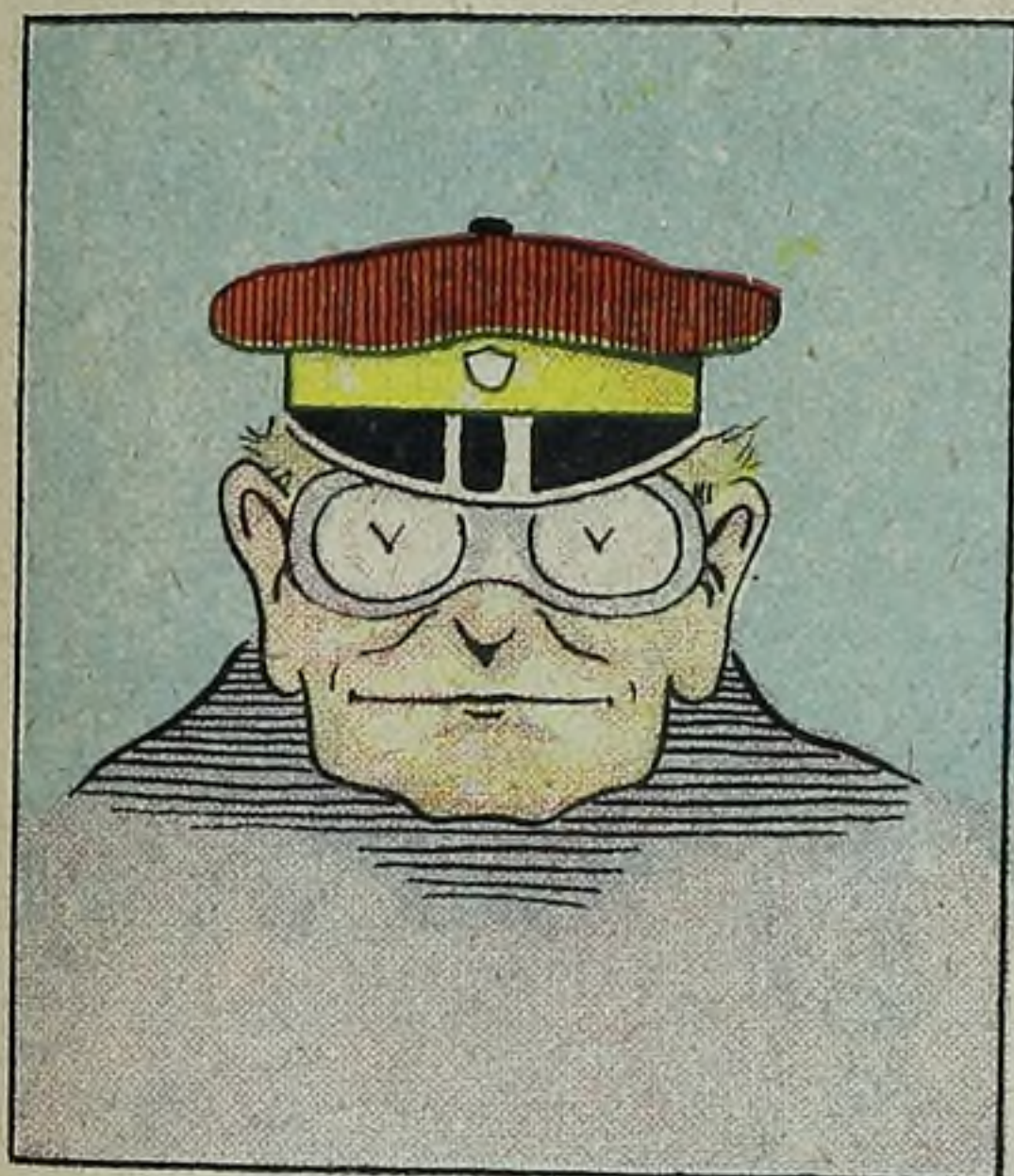
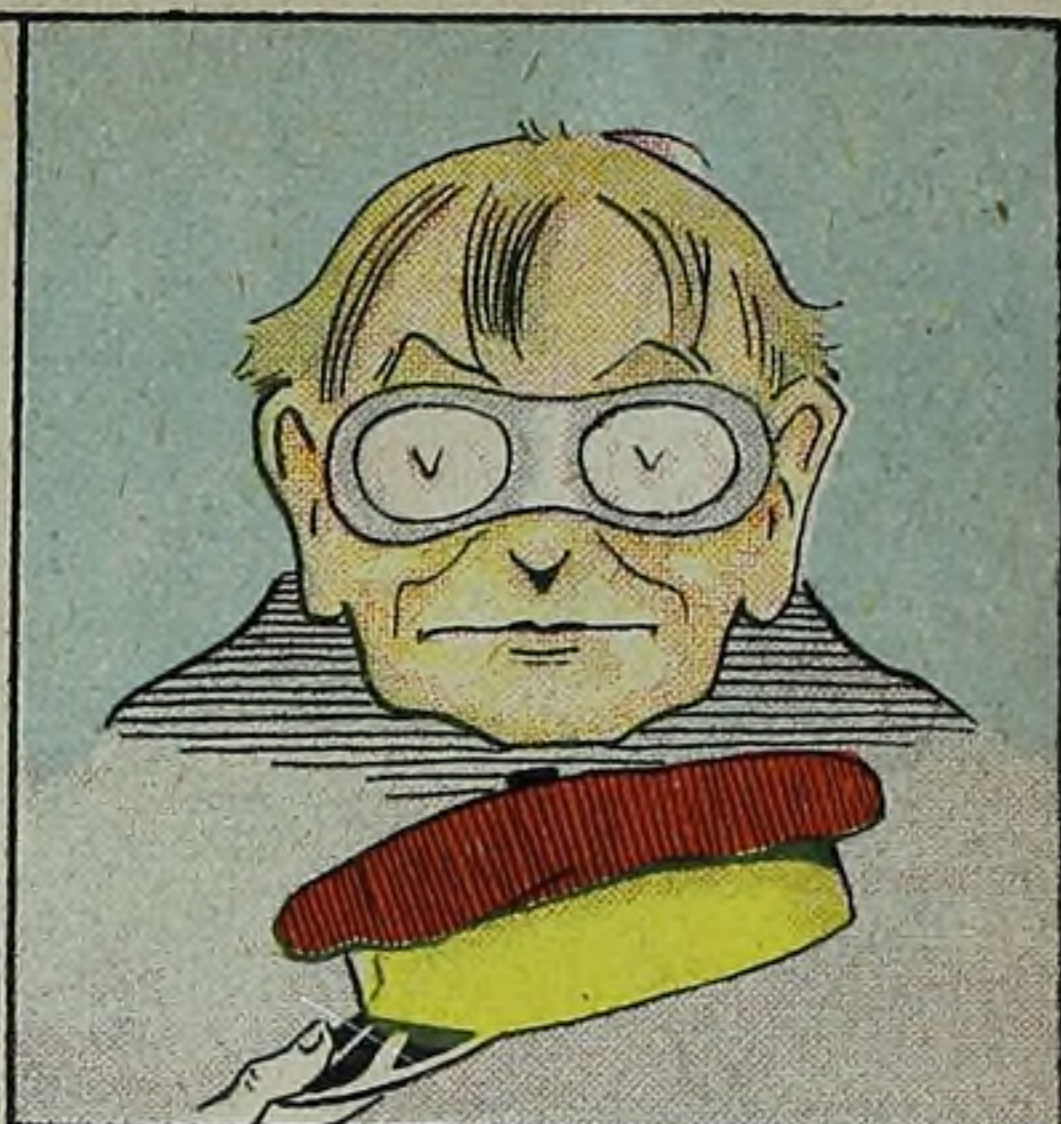


El general Stœssel y su esposa á bordo del «St. Nicolas» en Puerto Said



Madame Stœssel con sus huérfanos







# ¡¡ALLÍ!!

DONDE ESTÁ UNA FIGURA  
DE TAMAÑO NATURAL :: ::

¡Esa casa debe Vd. visitarla!

ES LA ÚNICA  
QUE VENDE  
EL BOTÍN  
NORTEAMERICANO

## HU-MAN-IC

Grandes Saldos

á \$ 9.50

== el par ==

PARA DAR CABIDA AL INMENSO  
SURTIDO QUE ESTÁ POR LLEGAR  
:: :: EN VARIOS VAPORES :: ::



## A. VEIGA Y CÍA

CASA EXCLUSIVA

626, Av. de Mayo, 630



Buenos Aires

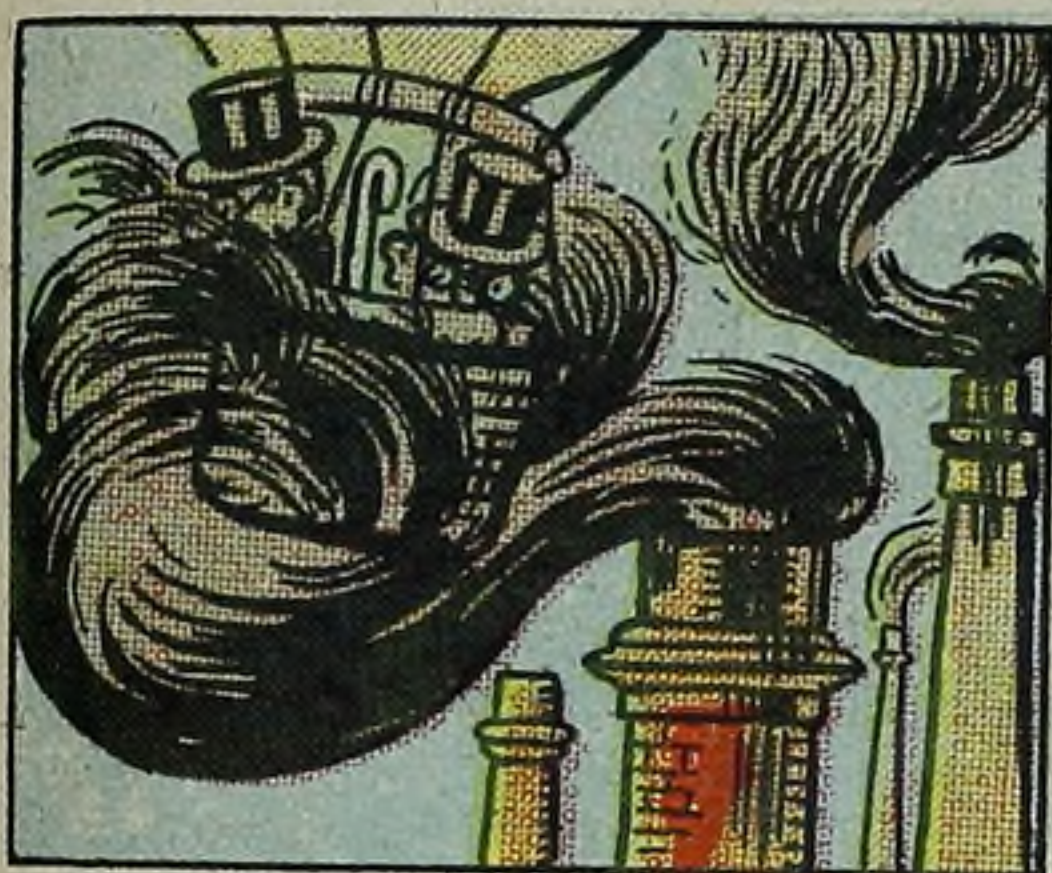




Dos sabios de mucha fama  
en cierto globo partieron



para ver si descubrían  
de la ciencia algún secreto.



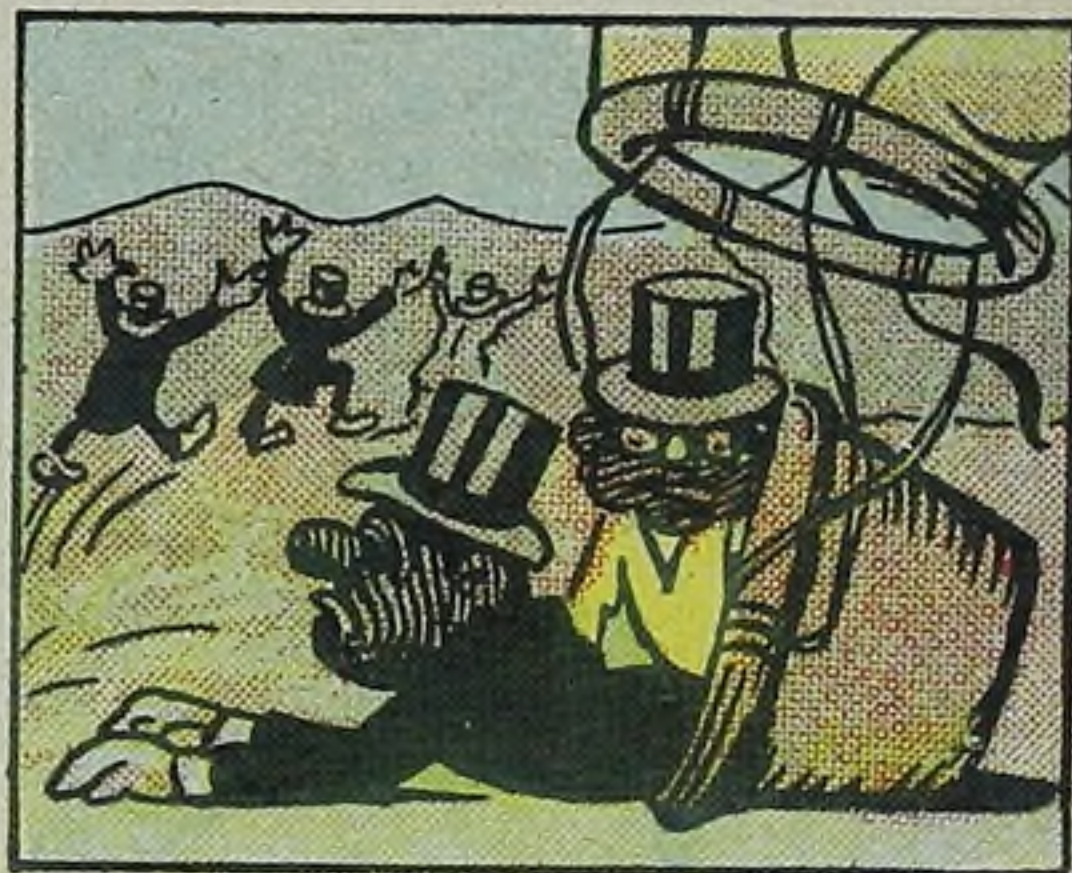
Fueron cruzando los aires  
realizando experimentos



y descendieron al rato  
tranquilos y satisfechos,



convencidos de que habían  
con certeza descubierto



que á veinte metros de altura  
los hombres se vuelven negros,



muestran los destrozos causados por los proyectiles de los japoneses en un almacén de comestibles de Port Arthur y en un hospital, pues, como dijimos en el número anterior, los hospitales no se libraron de las balas de

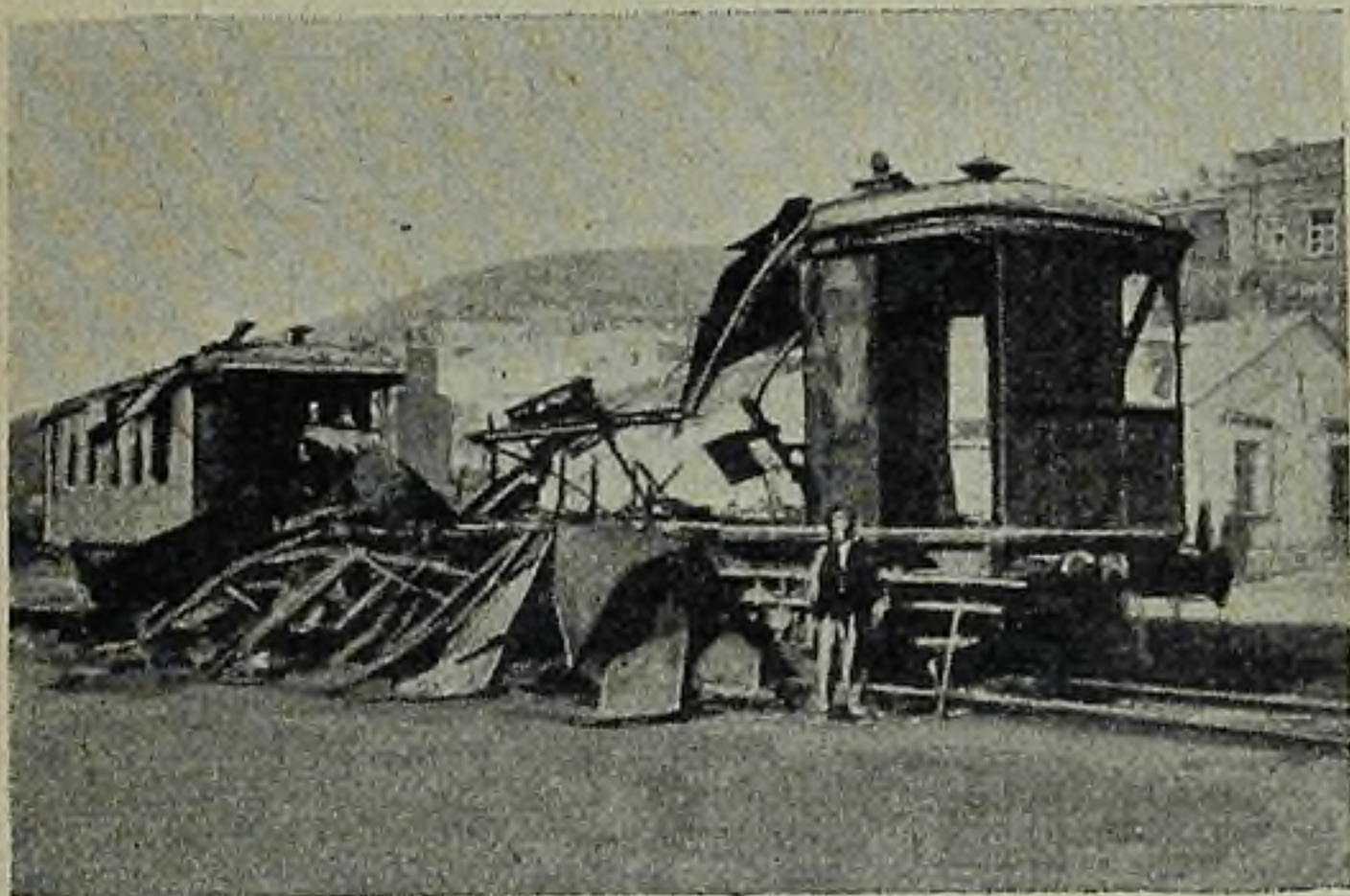


Almacén en Port Arthur, destruido por los tiros de los japoneses

incursión que hicieron en el Liao Yang los cosacos del general Michenko.

Ese fué el último hecho de armas brillante de los rusos.

De todos aquellos valientes jinetes que constituían la flor de las fuerzas de caba-



Tren destrozado por las bombas en Port Arthur



Destrozo causado por los proyectiles en el hospital n.º 6

cañón, á pesar de que los japoneses no apuntaban á ellos.

En último término figura el fotograbado de la atrevida cuanto inútil

llería, y entre los cuales se encontraban muchos miembros de nobles familias, sólo quedaron dos capitanes.



La correría de los cosacos del general Michenko contra la izquierda del ejército japonés



PRODUCTO NACIONAL

# El REY de los VINOS

RECOMENDAMOS AL COMERCIO

EN GENERAL

EN VENTA EN LAS BUENAS CONFITERÍAS  
Y ALMACENES

DEPÓSITO Y ESCRITORIO:

GODOY 2351 al 55

Unión Telefónica, 746  
(Palermo)

H. G. MARENCO

## Loción Higiénica de Eucaliptus

DE

## RUIZ Y ROCA

Proveedores de la Casa Real  
de España; con privilegio de  
S. M. el Rey de Italia

MEDALLA DE ORO  
Exposición Internacional de Higiene de 1904

MEDALLA DE PLATA  
Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904

**Conserva el cabello y quita totalmente la CASPA**

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

**Pidan siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca**

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.



**RUIZ Y ROCA**

FLORIDA, 28



# ¡Qué nariz!



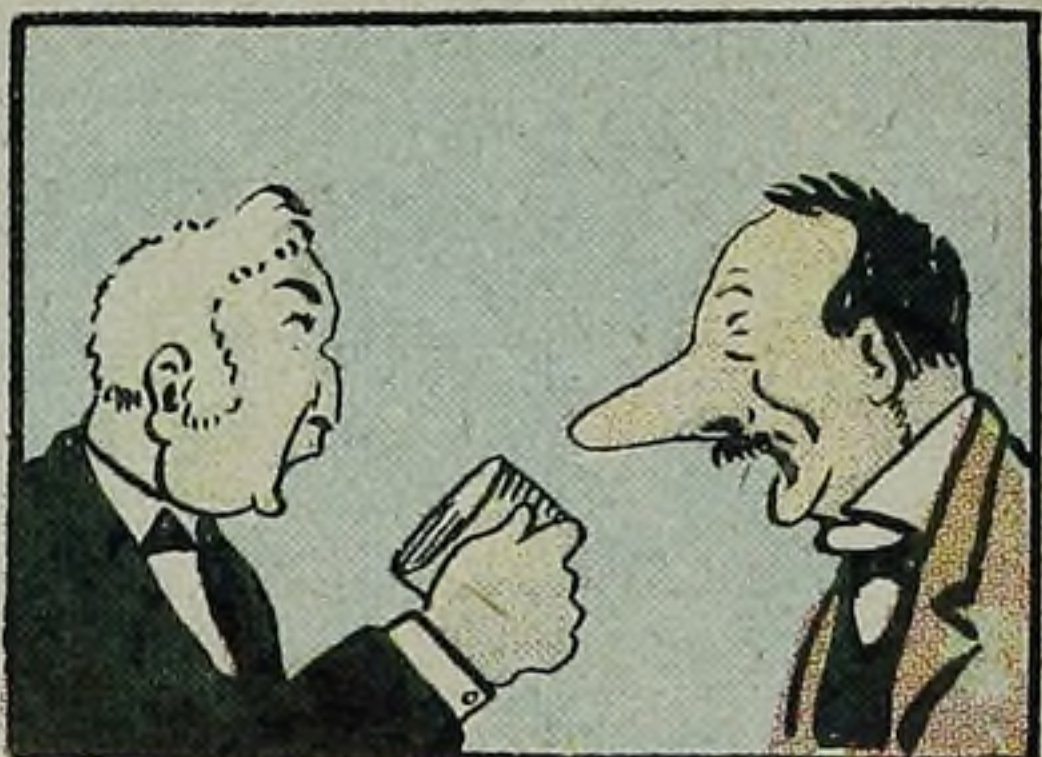
El señor Mosquilla tenía una nariz fenomenal.



Si un amigo le ofrecía un poco de rapé...



...Mosquilla metía la nariz en la tabaquera y aspiraba fuertemente.



No quedaba ni un polvillo.



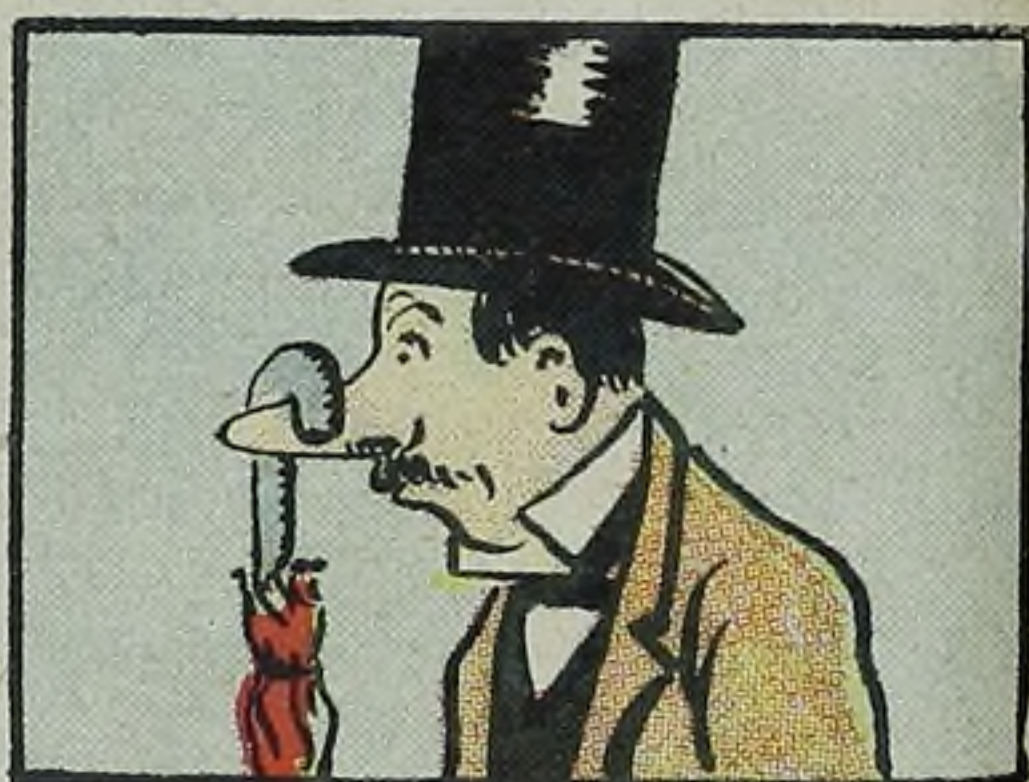
Si le daba después gana de estornudar...



...el desgraciado que se encontraba cerca...



...quedaba disfrazado de negrito, gratis.



Cuando Mosquilla quería meterse las manos en los bolsillos, colgaba el paraguas en la hermosa percha natural que le había concedido el cielo.





Si volvía á su casa con muchos paquetes, no encontraba dificultad ninguna para llamar al portón.



Tiraba del cordón de la campanilla con la nariz.



Al llegar frente á la puerta...



...apoyaba su nariz contra el botón eléctrico.



Cuando Mosquilla tocaba el clarinete, no necesitaba atril ninguno.



Si hacía frío, no se le helaba la punta de la nariz.



En el campo, las palomitas iban á posarse sobre su apéndice nasal.



Y se alumbraba cómodamente.  
¡Dios mío, qué feliz puede ser un mortal con su nariz!





**Mr. Toqué, procesado por crueldades cometidas en el Congo francés.**

**CRUELDADES CON LOS INDÍGENAS DEL CONGO FRANCÉS.**—M. Toqué, administrador del Congo francés, que se encontraba hace poco con licencia en París, fué preso por acusársele de haber cometido crueldades con los indígenas, te-

niendo como cómplice á otro agente colonial, Mr. Gaud, al cual, según parece, habían detenido ya en el Congo. Mr. Toqué fué embarcado para la colonia, cuyas autoridades deben juzgarle.

**LA DIRECTORA DE ORQUESTA PALMIRA ORSO.**—Las mujeres desempeñan, como se sabe, un gran papel en el arte musical, pero es raro que se presenten como directoras de orquesta. Una excepción constituye la maestra Palmira Orso, que últimamente apareció en tal carácter en el Po-

liteama de Liorna, donde dirigió la ópera «Hernani» con gran aplauso del público.

**CONCURSO DE GORDOS.**—Muy curioso ha sido el «certamen de abdómenes» celebrado en Berlín últimamente. Ha ganado el primer premio un señor

Schmidt, cuyo vientre mide 1m. 67 de circunferencia y que pesa 190 kilos. Sus contrincantes los señores Welthusen y Schultz, tienen abdómenes de 1m. 61 y 1m. 59 respectivamente y pesan 161 y 159 kilos.

**Maestra Palmira Orso, directora de orquesta en Liorna**

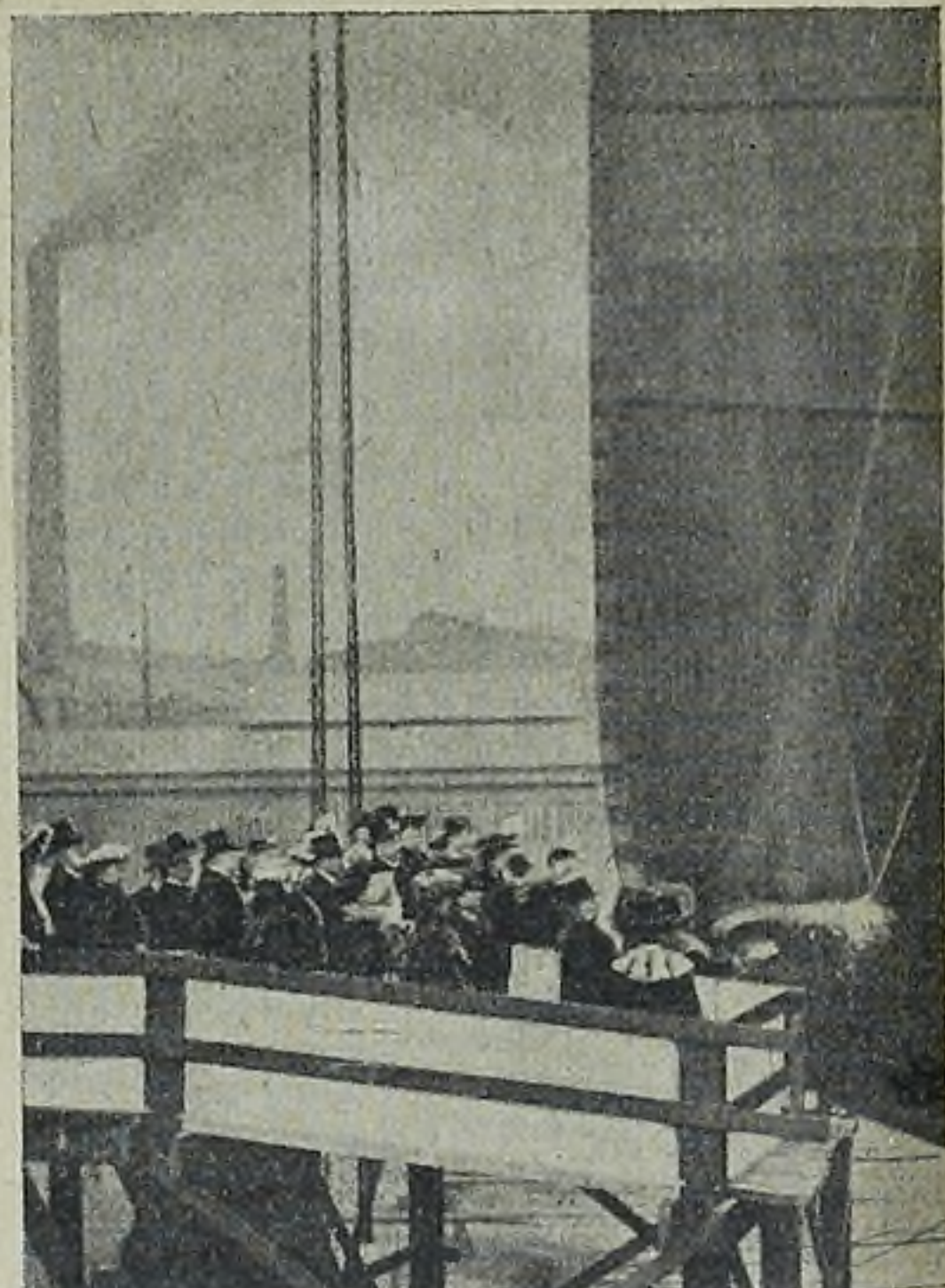


**«Concurso de abdómenes» en Berlín. La medición del vientre del vencedor señor Schmidt**

**MONUMENTO AL ALMIRANTE DE COLIGNY EN BERLÍN.**—Al almirante de Coligny, ilustre francés, una de las primeras víctimas de la matanza de protestantes de la Saint-Barthélemy, se le ha erigido en Berlín, un monumento inaugurado el 16 de febrero. Muchos se preguntarán: ¿cómo se



**Fotografía tomada cuando se descubrió la estatua del almirante de Coligny**



**La condesa Fitzwilliam bautizando el «Aragon» en Belfast**



# CASA ANTIQUEIRA

FLORIDA 402 Y CORRIENTES 609

BUENOS AIRES

ESPECIALIDAD EN PELUCAS INVISIBLES



PEINADA CON LA PELUCA HIGIÉNICA

PRECIO: \$ 90.—

Los precios indicados varían para los postizos gris,  
blancos y rubios.

Para su cabellera y sus postizos, haga Vd. uso  
de la

## LUCIOLINE

Precio del frasco: \$ 2.—





# Pepto-Cocaina GIBSON



Para tener  
buena salud  
hay que  
digerir bien



12 AÑOS  
DE ÉXITO  
CONSTANTE



SE VENDE

en todas las Farma-  
cias y Droguerías.

## DIEGO GIBSON

Calle Defensa, 192

Bmé. Mitre y San Martín

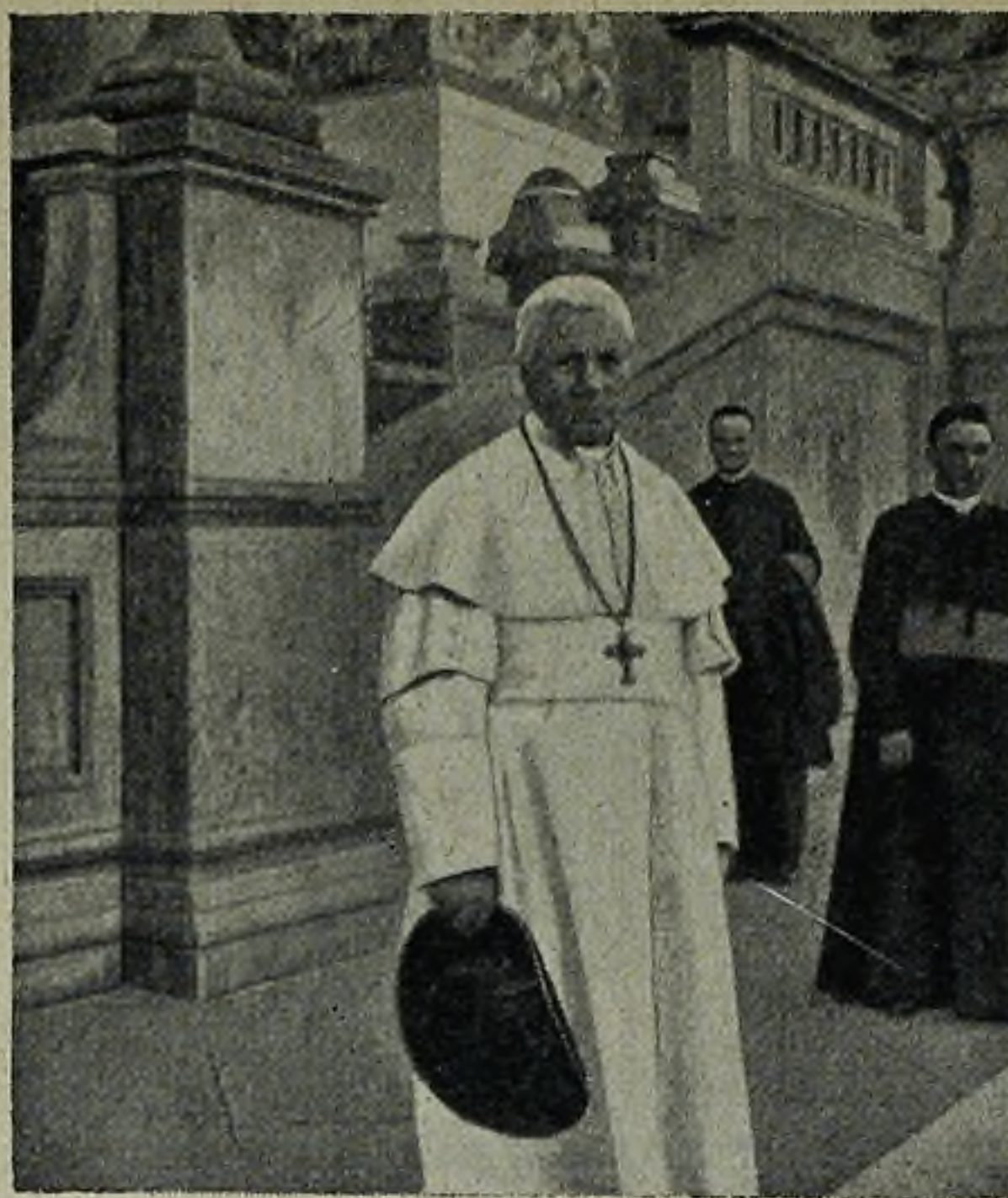
BUENOS AIRES



le levanta en Berlín un monumento á un personaje francés? La respuesta se tiene en la inscripción colocada en la base de la estatua, la cual dice que el almirante de Coligny fué bisabuelo de Luisa Enriqueta, esposa del gran elector de Brandeburgo.

**EL VAPOR «ARAGON».**—El 23 de febrero fué lanzado en Belfast, el vapor «Aragon», gran buque de 10.000 toneladas que la Mala Real destina al servicio de la América del Sud.

La condesa Fitzwilliam realizó la ceremonia del bautizo, después del cual hubo un lunch al que concurrieron muchas personas dis-



La última fotografía del Pontífice, tomada en los jardines del Vaticano

berts es un joven galés de 26 años, hijo de un pobre minero y minero él también,

salud en lo más mínimo.

**INCENDIO EN LOS TALLERES DE LA COMPAÑÍA DE AUTOMÓVILES ARIEL.**—Los periódicos de Londres dan cuenta de un incendio que estalló por la mañana del 22 de febrero en los talleres de la Compañía de Automóviles Ariel, Long Acre, 132. La Compañía tenía allí por valor de 50.000 libras esterlinas en automóviles, incluyendo 30 que valían 1.000 libras cada uno y los perjuicios causados ascendieron en total á la suma de 250.000 libras.

**EL PROFETA EVAN ROBERTS.**

—Evan Roberts es un joven galés de 26 años, hijo de un pobre minero y minero él también,



Incendio de los talleres de automóviles Ariel



El bombero Bullock, que se distinguió en el incendio.



Lo que quedó de los talleres incendiados

tinguidas.

**ULTIMA FOTOGRAFIA DE PIO X.**—Se reproduce aquí la fotografía última del Pontífice, tomada en los jardines del Vaticano durante uno de los paseos de Su Santidad. Como puede notarse, el mucho trabajo de Pio X y su permanencia dentro del Vaticano, no parece que hayan perjudicado á su



El nuevo Cristo, Evan Roberts, en su gabinete de trabajo

que se presenta como apóstol y á quien ha aclamado últimamente medio millón de hombres. En su pueblo, natal predicaba ya á los diez años, pero su gran popularidad en el país sólo data del mes de octubre último. Muchos fanáticos lo han creído hijo de Dios y han corrido á echarse á sus pies.



# VENZANO & PEREZ

IMPORTADORES Y FABRICANTES

Taller mecánico,  
Aserradero,  
Maderas y Fierros

ARTÍCULOS  
RURALES



**Máquinas agrícolas é industriales**

RODADOS Y ARTÍCULOS  
PARA  
CARROS Y CARRUAJES

## CARTUCHOS BACHMANN

¡LOS MEJORES DEL MUNDO!

PARA CAZA Y TIRO Á LA PALOMA

SURTIDO  
COMPLETO

DE



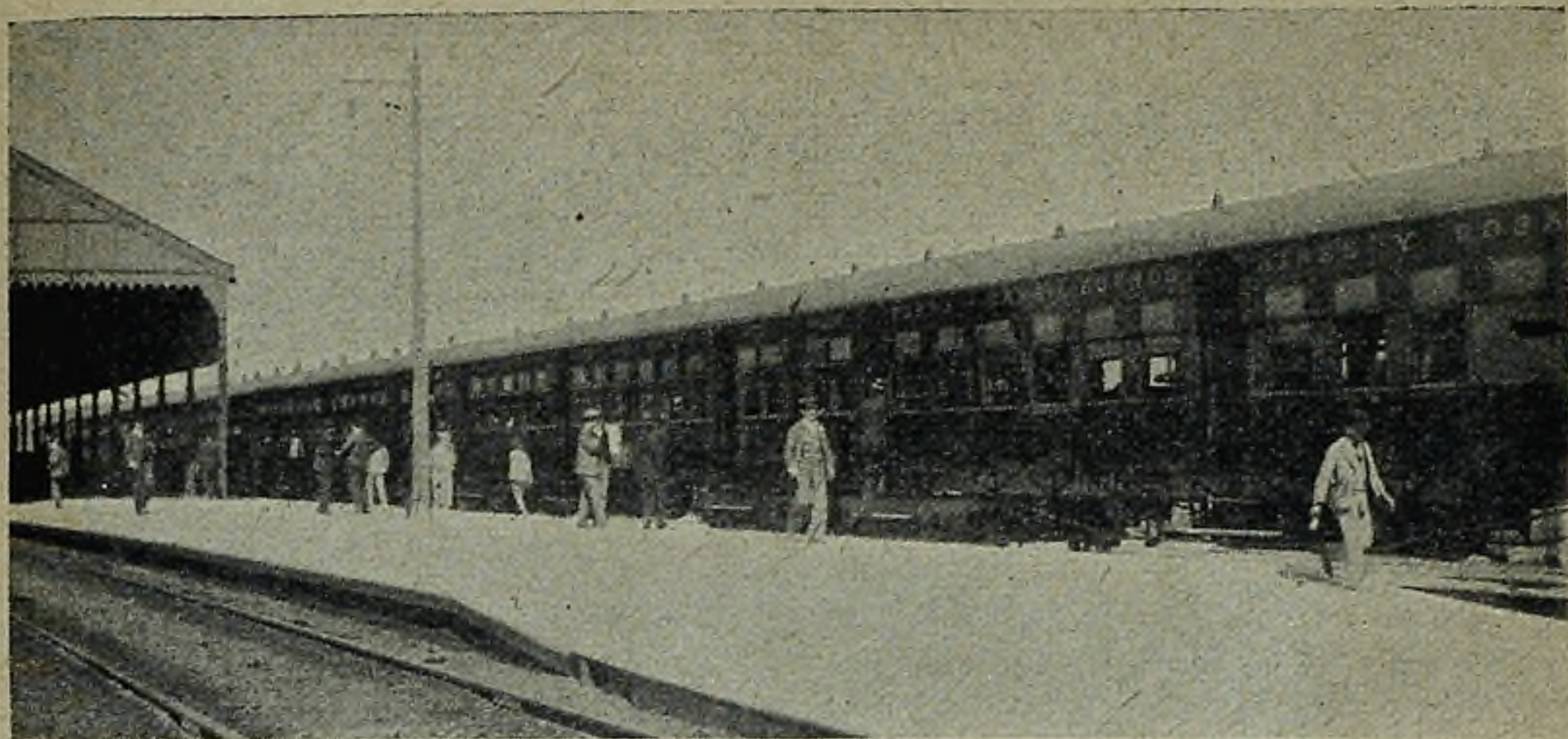
ESCOPETAS INGLESAS, BELGAS Y ALEMANAS

ACCESORIOS PARA CAZADORES

**P** IDAN NUESTRO  
CATALOGO GENERAL  
ILUSTRADO

Oficinas: BUEN ORDEN 1339  
Buenos Aires





Parte del tren que condujo á los asistentes al remate

Un éxito y grande ha sido el remate de Olivos, anunciado para el sábado 25 del mes pasado por el Sr. Massini, que dicho sea en justicia, marcha á la cabeza del gremio en cuanto se refiere á la venta de grandes extensiones fraccionadas en lotes.



El primer pebete comprador, Roberto Urie.

No es inoportuno recordar que al esfuerzo constante y jamás interrumpido de la casa Massini, se debe en la actualidad la fundación de numerosos núcleos de población.

Numerosos son los pueblos fundados en terrenos vendidos con la intervención personal del señor Massini, y podría decirse que saliendo del centro de Buenos Aires, á donde quiera que se dirijan los pasos, se ha de hallar una villa floreciente, un pueblo progresista y laborioso.

Habíamos dicho que el remate de los 245 lotes de Olivos sería un éxito y hemos estado en lo exacto. Pocas veces se dará el caso de una concurrencia mayor y más selecta. Especuladores, empleados, obreros, los tres ele-

mentos estaban representados en abundancia.

El tren que á las 2 de la tarde salió de Retiro Nuevo, compuesto de diez coches dobles de 1.<sup>a</sup> clase y algunos más de segunda, resultó pequeño para llevar á los asistentes.

Situados los terrenos á cinco cuadras de la estación, no los hay en todo Olivos más pintorescos, más atraentes y más expuestos á una valorización tan segura como rápida.

Pocas veces salen á remate tierras tan hermosamente situadas.

El remate comenzó á las 2 1/2 de la tarde, llevando el martillo el señor Massini en persona.

El comprador del primer lote resultó el pebete Roberto Urie, siguiéndole una larga serie, en su mayoría empleados y obreros.

Los precios pagados por mensualidades variaron entre 10 pesos y 3 y fracción el lote, vendiéndose toda la extensión anunciada.



La pebetita Antonieta Bauzer, compradora de un lote.



Un grupo de compradores





## LO RARO Y LO CURIOSO



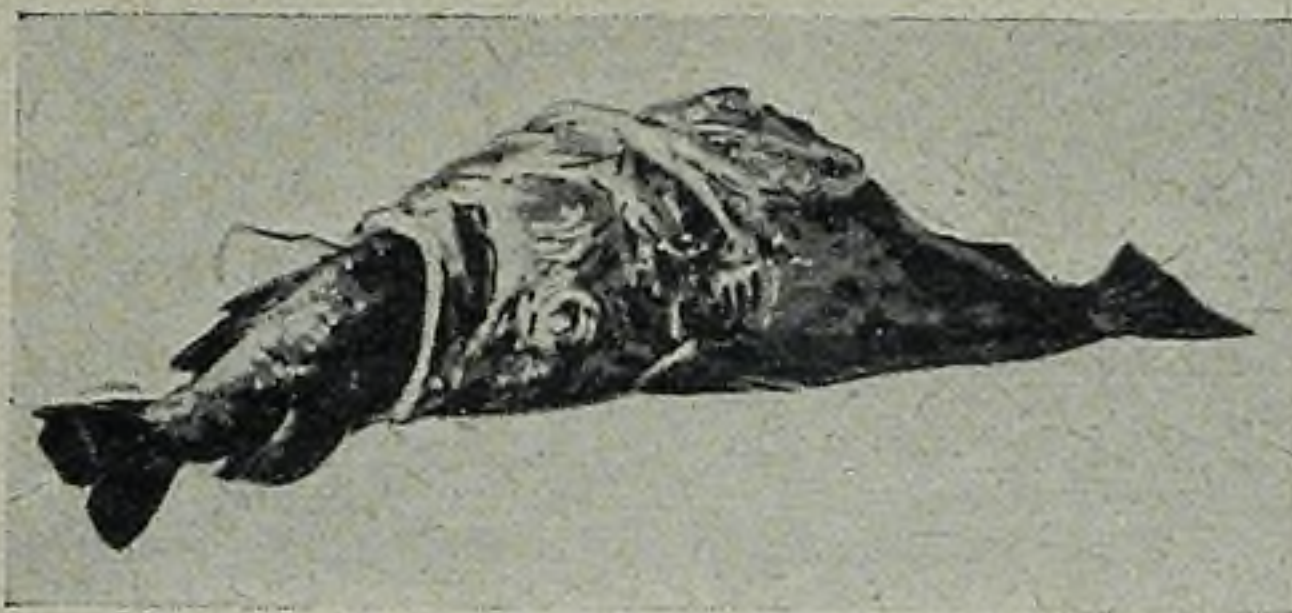
**EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO.**—Un pescador norteamericano sacó á la superficie del agua una merluza en el momento en que un pez grande trataba de tragársela. Este tenía ya en su interior la mitad del otro pez cuando fué arrastrado con su presa hacia arriba.

**EL MAYOR DIAMANTE DEL MUNDO, DE 3.032 QUILATES.**—El vapor «Briton», que llegó del Africa del Sud á Southampton á fines de febrero, llevaba á bordo el mayor diamante del mundo, el «Cu-

el país, presenta, como se ve, la forma de una cabeza de lechuza, por lo cual se incluye entre las curiosidades de distintas naciones que hay en esta página.

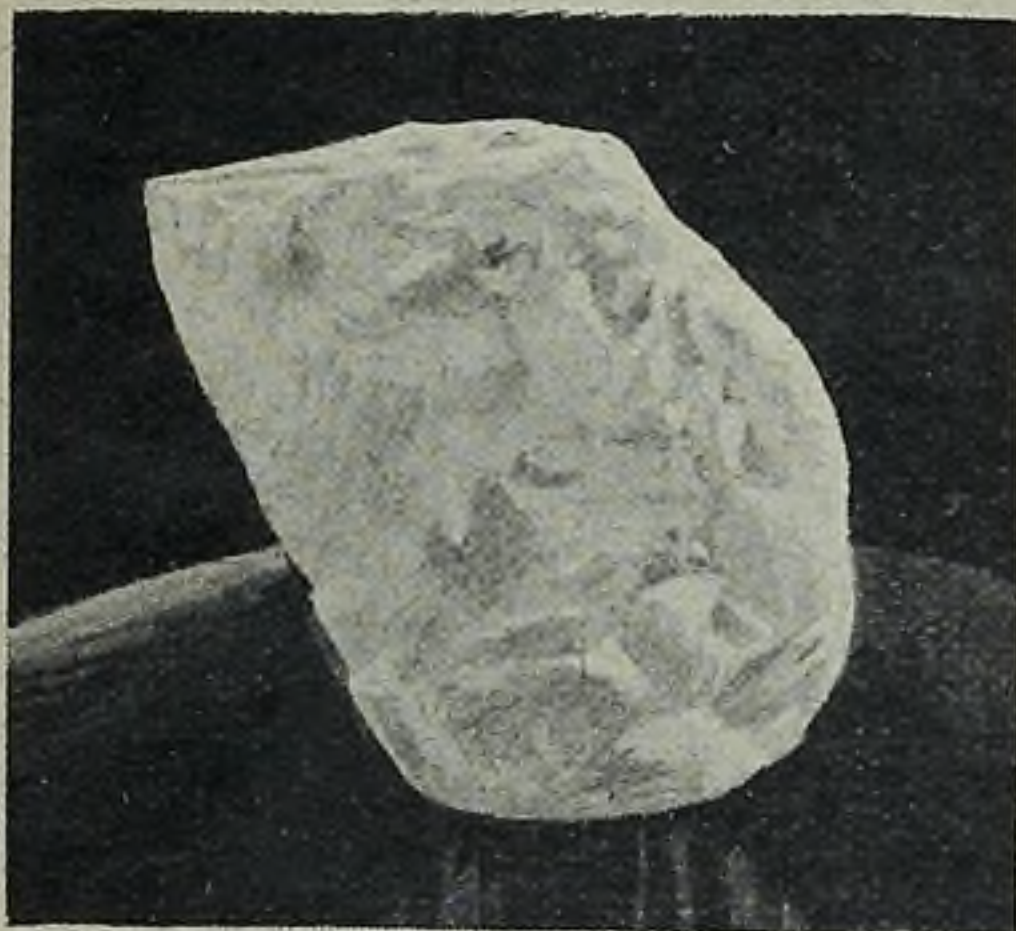
La fotografía merece dar la vuelta al mundo, reproducida por los colegas extranjeros y es probable que la dé, pues son muchos los que andan por todas partes á la caza de esta clase de novedades.

**EXTRAÑA FIGURA DE CABALLO.**—Esta figura de caballo está formada con distintas armas y

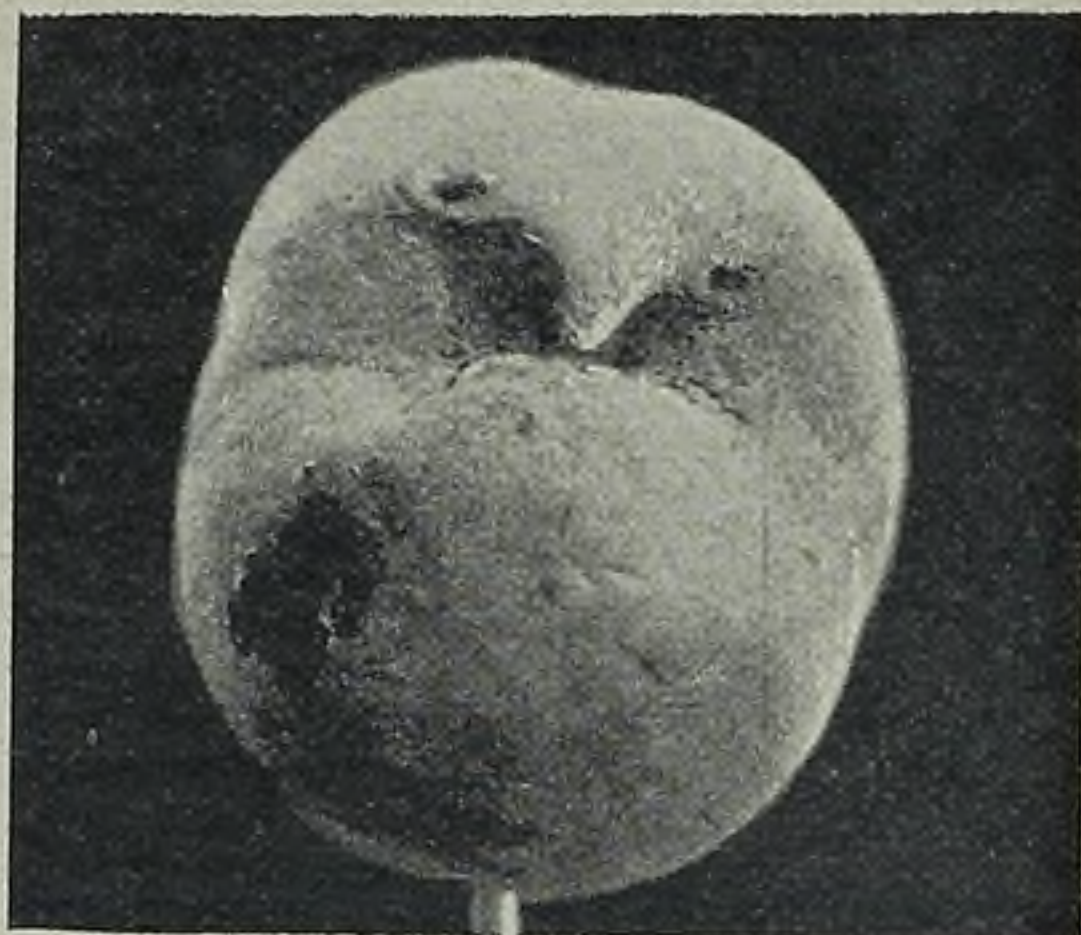


Un pez tragándose á otro

arreos y la hicieron en Filadelfia unos soldados de caballería del 5.º regi-



El diamante mayor del mundo, de 3.032 quilates



Durazno que presenta la figura de una cabeza de lechuza

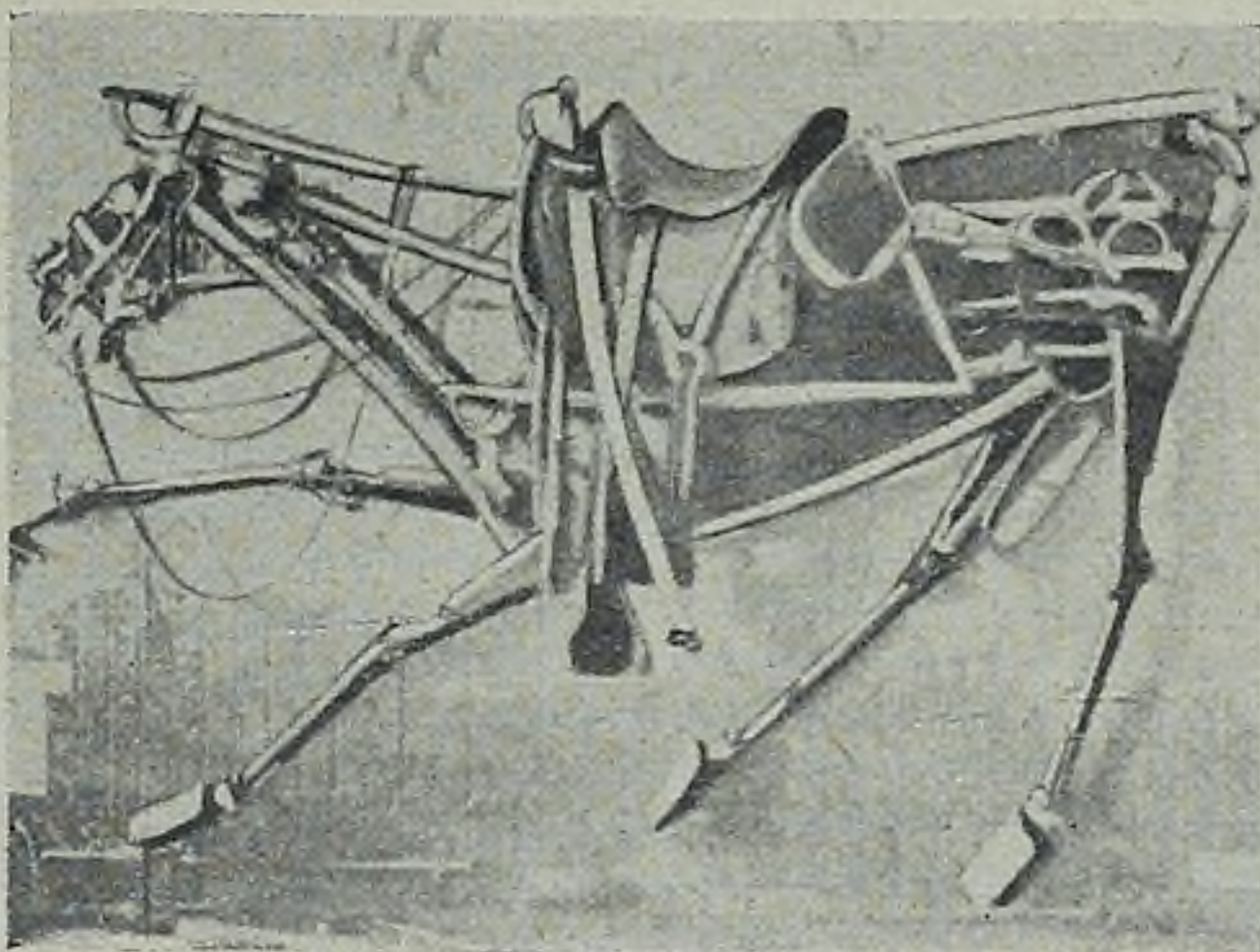
llinan», que se había encontrado hacía un mes en la mina «Premier» del Transvaal. La piedra tiene 4 1/2 pulgadas por 2 1/4 y pesa 3.032 quilates. El «Cullinan» fué asegurado para el viaje en 500.000 libras esterlinas y su valor se ha fijado en un millón de libras.

**DURAZNO DE FORMA CAPRICIOSA.**—Este durazno, que fué recogido hace poco en

miento. La obra mereció la aprobación de sus compañeros, que la con-

servan con gran cuidado.

Según dicen, han notado que desde que poseen tal curiosidad, el regimiento se ve muy favorecido, y de ahí que la consideren como mascota, fuente de inagotables bienes, y como talismán que en cualquier lucha les proporcionaría la victoria.



Caballo formado con armas y arreos



# RASTRA "LA MASCOTA"

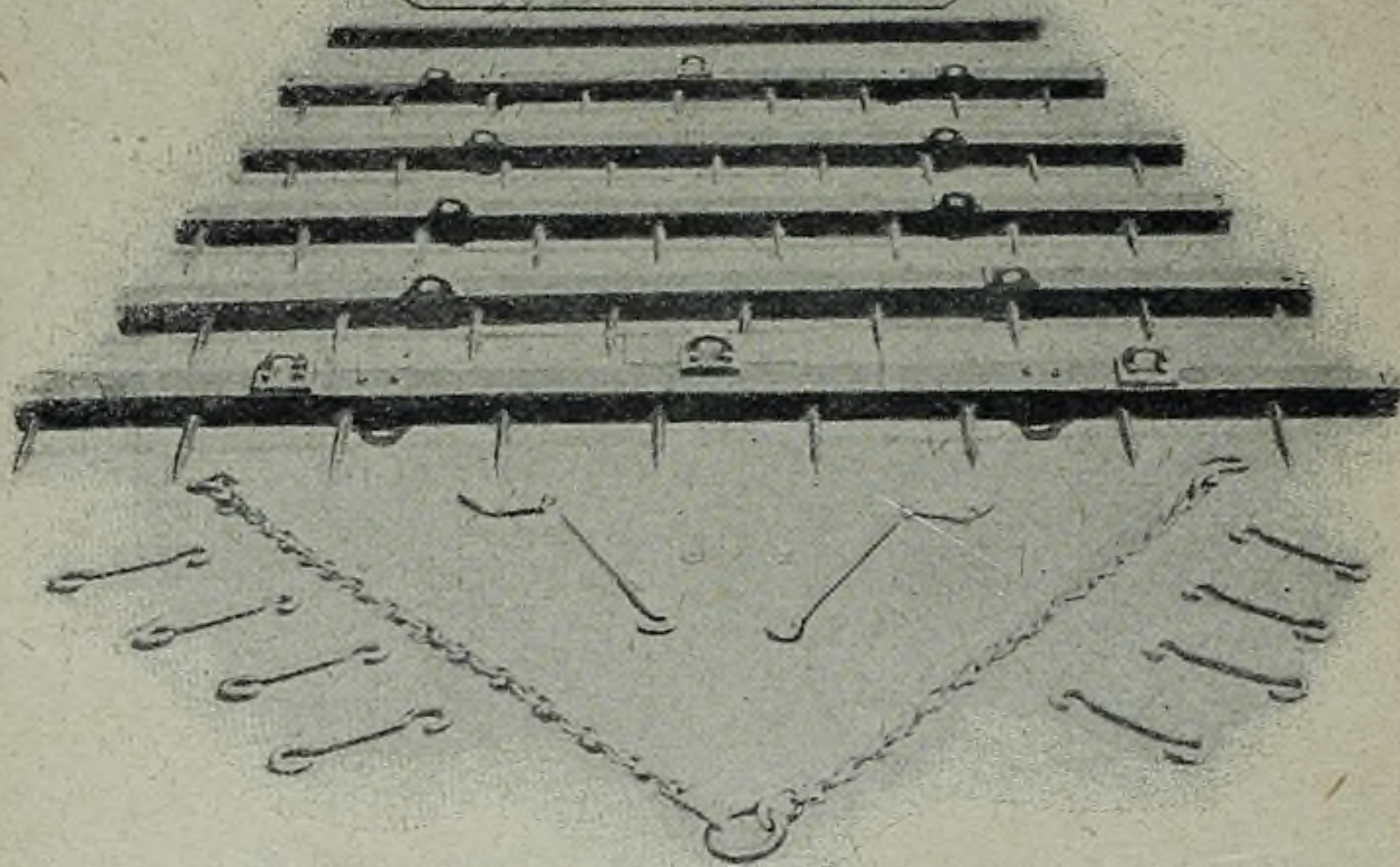
25

## INTERESANTE CONCURSO

ALBERTO DE BARY & CIA Cangallo 474 Bº AÍRES

LA MASCOTA

Talleres San Martín



La conocida casa de los señores Alberto de Bary y Compañía, — importadores y fabricantes de artículos rurales, — obsequiará con una espléndida rastra tipo LA MASCOTA, — lo mejor, lo más eficaz, la última palabra en el género, — al lector de P B T que ofrezca la solución siguiente:

Mencionar á qué autor y á qué obra pertenece el si-

guiente párrafo, determinando capítulo y página, y salvando las *omisiones intencionadas de palabras y errores de puntuación*:

«Quizás la influencia monacal concurre no en poca parte á alimentar en las masas este espíritu de aversión, temiendo que su roce pudiera acarrear un progreso inteligente para los



hijos de este pueblo, aunque pernicioso para los intereses del monasterio».

Las soluciones deberán ser dirigidas á nuestros escritorios de la calle Cangallo 474 y San Martín 175 hasta el día viernes 7 del corriente

En el número 29 de P B T que aparecerá el día 15 de Abril publicaremos el nombre del ó de los agraciados.







# Alberto de Bary y C<sup>ía</sup>

IMPORTADORES Y FABRICANTES  
:: DE ARTÍCULOS RURALES ::

EXPOSICIÓN PERMANENTE :  
Cangallo 474 y San Martín 175

BUENOS AIRES







SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 1.º de Abril de 1905.

Núm. 28

## EL ALMIRANTE CANEVARO

Procedentes de Chile, en viaje de regreso á Europa, son nuestros huéspedes distinguidos el almirante italiano Félix Napoleón Canevaro y su señora esposa. Los viajeros han sido desde su llegada el centro de un movimiento social que ha deter-

minado innumerables y merecidas atenciones, tanto de parte de sus connacionales como de lo más selecto de la sociedad bonaerense. En el lugar correspondiente va la información gráfica de los festejos de que han sido objeto los condes Canevaro.



El conde Canevaro acompañado de su esposa, el día de su llegada á Buenos Aires





De Río Janeiro retransmiten un telegrama recibido por el *Jornal do Commercio*, dando cuenta de que muchos prisioneros del Acre han sido vendidos á cambio de pavos y gallinas.

El primer efecto que la noticia produce, es desagradable; pero, á poco que se piense en las ventajas de esta regresión á los tiempos en que la única especie monetaria era la ovina, el desagrado se torna en satisfacción y hasta se sienten deseos de cambiar el país en que se vive por otro donde exista la moneda viviente.

¿Qué peso papel ni qué peso oro pueden compararse con el *peso pavo* y el *peso gallina*?

No hay aves más indicadas para servir de moneda, aventajando á las águilas y los cóndores, que por ser de vuelo alto, se ponen fuera de nuestro alcance.

Además, que el pavo y la gallina no estuvieron nunca completamente divorciados del dinero, pues algunas especies vinculan su nombre al de monedas conocidas, como el pavo *real* y la gallina de *Guinea*.

De todo el que se enriquece, se dice que ha hecho «el caldo gordo». ¿Con cuánta mayor propiedad no se diría eso siendo la gallina el componente del caldo?

El *comercio*, por otra parte, nos habla de *comer*, y es justo y lógico que lo que sirve de medida común para el precio de las cosas, sea también comestible.

Los franceses llaman á la comida *dîner*, vocablo semejante á *dinero* en español.

¿Que al pavo y la gallina no se les puede llamar moneda contante y sonante? ¿Y acaso suena peor llamarla *cantante* y *careante*?

Tiénesse al dinero por cobarde; pero á ninguno se le ha ocurrido decir de una persona falta de valor: «¡Es una libra!» ó «¡Es una onza!» ó «¡Es un billete de cien pesos!» y en cambio habréis oído decir infinidad de veces que es «un gallina».

La necesidad de que sean aves nuestras monedas, se advierte en cuanto tenemos que salir del número redondo para la mención de una cantidad cualquiera, por-

que eso de los cien pesos y *pico*, no estará dicho nunca con la misma propiedad que cuando los pesos sean pavos y gallinas.

En la nomenclatura de las instituciones de crédito, la nutritiva moneda hallará fácil adaptación, permitiendo acepciones justificadas. Al *banco*, por ejemplo, se le llamará *banquete*, y las *cajas de pensiones*, podrán seguir con la misma denominación toda vez que sus pensionistas quedan asimilados á los de restaurant.

Al fondo de conversión se le llamará *fonda de conversión*, *trinchante de libros* al que hoy es *tenedor* solamente, y á las «*mesas de petitorio*», *mesas de pepitoria*.

Las *habilitaciones* sufrirán una pequeña alteración ortográfica, pues, siendo de aves el crédito, debe llamarse *avilitación*.

Al arruinado ó que se quedó sin un pavo, se le tendrá por *despavorido*, y del capitalista que acumule muchos de esos animales, diremos que es persona bien *pavimentada*.

A Tornquist, por sus triunfos financieros, tendríamos que equipararle con el héroe de *Pavón*.

No hace muchos días me dijeron de un conocido que lo habían *desplumado* en el *baccarat*, como si lo que perdió hubiera tenido algo de pluma, excepto el nombre y la rúbrica del que firmó los billetes! Con la moneda acrense, á ese perdidoso le habrían «*desplumado* en el *batarás*».

En la *Bolsa*, que cambiaría este nombre por el de *Gallinero*,—mucho más adecuado á su algarabía-ambiente—se harían las transacciones en voz alta, como ahora, pero con la expresión de «alzando el gallo».

De más está decir que, bajo ese régimen monetario, la persona indicada para dirigir la Hacienda sería un Ave... llaneda.

El actual ministro de finanzas no debe mostrarse indiferente al estudio de esta reforma, que asegura el saneamiento de la moneda y que está inspirada, sin duda, por sabios economistas, puesto que procede del *Acre*, cuna del *acre... edor*.

P B T.





# Mr. Jean Charcot



El polo á través del hielo,  
buscó por la gloria sólo,  
y en pago á tanto desvelo,  
regresó con el consuelo  
de. . no haber llegado al polo.



Pocas personas serán las que, de algunos meses á esta parte no se hayan hecho la siguiente pregunta: ¿Cuál es la razón de que los japoneses venzan constantemente á los rusos?

Las respuestas no faltan; pero son más enigmáticas que la misma cuestión que se quiere resolver.

Por fortuna un sabio (?) francés—no siempre han de ser de Chicago—nos ha sacado de la duda con la invención de un aparatito llamado *ergógrafo*, que sirve para medir la fuerza muscular que produce el hombre—y también la mujer—en sus diversas orientaciones con respecto á los puntos cardinales. Dice el sabio en cuestión, que cuando el hombre trabaja de cara al Norte ó al Sur, la energía que desarrolla se representa por las cifras 2 á 3,93. Si se coloca mirando al Este su fuerza es más pequeña; pero si, en cambio, mira hacia el Oeste, entonces alcanza el máximum, llegando hasta 6,45. Atribuye la causa de este fenómeno á la radiación calorífica, luminosa y eléctrica del sol, que por la rotación de nuestro globo, se ejerce siempre hacia el Occidente.

Como ejemplos de este fenómeno universal cita el desarrollo de las ciudades hacia el Poniente y la marcha constante de la civilización. No conviene pelear ni afeitarse de cara al sol, sino dándole la espalda; por eso las emigraciones asiáticas dominaron la Europa, ésta nada pudo hacer contra los turcos en tiempo de las cruzadas y en cambio invadió y conquistó América en un periquete, como á su vez América llevó hace medio siglo su influencia al Japón. Por igual motivo Napoleón I no pudo con Rusia y en cambio Alemania venció á Francia en 1871. Hay sus excepciones; pero siempre que se lucha en dirección á Oriente se lleva la de perder, porque se va á contrapelo.

«Me hago un placer»—como dicen muchos *puiristas*—en poner estos datos en conocimiento del almirante del apellido estrafalario, que manda la escuadra del Báltico, á fin de que se apresure á virar en redondo y busque á los japoneses por el Cabo de Hornos y subiendo á la izquierda. De otro modo, ya puede prepararse á beber agua salada.

\*\*\*

Un diputado francés, Mr. Hervieu, justamente alarmado ante el espectáculo que ofrecen los matrimonios peleadores y mal avenidos, ha resuelto acabar de un golpe con los tipos tradicionales del marido displicente y la mujer respondona, y para conseguirlo ha tenido una inspiración genial.

Ha propuesto á la Comisión reformadora del Código Civil que se adicione el artículo referente á los mutuos deberes de los esposos, previniendo que éstos se deben fidelidad, apoyo, asistencia «y amor».

Por curioso que el hecho parezca, es lo cierto que la comisión ha recibido con verdadero entusiasmo ese apéndice y que propondrá su aprobación á las Cámaras, de modo que si éstas convierten el proyecto en ley, se van á presenciar escenas muy curiosas.

A cada momento acudirán á los jueces damas sensibles, entre dos ó tres edades, y dirán poco más ó menos:

—Señor magistrado: es necesario que ate usted corto al infame de mi esposo, que me está malogrando la juventud.

—¡Pues qué! ¿Le da á usted malos tratamientos? ¿No la viste á la última moda? ¿Se va por ahí de picos pardos?

—¡Pobre de él si tal hiciese! No se trata de eso: es que no me quiere como yo quiero que me quiera.

Y entonces el intérprete de la ley no tendrá más remedio que llamar al insensible y conminarle con una porción de providencias si, en un plazo perentorio, no se resuelve á sentir un amor constante y tozudo por su compañera.

Como en el mundo hay de todo, no faltará algún calzonazos que se presente al tribunal con una historia «homóloga».

—Señor: mi esposa no me ha faltado, que yo sepa; pero da á entender que yo le sobro. Cumple sus deberes, limpia la casa, cose á máquina la ropa blanca de los niños, es, hasta cierto punto, económica y hacendosa, me muestra cierto aprecio, pero no me adora, no me anhela con el fer-

vor ideal que yo ambiciono en mis adentros; pues, aunque me esté mal el decirlo, aunque contraísta de adoquinados, tengo un corazón tierno y jugoso.

—¿Qué edad tiene la señora y cuáles son sus señas personales?

El esposo hará la enumeración pedida y entonces responderá el juez:

—Bien: hágala usted venir por acá; yo le haré conocer el código, le enseñaré cuántas son cinco y se la devolveré á usted desconocida y como un guante.

Y si tiene que hacer ó el marido le describe un tipo de tarasca:

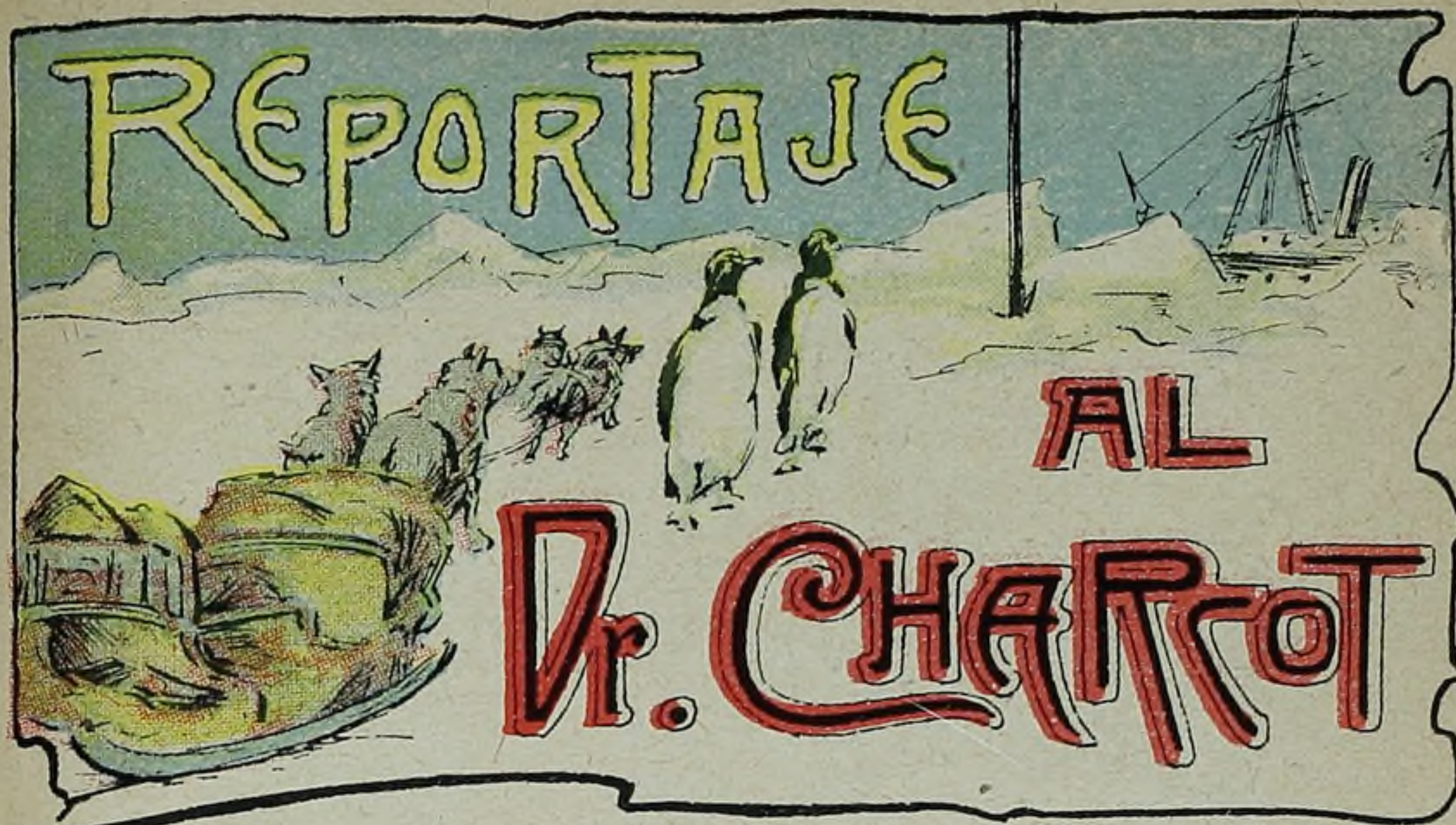
—Váyase tranquilo, buen hombre: yo enviaré á su casa una pareja de gendarmes con facultades para hacer de usted el más feliz de los esposos.

Después de esto, no habrá quien ponga en duda «que las leyes adelantan que es una barbaridad».

EL TÍO CHARCOS.







—Discúlpeme usted, doctor, que le venga á molestar. . .  
¿Me podría usted escuchar un momento?

—Sí, señor.

—Saber de usted necesito si ha quedado satisfecho de la expedición que ha hecho. . .

—Mucho.

—Pues lo felicito.

(Estoy notando que tiene un aire un poco glacial, pero ello es muy natural viniendo de donde viene).

Hará frío en las regiones antárticas ¿eh?

—Bastante.

¿No sé cómo hay quien lo aguante! Usaría usted mitones? . . .

—Sí.

—¡Claró! Es muy conveniente. Y, para entrar en calor, ¿qué es lo que hacía, doctor? ¿ejercicio?

—Justamente.

Probado está, con exceso, que es mejor, ¡no sudar, ponerse á verse! . . .

—¿Sí? ¿Carrasco dice eso?

—¿El? No tal, lo digo yo.

Sé que en aquellos confines hay focas, osos, penguines. . .

—En cambio, *repórters*, no.

(¡Caramba! ó yo soy un bolo ó lo dice con segunda. . .)

—Así que la caza abunda en esas tierras del polo. . .

Cazando allí habrán pasado, tal vez, momentos felices; mas no hallarían perdices. . .

—¡Ni una!

—Me lo he imaginado.

La ciencia le debe estar, desde hoy, muy agradecida. . .

Era la empresa atrevida, pero usted supo triunfar.

Y retorna, victorioso, al cabo de mil desvelos, de la región de los hielos buscando un justo reposo.

Pues, si quiere resarcirse y disfrutar de la vida, á Mar del Plata, enseguida, debe ir usted á divertirse.

No hay lugar más delicioso, todo el que va se recrea; osos no es fácil que vea, sí muchos que hacen el oso.

El mar es encantador y será usted el *clou*, en la playa; por más viento frío que haya, pronto allí se entra en calor.

Vaya usted allá sin recelo, créame, y disculpe el *solo*; ¡si se halló bien, yendo al polo, allí estará usted al pelo!

VICENTE NICOLAU ROIG.





# El pez por la boca muere



—¿Es usted doña Petrona Barrionuevo? preguntó el juez de paz, al mismo tiempo que liaba un cigarrillo, y miraba por encima de los anteojos á la interrogada.

Era ésta una vieja criollaza como de unos cincuenta años, de tez cetrina, terrosa y arrugada como un rastrojo eséril y abandonado; cabellera gris, ahumada, cerdosa y mal avenida con la disciplina del peine, ojos vivarachos y atrevidos, y boca sutil y maliciosa.

—La misma, pa lo que guste mandar,— contestó la vieja morizqueteando una sonrisa, y con una voz chillona y acotorrada.

—Tome asiento.

—Muchas gracias. Ando con esta pier-na al imposible. El médico italiano... ese nuevo... Güeno... ese que le llaman Re-quesón...

—Ragazzoni, dirá.

—Güeno, es lo mesmo... dice que lo que tengo son dolores románticos...

—Reumáticos.

—¡Qué sé yo! ¡Puras historias de los ta-nos! ¿No es verdá, señor juez?

—¡Hum!... Pues vamos al asunto...

—Lo mesmo que á mi hija Donata, cuan-do le salió el barro...

—¿El barro?

—Sí, pues; el barro aquel tan fierazo, que le agarraba.... veía... salva sea la parte, y perdonando que señale, ansina.... ¿ve?... dende el codillo, por todo el sobaco hasta la paleta... ¡Qué! Si me la tuvo á la pobre por una semana con el brazo ansina levanta, lo mes-mo que un San Miguel!

—Bueno..., pues...

—Y ¿no vé? El gringo le sa-lió con que era un pájaro lo que tenía...

—¡Un pájaro!

—Sí, señor, juez... Un bente-veo... No... no era benteveo... Un hornero... ¿hornero?... No; tampoco era hornero... Nuem-bremé, señor juez, tuitos los pájaros ¡usté que conoce tan-tos!...

—Pero...

—¡Ah! ¡velay! Ya sé... Go-londrina, señor juez, golon-drinal...

—Golondrino.

—Yo no sé si era macho ú

hembra... A mí se me hace que debía ser un casal... ¿Y sabe lo que le mandó?

—Cataplasmas...

—¡Diandé! ¡Acido del bo-rrico!

—¡Qué!

—¡Más borrico será usté! le dije... y mire, no craiga que porque semos pobres, usté ha e'venir á limpiarse el hocico con nosotras... ¿No ve, señor juez? ¡Querernos agarrar ta-mién pal quibébel!

—Así es... conque...

—¿Y sabe con lo que se le abrió el pájaro... güeno... el barro ese. Pues con una cosa ¡que había sido santo remedio señor juez! y quiera el Señor pueda usté probarlo alguna vez en cuanto le brote...

—¡Señora! ¡Yo!...

—¡Ya verál! ¡Ya verál!...

¡Como con la mano!...

—Bueno... vamos á...

—¿Y sabe quién me lo man-dó? Pues jué don Gorocito, el que l'hizo meter la lengua pa dentro á mi comadre Resurrección, que se le había caido de resultas de un susto una noche que so-ñando le pareció ver á su marido con dos cabezas...

—¡Qué barbaridad!

—Pues sí, señor; ansina no más jué; y desas resultas jué que le nació la Jesusa bizca y tartamuda...

—Bueno... pero...

—Mire, señor juez. El remedio parece una pavada... pero ¡diandé! Primero, se ha de untar usté la mano con la injundia de una gallina negra, que no haiga puesto güevo, y se la haiga hecho robar á un cura picao de virgüelas... ¡Ah!... ¡Se me olvidaba! El hombre que haga el reme-dio... —porque si es mujer es al ñudo...— el hombre que haga el remedio, ha e ser casao, á la juerza.

—¡Pero, señora!...

—Digo «á la juerza», no porque lo hai-gan echo casar á lazazos, por alguna pi-cardía... ¿sabe?... sino porque...

—Buéno, bueno... ¡Concluya usted por Dios!

—Pues ha de ser casao... y la noche antes de robar la gallina, tiene que dormir





prendido de la oreja izquierda de su mujer.

Después...

—¡Concluyamos de una vez, señora, por Dios! Está usted en el Juzgado de Paz, citada con motivo de una demanda interpuesta...

—¡Pero escuche, señor juez!... ¿Robamos ya la gallina?... ¿Ande estábamos?... ¡Ah! ¡prendido de la oreja de su mujer!

—Pero...

—El que ha de hacer el remedio... apenas canta el gallo, se ha de levantar poniéndose una alpargata en el pie izquierdo...

—Mire, señora, que están esperando otros litigantes.

—¿Otros qué?

—Otros litigantes, señora.

—¡Otre! ¡Pues que esperen!... Me parece que primero que esos extranjeros debemos estar los criollos. Pero ansina es en este país.

En cuantito ven un rubio con vigrios en los ojos, ya comienzan á abrir la boca, y á seguirlo como un guacho detrás de una mazorca e mais, mientras á nosotros, como ya nos han perdido la vergüenza, nos dejan ahí como á charquí, cuando se carnea fresco.

—Bueno. Acabemos de una vez. Ha sido usted citada ante este juzgado, por demanda entablada contra usted por don Goyo Mojo, el almacenero...

—¡Si será atrevido el gallego esel! ¿no sabe ande es mi casa?

Mire, señor juez: yo soy una señora viuda por la iglesia, aunque me esté mal el decirlo; y dende el fallecimiento de mi dijuntito, (¡ánima bendita!) hasta el día de hoy en que estamos, naides, señor juez, ha podido decir ni lo negro de l'uña, al respectivo de mi conducta, como que naides me podrá desmentir, á Dios gracias y ansina como digo una cosa, digo otra...

Yo, señor juez, no soy de esas mujeres charlatanas que hablan y hablan, ansina no más como quien dice: al tun, tun!

¡Diande!

Yo no sé mormurar por la boca, señor juez, y naides podrá decir que yo le haiga levantao nada á naides...

Ni tampoco...

—Bueno. Pues él se queja de injurias.

—¿Injundias? ¡Miente, señor juez. Miente con todos sus dientes el galicia esel!... La injundia era de la gallina...

—¡Si no es eso, señora!—(Al portero). Haga entrar á don Goyo.

Entra don Goyo. Bajo, rechoncho, ojos chiquitines, barba rala, boca descuajarinada y melosamente sonriente.

Al entrar le echa una rápida mirada airada á doña Petrona, recogiendo repentinamente esta expresión de odio, que se disuelve en una de humildad y adulonería, brindada á la autoridad judicial.

—Para servir al señor güez y demás...

—Siéntese, Mojo.

—Nun s'incomode, señor güez. Estoy bien así...

—Pues aquí tiene usted á doña Petrona...

—¡Ah!

—A mí no me tiene naides, ¿sabe? Soy una señora viuda, á Dios gracias, por la iglesia...

—Bueno; no se trata de eso...

—Es que no hay que confundir el oso con el barroso...

—Pues vamos á ver Mojo; ¿qué es lo que ha pasado? ..

—Pues... diré á usted... La endevida ésta.

—¡Bajá la prima, che! ¡Más endevida será tu mujer, ó lo que sea!

—¿Nun lu ve usted, señor güez? ¡Pues así es, todas las cuarenta y ocho uras del día!

—Mentís, che, porque yo no me ocupo de vos, ni de tu casta en la perra vida; porque vos sos pa mí, como las primeras chupadas del mate, que se escupen.

—Bueno ¡basta! ¡basta! Diga usted lo que ha pasado.

—Pues diré á usted, señor güez. Comu esta... persona... vive... yo nun sé si vive nin cumu vive... allí cerca de mi negocio.

—De tu boliche, decí che.

—¡Silencio!

—Pues tudo el día está fregando, con lus centavos al crédito.

—Cuando no tengo cambio.

—Ayere, viene á llevarme fiado veinte de irasa de la Nejrita.

Yu me enojo... y le diju con tudo respetu y descunsideración. . Mire, duña Pe



trona: vaya usted á clavare á otro cristu, Pájeme lu que me debe y déguese de andare tirandu al pechu. Nada más, ni nada menos le digue que estu, y eso cun mucha pulítica, y no me ocupo sinu de mi trabaju pal que soy un juey; y sabe usted, señor güez, lo que me contesta ésta... ésta...

—Yo se lo diré, señor juez, porque pa eso no tengo la lengua colgando pa jue- ra como la tenía mi comadre Resurreción.

Pues le dije ansina:

Es mejor, che, tirar al pecho, que tirar como vos uñido de las guampas como los güeyes...

—¿No ve usted, señor güez? Pues mi mujer...

—¡Y quién te la nuembra, hombre!

—Al dicir que yo tiro... es decir que tenjo...

—Callate, hombre, y no seas...

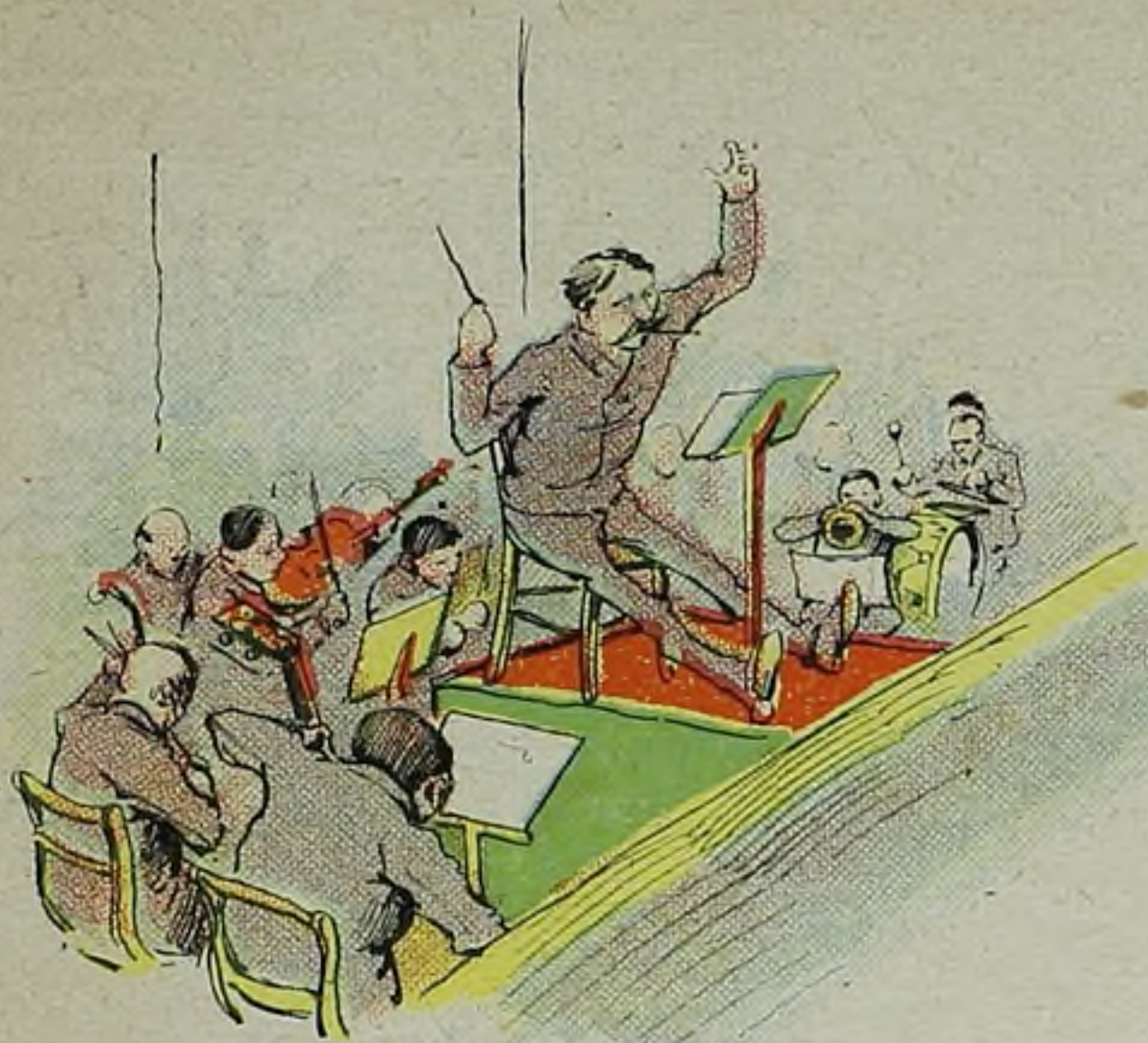
—¿Hacia usted alguna alusión doméstica, doña Petrona?

—Yo no sé lo que es eso, señor juez... Pero me parece que no hay insulto en decirle que tira con las guampas.

¿No le ha oído usted en denante decir eso con que está siempre cargosiando: que es un guay pal trabajo?



## La banda del maestro Musolino



¡Manacha per la marona cun cuel pistone porconazo! Ma diga un po, Zanarelli, dunde lasciano la meludía! Dio cuel trumbone; Dio! qui bande trigune! Cuel fagoto é propio ina virgoña... Una, due, tri... cumenzati di nuovo... Ecco, cusí, trancüilo, trancüilo, forte il tamburino, mettia mole al bumbo, dun Rospo, presto, presto... atenzione al cumbase due, tri, due, tri...

A una señal de la batuta del maestro Musolino, el ensayo se suspendió, mientras él, á voz en cuello, hacía las indicaciones del caso por la centésima vez.

—Osté no tine temperamento per il asir el clareniei, li farta un po di arma e di sangüe viva, ¡maronna meal! Nela Gioconda sa prechisa calur, intuchiasmo, none ina marcha funeri, per la due gamba di Quesucristo! ¿Sai cielo qui te digo, Pedigrotta? Fami el piacheri di meter atinzioni á la mosica e cuando io ti dimando ativitá, suprá lustrimenti cun forza di tempesta... Ecco!! Cuminziamo di nuevo. Una, due, tri... Tarariri, tarariri plin, plin, tirararira, plin, plin. ¡Dio ti mandano in achidente cume qui mi chiamo il maestro Giuseppe Musolino!! Ostedi sonno tutti ina banda di calabressi assassini... ¡Mire per Dio qui maniera di far il musicista! E osté, dun Belini, teñiba il coraggio di acuntar qui ha tucato in la Iscala di Milano! Nun dica cuesta imbecchiletá per amor di Dio... Cuando io digo «alecro» «alecro» nonés per durmir stúpidamente, ¿sai? sen per asir el yiro prunto e rápido... Cunque vamo á prubare di nuovo... Una, due, tri... A ver cuel trumbone, cuel pistone, cuel bumbardino, cueli bumbo, cueli tamburini... Presto aggio, andiamo... Tararari, tirarará, pim, pum, tirarará...

—¡Maruna ru Carminel! ¡Benedetta signora di la Cuncizione! ¡Dio qui ponta de beduini!

—Salustio!!

—¿Maestro?

Diga un po; ¿dunde habete aprendiutti la armunia osté? Cachaffassi, ladrune da gloria mea, langostini dil arte, cabeza di chingolo...

—Ma diga un po, señor dun Cosé, ¿qui señifica cuel cumbase del do al la, in maggiore?

—¡Dio! ¿Nun ti vine la cara rosa di prigontar ina cosa qui la sai in bambini di cingüe año? Il cumbase e per la darle la intrata al pistone... ¿lo sai?

—Mi pare qui no, señor dun Cosé. Affiqese un momentino in la parditura...

—¡Fami il piacheri, Tancredi, di no fartarme il rispetto, io sono il maestro Giuseppe Musolino, compaño di Pietro Mascagni, á Liorna, e sácabato la cuestione!

—¿Ma signore maestro?

—Fami il piacheri di intinder cielo qui ti dico; nessuno parla cuando parlo... Tenzione, cuminzamo di nuovo...

—Una, due, tri.—Cosí, cosí... benichísimo, ativitá cuel fagoto, alecro il bumbardino, cusí, cusí, molto bene, ¡fora de lí, cuela nota brutta, Pedigrotta! Una, due, tri, ¡manacha l'aní-

ma tua!

Pedigrotta, el bombardino, no se resignó á tolerar en silencio la centésima amonestación del maestro Musolino, é irguiéndose en su asiento, la devolvió á su manera con el respectivo acompañamiento de abundantes epítetos más ó menos gruesos.

—¡Osté é in maestro qui solo posso levantar la sua batuta in la banda dil manicomio!

Diga un po; ¿qui sa pensato osté? ¿Habete creduto qui nusotro il musicista siamo basurieri? ¡Dio santi qui coraggio!

Y acentuando su actitud airada invitó á los colegas á la rebelión, y los músicos fueron levantándose uno por uno, mientras la protesta asomaba á los labios de todos y cada cual le prendía á la dirección el respectivo comentario de presa.

Musolino no se inmutó por eso y volviendo de la sorpresa alcanzó á encararse con el del pistón, el del bombo y los dos bombardinos, inquirendoles el motivo del disgusto.

—Nusotro andiamo in via per qui osté istá un hombre iñoranti, senza educasione, e troppo salvaggio, prorumpió á gritos Bonafinimi, encasquetándose el capelo hasta las orejas...

—¡E adimase perque é un zunso!—exclamó el de los platillos.

—¡E un tayarini qualunque!—subrayó el del clarinete,—mientras el murmullo de la protesta se apagaba y cada músico abandonaba el recinto del circo...

\*  
\* \*

Por la tarde del mismo día, víspera del estreno, llegó el empresario señor Saladoni á inquirir alarmado el motivo del conflicto:

—¡Lei sa susta per tutto!—exclamó el maestro Musolino.

—¡Ma, caríssimo, per Dio!! se limitó á decir el empresario, agarrándose la cabeza con las dos manos.

—¡Sicoramente!—exclamó Musolino ra-



tificándose en su actitud tranquila.

— ¡Dumane per la sira é il istreno! — murmuró el empresario...

— ¡Chertíssimo! — dijo á su vez el director...

— ¿Y dunde será la banda? preguntó el empresario...

Musolino estalló en una irónica carcajada.

— Yesucristo ¡qui ino-chensia!

— Ma esplíguese un po per Santa Regina!

Y Musolino exclamó:

— Cueli artista di chirco sono todos ina punta di briganti, e nada emporda qui sayan andato via lu musichista per qui istando io benissimo dil pecho la funciu n la diamo egual...

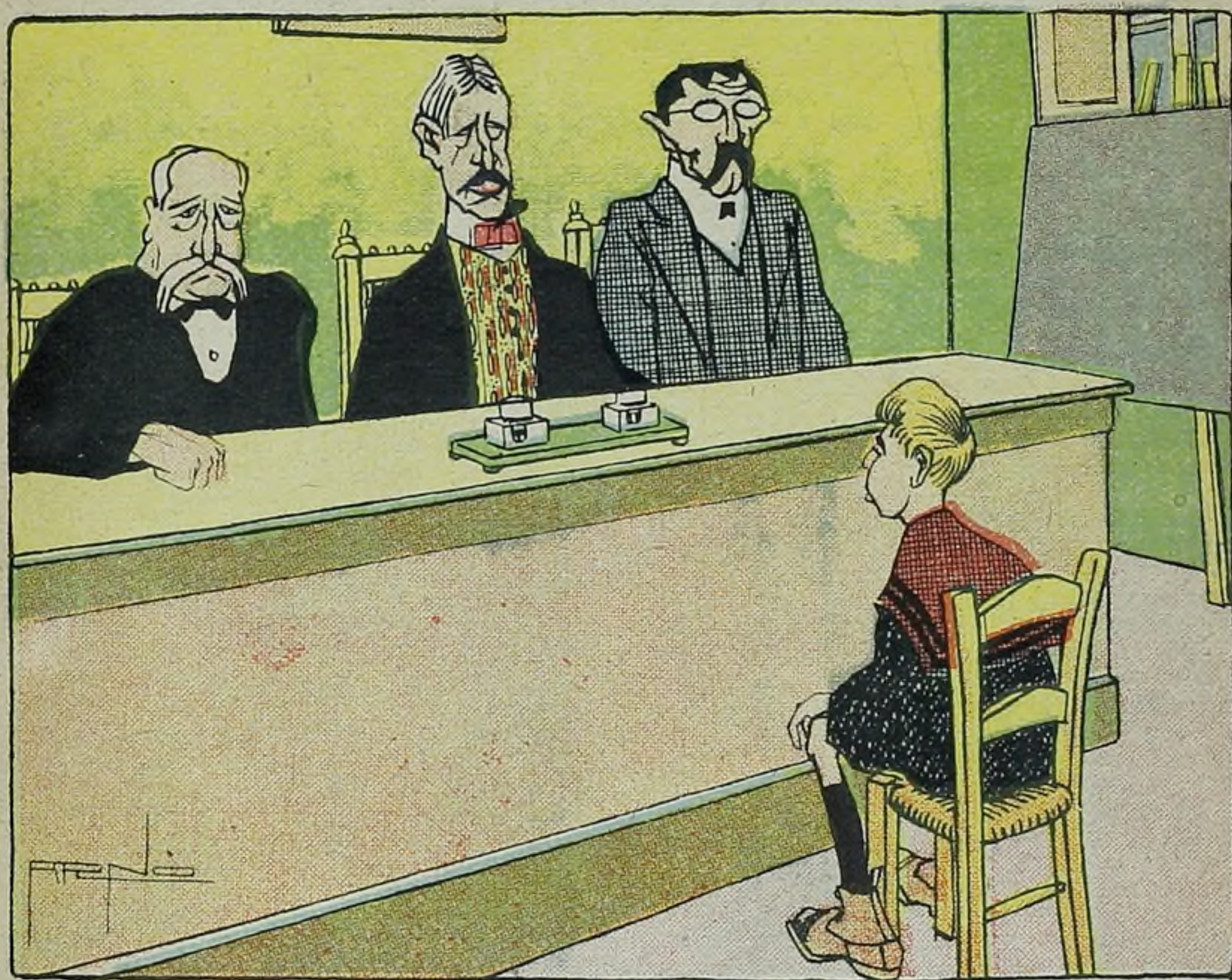
— ¿E la banda, sagramento?

— Ma qui banda ni bandulina! cuando salen á la arina del circo ei pruebista, io la chifro la marcha e verai osté cume le guista el chifrido al pubrico e se trabacano eguale...



GIUSEPPE DI  
PAPANOVA

## En el examen



*Profesor.*— ¿Puede usted citar algún hombre célebre?

*Alumno.*— Sí, señor; don Garibaldi, don Napoleón.

*Profesor.*— ¿De dónde saca usted que las celebridades tienen tratamiento?

*Alumno.*— Como al general Mitre le llaman don Bartolo...



«En este mundo traidor» conviene huir, como de la peste bubónica, de una porción de abismos disimulados, ya por engañoso césped de bayeta, ya por mentidas flores de trapito más ó menos artísticas. Entre esos abismos «metafóricos y saca cuartos» figuran, por regla general, los protectores. Y digo por regla general, porque hay excepciones que, naturalmente, sirven para confirmar aquella, sin necesidad de obispo.

«No hay hombre sin hombre», dicen con voz lastimera una porción de almas de cántaro.—«¡Ah! si yo diera con mi hombre!» repiten muchos benditos de Dios, haciendo coro al dolorido gremio de solteronas no comprendidas.

Yo puedo decir, con entera verdad, que he tenido ocasión de conocer á muchos *protegidos* y casi todos me han inspirado conmiseración. Eran unos infelices, abrumados por cargas superiores á sus fuerzas y con los pies y las manos trabados por los grilletes y las esposas de una gratitud casi siempre fuera de lugar.

—Esta muchacha es una huérfana, á quien protegemos—he oído más de una vez.—Es muy torpe; no sabe hacer nada y tiene unas lunas tremendas. Por más golpes que le damos, no conseguimos avivarla. Cien veces la habríamos puesto en la calle, pero nos da lástima y eso que maldito si agradece el pan que come.

La *protegida* en cuestión era una criada gratuita y obligatoria; mejor dicho, una esclava tratada á la baqueta, mal vestida y peor comida y que jamás escuchaba una palabra cariñosa. Por lo general, el parentesco más bien agrava que mejora la condición de estas víctimas.

En la cofradía de protegidos del sexo aparentemente varonil, hay ejemplares muy curiosos.

Nunca me olvidaré de Benigno Calputra no, empleado de undé cimo orden, á quien le ocurrió la peregrina idea de buscar una posición social, haciéndose útil al jefe de su sección. El pobre hombre trabajaba en horas extraordinarias en casa del superior, le llevaba la correspondencia, escribía en su obsequio más que el Tostado, iba al colegio por los niños, ayudaba á colocar y limpiar los muebles, hacía infinidad de encargos, y todo ¿para qué? Para que á los doce años de esa brega infernal siguiera postergado y se oyera llamar quitamotas y *ganchudo* por algunos compañeros, envidia-



sos de su «privanza», porque en este planeta no hay desdicha que no sea envidiada.

Otro protegido nato, Luisito Humareda, dedicó su juventud y sus grandes dotes de talento teórico á incensar á cierto «hombre ilustre». El día en que el ídolo le admitió en su relativa intimidad, creyó volverse loco de alegría, y eso que llegar allí, habíale costado más fósforo que el necesario para producir diez obras maestras y más constancia que la gastada por Valmiki para escribir el *Malhabarata*. Pero sólo entonces comenzaron los verdaderos méritos de

Luisito. Fué secretario desinteresado del «hombre ilustre», le copió y puso en orden mil papelotes, perdió la cabellera y la juventud buscándole *datos*, «dió forma» á borradores incoherentes, le escribió discursos y hasta libros, á la vez que se desvivía por darle bombo. Pasaron los años, Luis envejecía, el «hombre eminente» estaba en candelero y un día en que el mísero *protegido* se atrevió á pedirle un acta de diputado ó siquiera un destino de coroso, el protector frunció el ceño y dijo:

—Es amargo esto de que no pueda uno contar jamás con servicios desinteresados. En quince años y medio nada me había usted pedido y ahora resulta que es usted como todos, sino que ocultaba su juego. No hay como la política para hacerle á uno despreciar á la humanidad.

Al pobre Luis le tembló la barbilla, inclinó la cabeza y al fin, sin poderse contener lloró como un becerro. El «hombre ilustre» se dulcificó algo, mediaron excusas del protegido y al fin oyó éste las siguientes consoladoras frases:

—En usted habrá la madera de un diputado y hasta de un ministro, porque yo soy el primero en hacer justicia á sus talentos; pero le necesito á usted en el puesto de confianza que ocupa; de ningún otro modo podría serme tan útil y esto debe

bastar á su satisfacción. Ahora, si está usted necesitado, le señalaré un sueldecito, pero me es indispensable todo su tiempo. El pobrete Humareda se sintió feliz con esta distinción honoraria, y por ahí anda medianamente vestido, con un palmo de lengua fuera para no caer en falta y trabajando como una legión de héroes en obsequio á su «protector».

Malo es un dolor de muelas y no muy bueno un reuma articular; pero hay algo más funesto y es la condición de protegido vitalicio.







De Bretón



De Verdi



De Puccini



De Wagner



De Mascagni



De Perosi





—Mamá, ¿por qué tienes el cabello gris?  
—Por lo que me haces enojar.  
—Entonces tú también debiste enojar mucho a la abuelita, porque tiene toda la cabeza blanca.





El extinto general R., muerto hace algunos años, era un hombre chapado á la antigua, mezcla pintoresca de valor y de candor, de héroe y de niño. Naturaleza recia pero simple, viril pero ingenua, era de un valor que rayaba en lo épico á la vez que de una cortedad que se confundía con lo huraño.

Ingresado de niño en el ejército nacional, pasó la mayor parte de su juventud en los campos de batalla y en las guarniciones chaquenses, en lucha ruda y tenaz con la naturaleza y con el salvaje. Ni aquel ambiente, ni aquella escuela fueron los más aparentes, sin duda, para el cultivo de gustos y maneras delicados, y nuestro hombre llegó al generalato con el prestigio del héroe, pero con las deficiencias de cultura inevitables del antiguo perseguidor de indios. Pertenecía, pues, á esa clase de valientes que caracterizaron nuestra infancia militar, bravos hasta la temeridad, hasta lo increíble en el campo de batalla, pero tímidos hasta la cortedad en un salón.

Hombre de gustos frugales y de maneras simplísimas, abominaba por instinto y por sistema los refinamientos que tanto han complicado la vida moderna y que para su espíritu sencillo eran un horror á la par que un enigma, pues ni los toleraba, ni los comprendía. Alma fuerte é ingenua—alma de héroe—el peligro lo estremecía con vibraciones de entusiasmo; pero el frac, las ceremonias y los cumplidos de salón lo cortaban y cohibían. Estas frivolidades de salón eran su verdadera *bête noire*; pero como no podía prescindir del todo de ellas por consideraciones de posición y de familia, resultaba que una comida de etiqueta ó una recepción mundana lo violentaban hasta la angustia. ¡Hay héroes así!

Su lenguaje era tan pintoresco como incorrecto, algo así como un mosaico de palabras y locuciones las más originales.

En su lenguaje hablaba la pampa, el cuartel y el pueblo; y los miembros de su familia pasaban por momentos de verda-

dero martirio al escuchar delante de extraños sus incorrecciones verbales.

—Eres un hombre imposible, papá,—solían decirle cariñosamente sus hijos.

—Soy como soy, canejol!—tronaba el general.—Pa los pavos los firuletes!

Daba este nombre de firuletes á todos los detalles de vida y dicción refinadas.

Otro de los inconvenientes que hacían del querido general R. un hombre imposible en sociedad, era su absorbente pasión de fumador. No le era físicamente posible prescindir del cigarro por más de una hora, y la no satisfacción de esta necesidad se traducía en él en un suplicio orgánico intolerable. El no fumar le excitaba más que toda otra contrariedad, y hubo veces de romper violentamente con todas las conveniencias y salir como escapado de un salón por satisfacer su vicio dominante.

—¡Traime tabaco!—ordenaba á su fiel asistente con un acento y un gesto como si hubiera mandado: ¡á las armas!

Sucedió que una vez la familia de A., de vuelta de Europa, donde había permanecido un par de años, y deseando hacer brillantemente su *rentrée* en sociedad, resolvió ofrecer á sus relaciones una serie de fiestas amables y amenas.

La señora de A. invitó especialmente para el primer festival al general R., viejo amigo de juventud de su esposo. La invitación fué tan insinuantemente amable que aquél no pudo eludirla y tuvo que resignarse al sacrificio siquiera por una vez.—Estaré un momento—pensaría—y luego... al diablo los firuletes!

Y así sucedió. La épica figura del héroe imponente y hermosa, adornó aquella noche los suntuosos salones de la familia de A. Pero, cohibido, como de costumbre, en aquel ambiente, brillante y ceremonioso y quizás deseando fumar, pretextó después de poco tiempo quién sabe qué motivos para ausentarse y fué á despedirse de los dueños de casa.

—Muchísimas gracias, general, por su presencia,—le dijo la encantadora señora de A. Ya sabe usted que esta es su casa y le advierto que estas pequeñas recepciones son quincenales.

—¿Quince nales?—preguntó el general.—Y sacando del bolsillo un billete de veinte pesos y ofreciéndoselo á la dama, agregó tranquilamente:—Pues déme el vuelto.

Solamente el tacto exquisito de la señora de A. pudo salvarlo en aquella ocasión de una plancha lamentable. La distinguida dama tuvo la rápida intuición del deplorable error del viejo general, y tomando el billete le dijo sonriendo:

—Pues no le doy el vuelto, y me quedo con todo para mis pobres.

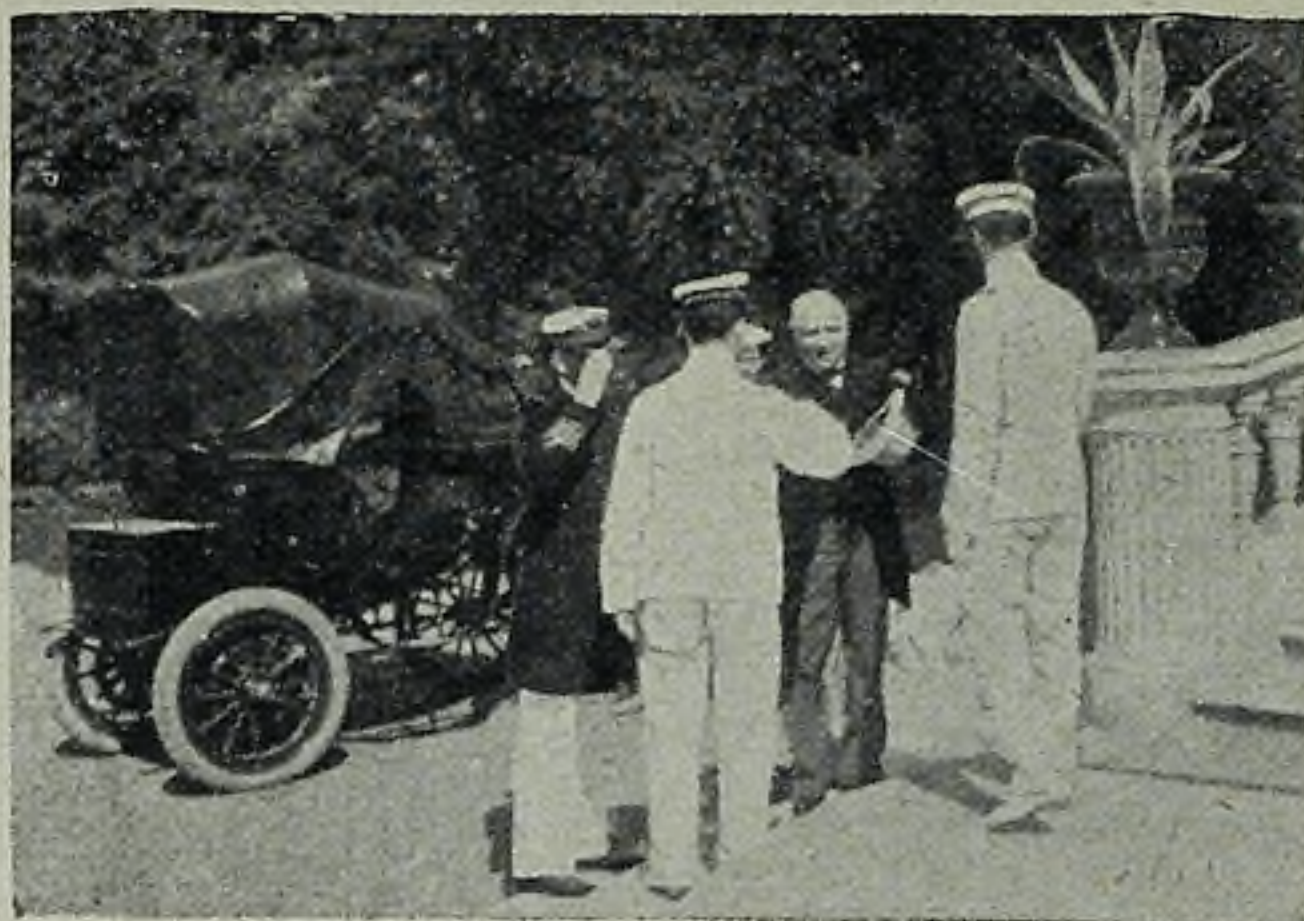
Al día siguiente el general recibía una caja de riquísimos cigarros y dos líneas de excusa por la estratagema de que se le había hecho víctima la víspera, en nombre y á beneficio de las Hermanas de los Desvalidos.



# LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

## EL ALMIRANTE CANEVARO EN LA ESCUELA NAVAL

El almirante Canevaro visitó el lunes la Escuela Naval acompañado del capitán de fragata señor Nunes. Hechas las presentaciones y cumplidos los deberes de primera cortesía, el distinguido marino italiano recorrió las diversas secciones del establecimiento, siendo informado de todos los detalles por el director señor



Llegada del almirante Canevaro á la Escuela Naval

capitán Irizar, el vicedirector, y el señor Nunes. La visita produjo la más grata impresión en el ilustrado jefe de escuadra quien felicitó á las autoridades del Colegio por su grado de adelanto, que le pone en condiciones de competir con los más notables de Europa.

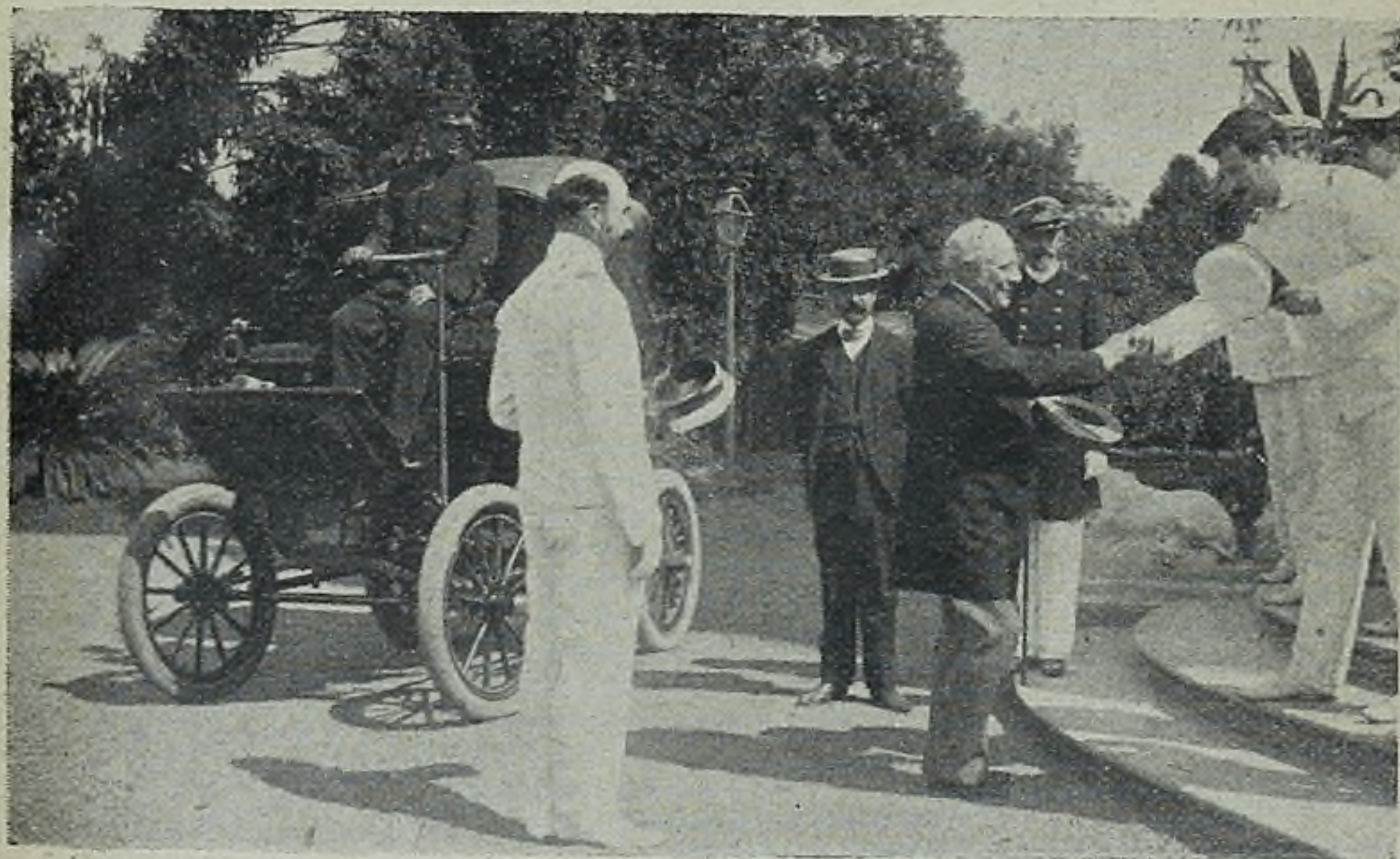
La visita duró desde las 9 a. m. hasta la 1 p. m.



Recorriendo las dependencias



En la sala de torpedos



Los jefes de la Escuela Naval agradeciendo al almirante su visita





Concurrentes á la comida de honor

## CONCURSO DE NATACIÓN DEL ST. ANDREW'S SWIMMING CLUB

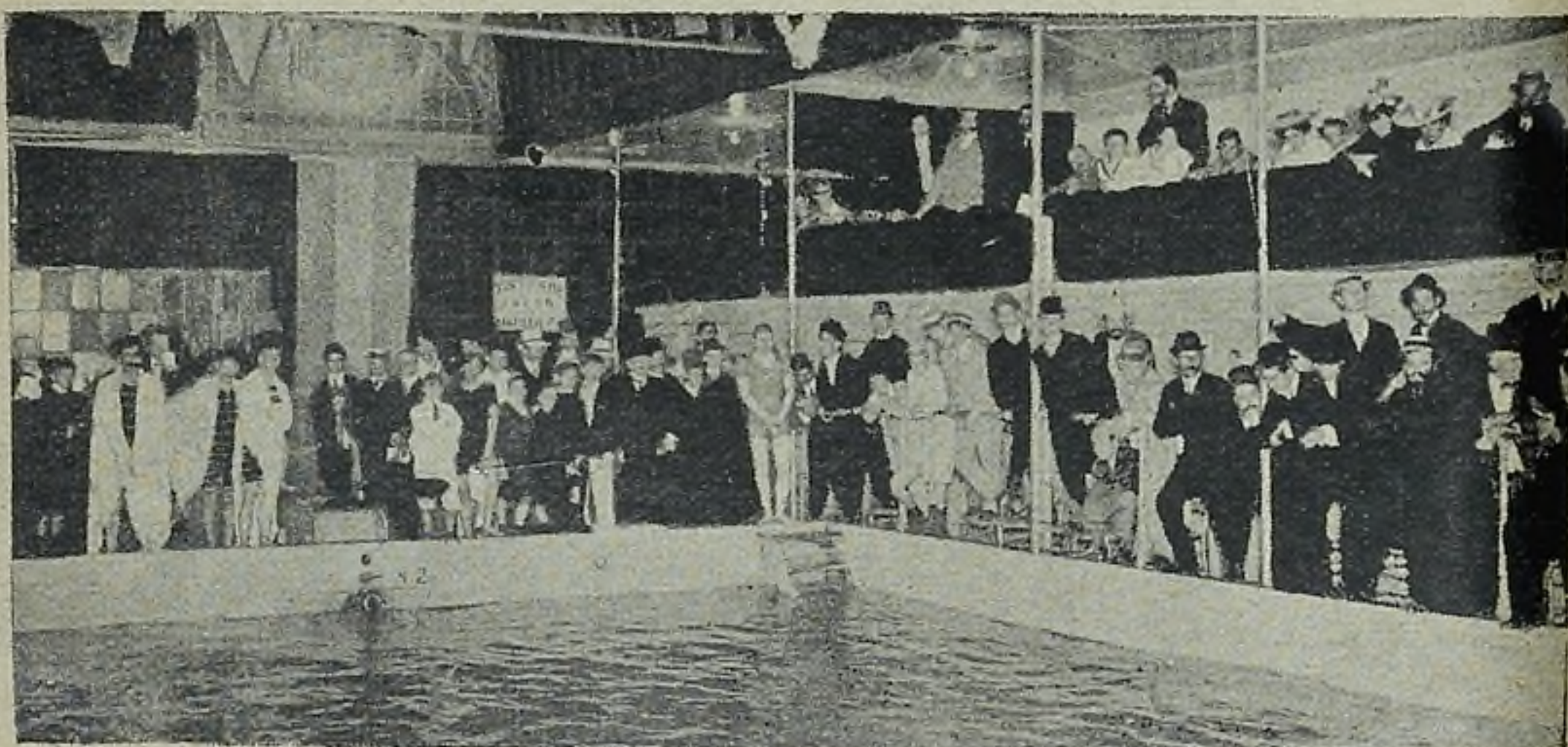
—Retribuyendo atenciones recibidas, el almirante Canevaro y su distinguida esposa dieron el martes á la noche una comida de honor en el salón del Grand Hotel, donde se hospedan. Fué una reunión selectísima á que concurrieron el ministro de Italia y otras personas de alta significación social.

—En la pileta de la calle Bal-



El señor Raul Diehl, ganador de la copa, y los ganadores de los otros premios

carce, el St. Andrew's Swimming Club, realizó el martes su cuarto concurso de natación, con un programa compuesto de muy variadas pruebas. Este sport utilísimo va despertando especial interés, y así resultó el acto concurrido por gran número de familias. Retrajéronse muchos y notables aficionados por respeto á la



El público en el concurso



maestría de los nadadores inscriptos. El campeonato de 120 yardas fué obtenido por Raúl Diehl, pasando así definitivamente á su poder la hermosa copa de Mulcahy, que ya había obtenido en los dos concursos de los últimos años.

En los demás números vencieron Sourritz Shaw, Real, Miguens, Rinaldini y Tornquist.

— Especiales muestras de aprecio recibió el nuncio apostólico Monseñor Sabatucci en el aniversario de su natalicio. Obsequios, cartas, telegramas y las visitas de miembros importantes del alto clero, de la diplomacia y



Mons. Sabatucci á la puerta de la Legación el día de su cumpleaños

de nuestra sociedad más selecta, demostraron al amable prelado las muchas simpatías que su afable y distinguido trato ha sabido despertar entre nosotros.

— La sociedad «Margherita di Savoia» ha dado un gran paso en la vía de su creciente progreso, empezando las obras para construir una nueva casa social. Con tal motivo ha celebrado una kermesse en el mismo local donde en breve se levantará el elegante edificio trazado.

En el acto de colocar la primera piedra, de que fueron padrinos la Sra. de Bianchetti y el Sr. ingeniero Pelleschi, pronunciáronse sentidos discursos.

#### KERMESSE DE LA SOCIEDAD MARGARITA DE SABOYA



Colocación de la piedra fundamental del edificio para la Sociedad Margarita de Saboya



La niña Plerina Dealesi, que pronunció un discurso





La comisión de festejos de la sociedad femenina Margarita de Saboya

sos, llamando sobre todos la atención el que dijo con notable elocuencia y frase inspirada, la niña Pierina Dealessi, pequeña actriz ya de grande renombre en Buenos Aires y en La Plata, que mantiene vivo el repertorio y el recuerdo de la Cuni-berti. Fué objeto de entusiastas aplausos.

La kermesse duró tres días con gran éxito.

—La nota necrológica contiene tres nombres de especial significación: don San-

tiago Pérez Millán, el doctor Alberto Costa, y el señor Fernando López Benedito. El primero, hombre conocidísimo y apreciado en el mundo de los negocios, falleció en General Belgrano en un establecimiento de campo, y sus restos, trasladados al cementerio de la Recoleta, fueron seguidos por lucida comitiva.

El doctor Alberto Costa, médico mayor del ejército, falleció la semana pasada, y el sepelio fué una manifestación de duelo



Grupos de concurrentes á la kermesse





Señor Santiago Pérez Millán



Don Fernando López Benedito



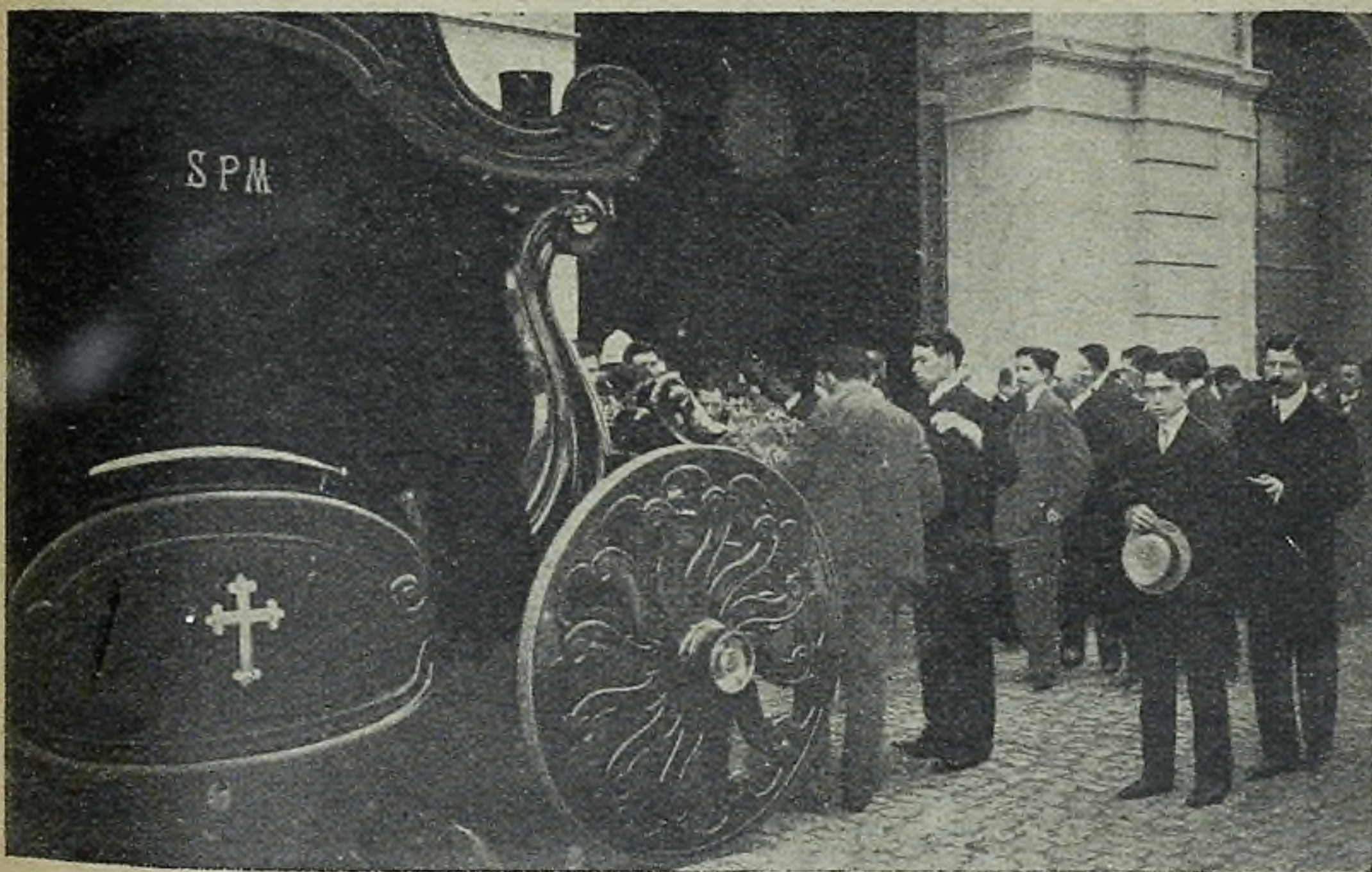
Doctor Alberto Costa



El sepelio del periodista señor López Benedito en el cementerio del Norte

imponente, á que se asoció el ejército, tributándole los honores correspondientes á su jerarquía militar.

El señor Fernando López Benedito era un galano escritor, un periodista de los más antiguos y apreciados en la prensa



Llegada de los restos del señor Pérez Millán á la estación Constitución





Comisión directiva

del país; dirigió durante largos años *El Correo Español*, y la colectividad de esta nación supo apreciar un carácter en que la bondad y la independencia, la modestia y la dignidad, armonizaban perfectamente.

No hay que decir si tales dotes habríanle producido amistades sinceras, y simpatías profundas, que apenas por su pérdida, esforzaronse para mostrarse más expansivas al despedirse de sus restos.

Allí resonó la palabra elocuente de Calzada, de Atienza y de Salvador Alfonso, y

aun más sentido era el mudo pesar que dominaba á la numerosísima concurrencia.

—La Sociedad Nacional Italiana celebró su fiesta de aniversario con un concierto y baile que estuvieron por su programa, ejecución y concurrencia á la altura del justo renombre que han alcanzado siempre las reuniones de esta agrupación.

—La sociedad Laurak-Bat, de que otra vez nos hemos ocupado, señalando sus notables progresos, celebró el día 15 el aniversario 28.º de su fundación, reuniendo en torno de bien servida mesa á la usanza



El público en el concierto





Banquete celebrando el 34.º aniversario

del solar *basco*, lo más granado de la Basconia entre nosotros. El gran salón de la casa nueva de la calle Belgrano estaba brillantemente adornado, y el servicio todo característico, sabiamente preparado por un cocinero de la patria.

—Favorecidas por la atmósfera, pero contrariadas por la corriente del río Lujan realizáronse el sábado las regatas del Tigre, ante la concurrencia elegante que siempre favorece este espectáculo. Quitó-

les algo de su interés sportivo la falta de algunos números, que no pudieron tener lugar por no haberse presentado competidores. Así sucedió con el destinado á tripulaciones de señoras y señoritas, precisamente el que mayor expectación había suscitado. Los demás números, como se realizaron con débil lucha, perdieron gran atractivo, excepto el de la 6.ª carrera Single sculls, ganado por Bodén, cuando menos lo esperaba, pues no podía contar

### REGATAS DEL TIGRE



Aspecto del palco y la cancha





Baile de la «Mi-carême des Ambulants»

## CONCURSO DEL CLUB DE CAZADORES «SAN HUBERTO»

con que volcaran Bond y Perú, y la 13.<sup>a</sup> ganada por el Teutonia, en un final emocionante.

—En el salón «Enfants de Beranger» celebróse la mi-carême con un baile de disfrazado por la agrupación de los «Ambulants», reunión que fué un éxito de alegría y espiritualidad digno de la juventud francesa. Los disfraces fueron originalísimos, y las bromas interesantes y sugestivas. Asistieron algunos oficiales y marinos de «Le Français».

—El Club de Cazadores San Huberto, convocó á los adeptos de este ejercicio al concurso oficial que periódicamente realiza. Los matches se verificaron los días 23 y 26, pero el gran concurso tuvo lugar el domingo, adjudicándose la me-



Ganadores de los premios, (de derecha á izquierda); Alberto Malpeli, 3er. premio; Eduardo Fritón, 1er. premio; Alberto Bronard, 2.º premio.

dalla de oro al señor Eduardo Fritón, y las de plata á los señores Bronard y Malpeli, que fueron muy felicitados.

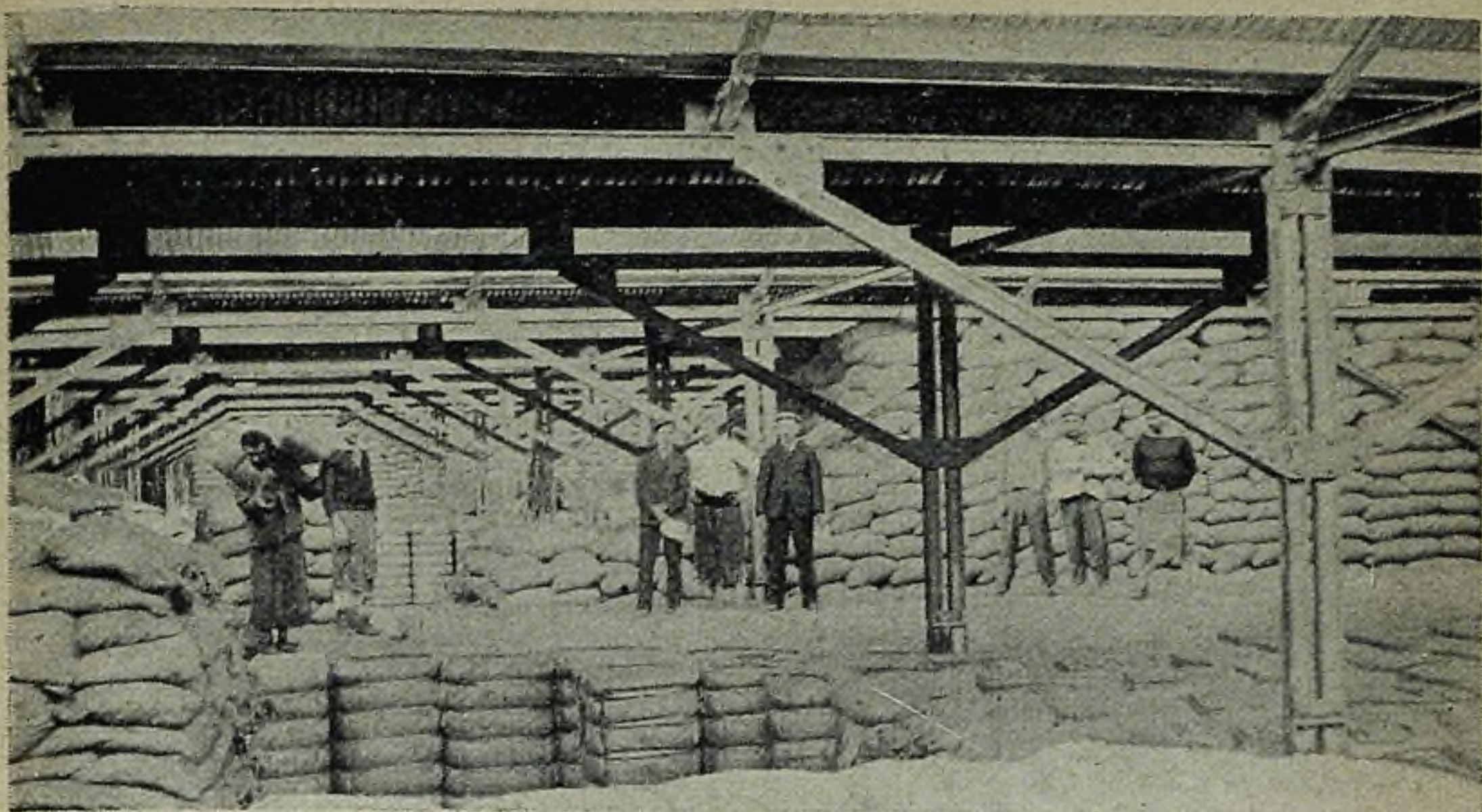
—Interesante aspecto presentan en esta época las grandes estaciones de ferrocarril y los puertos de embarque, donde se acumulan los enormes depósitos de cereales que la cosecha envía al viejo continente. Los galpones del F. C. del S. en Bahía Blanca, que es acaso el puerto de mayor importancia en este orden, están abarrotados de bolsas de trigo, y los barcos agrupados junto á los muelles esperan el puesto de amarre codiciado, para llenar las bodegas con su preciosa carga.

—Las familias porteñas, que veranean en la capital uruguaya,



Grupo de los tiradores que tomaron parte en el concurso





Galpón de la empresa del F. C. del S. (190 × 30 metros) lleno de bolsas de trigo



Buques haciendo carga



Buques esperando sitio para cargar



siguen dando su contingente de característica animación á las encantadoras playas de los Pocitos y Ramírez. Los hoteles rebosan de familias, y bulliciosos pebetes juegan en patios y salones mientras llega la hora del paseo, del baño ó del teatro.

—Una nota muy interesante ha sido la inauguración del nuevo templo metodista, de la calle Constituyente, esquina Médanos. Con tal motivo se celebró un verdadero congreso de oradores de aquella comunión religiosa, ante quienes el venerable doctor Thompson pronunció un erudito discurso, explicando la doctrina metodista y haciendo su apología.

—El entierro del señor Ramón M. Cer-



Pebetes de las familias porteñas que se hospedan en el Hotel Oriental

viño, presidente que ha sido de la «Unión Industrial Uruguaya», trágicamente fallecido, ha determinado una manifestación social de las simpatías con que el extinto contaba.

El consejo directivo de la «Sociedad Industrial» acordó asistir en corporación al entierro y encomendar al asesor letrado de la sociedad la oración fúnebre, que en el acto debiera pronunciarse.

El señor Cerviño era español de ciudadanía oriental, tenía solo 32 años, y hacía poco más de uno que había contraído matrimonio.

Su inesperada muerte ha producido hondísima impresión en la sociedad

oriental. Al dar sepultura al cadáver del señor Cerviño, puso de realce los méritos



Familias porteñas que se hospedan en el Hotel de los Pocitos



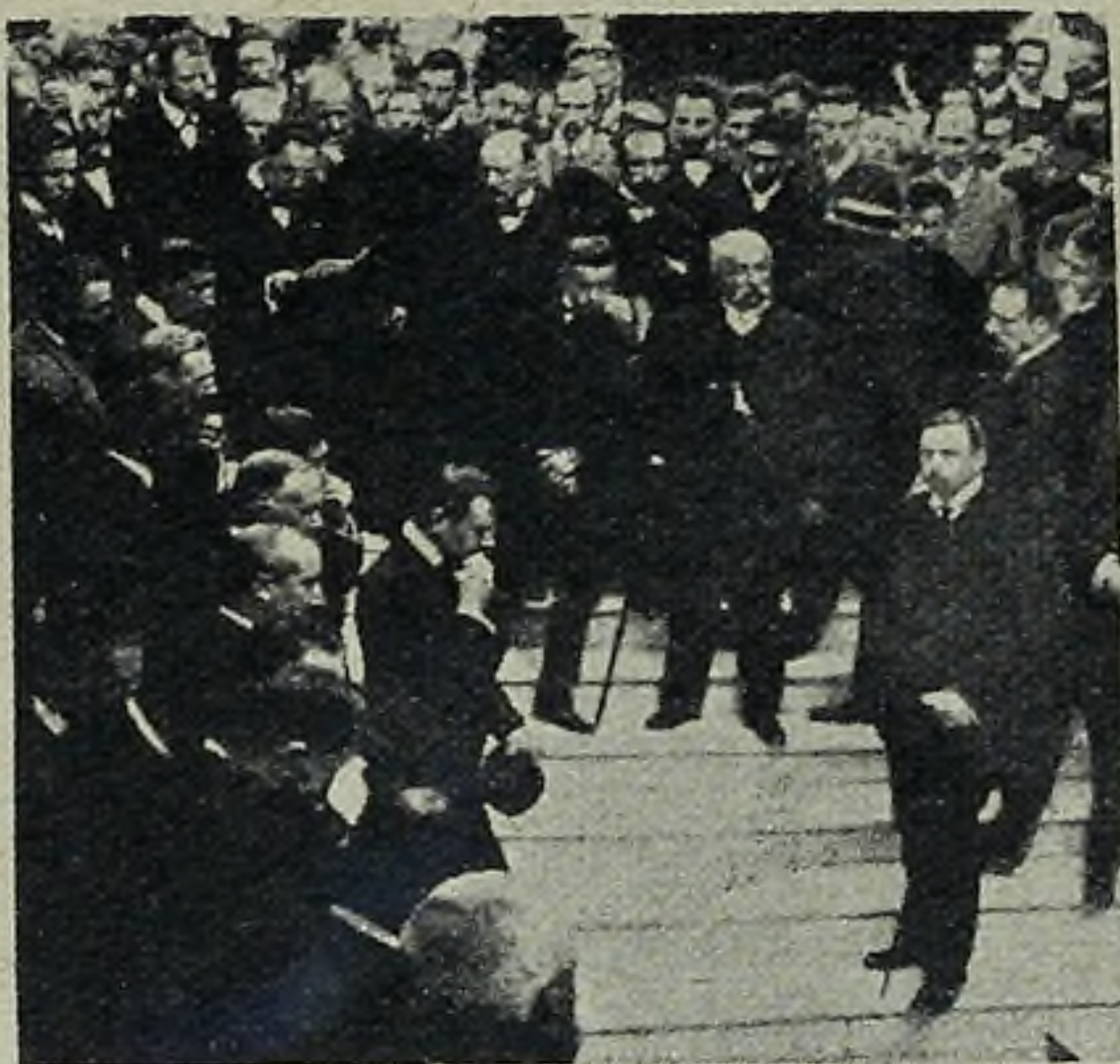


Oblspo protestante doctor Noely con los pastores argentinos y uruguayos

### ENTIERRO DEL SEÑOR RAMÓN M. CERVIÑO

del Sr. Cerviño el doctor Mendilaharsu, á nombre de la mencionada sociedad, en una sentida oración fúnebre.

—Las regatas de el Montevideo Rowing Club y el Club Nacional á beneficio de la Liga Uruguaya contra la tuberculosis, han dado lugar á una hermosa fiesta marítima y social, que fué favorecida por el presidente de la República, y presenciada por lo más selecto de la sociedad



El doctor Mendilaharsu pronunciando la oración fúnebre

montevideana, desde los vapores «Vénus», «París» y «Ladario», anclados próximo á la cancha.

—Con el presente número terminamos la publicación de fotografías de los niños que nos visitaron los días de Carnaval. Muchos de los retratos hechos no han podido ser reproducidos por las razones técnicas que ya hemos expuesto. Aunque no sea nuestra la culpa, lo lamentamos.

### REGATAS



Panorama de las regatas y llegada puesta de la 9.ª regata para botes «gigs»



El «Ladario» con la concurrencia



Vaporcitos escoltando á los vencedores





**Maria A. Pino, 4 1/2 años,  
art nouveau**



**Eduardo, Carlos y Delia Lleva,  
pelotari y pierrots**



**María Ester Lascano,  
4 años, reina**



**Angela y Emma Gay, serpentina  
y girasol**



**Aurelia Gianfranchi y Ro-  
dolfo Pérez, de 12 y 9  
años, pierrots.**



**Sara y Blanca Lago, pierrots y  
fantasia**



**María Vallejo, gitan  
Vallejo, payaso**

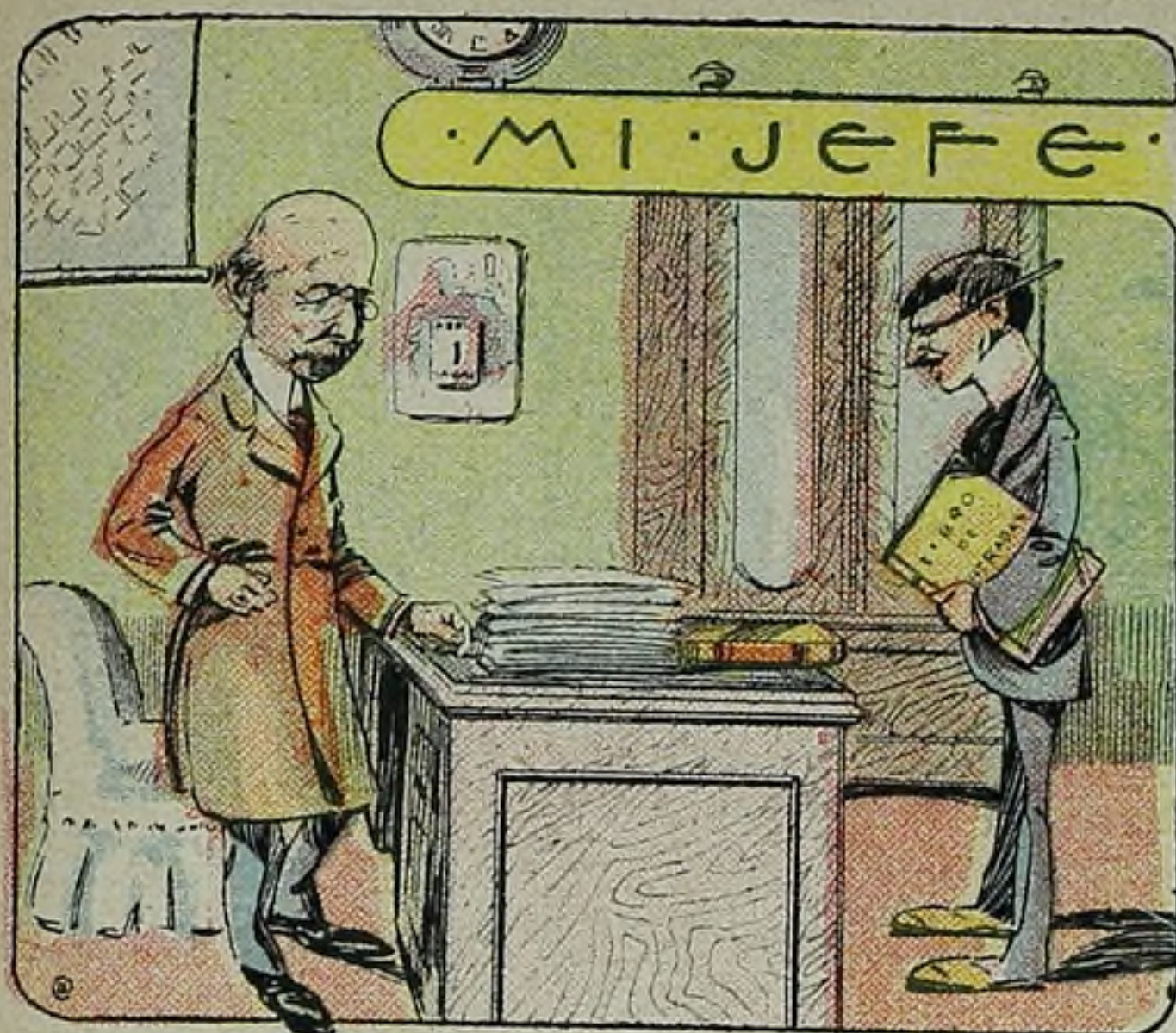


**Josefa Vallejos, manola  
Casimiro Vallejo, torero**



**Manuel Basilio, 5 años, ba-  
turro, y Rosa Bastinos, 9  
años, dominó.**





Diffícilmente se encontrará un hombre más insoportablemente bueno que mi ilustre jefe el doctor Casado, asesor del Ministerio de Pagos Extraordinarios y Rentas Imprevistas.

Aunque servimos en una repartición financiera, pasaríamos serias dificultades mi jefe y yo para decir de buenas á primeras cuántas son siete por seis, lo cual no impide que defendamos con laudable tesón los intereses del fisco, centavo á centavo sin dejar que uno solo se deslice entre las mallas de la legislación del ramo.

El ilustre doctor Casado, mi jefe, sabe muchísimo derecho. Los códigos no tienen secretos para él, ni desconoce una sola acordada de la Corte. Y como este alto tribunal, en su sabiduría previsora, tiene acuerdos para todos los gustos y pareceres, sin vacilar puede decir mi jefe en todo caso, que amolda sus dictámenes á la jurisprudencia del primer tribunal del país.

Prudente hasta la exageración, no informa ningún asunto sin estar en todos los antecedentes del caso. Supongamos que don Canuto Rabadilla, reclama cinco pesos que pagó de más por un error de la oficina liquidadora. Pues mi jefe dictaminará:

«Para expedirme en este gravísimo caso (todos son gravísimos para él), necesito conocer todo lo que con él se relaciona. El interesado deberá acreditar que está vivo, que reside en el país, que tiene capacidad jurídica y buena conducta y que no hay epilépticos en su familia. Deberá informar también el Departamento de Ingenieros, el Consejo permanente de Guerra, la Asistencia Pública, y la sección de vacunas del Ministerio de Agricultura. Con todos estos datos podré expedirme».

Me parece que no se puede ser más escrupuloso.

Lo más notable es el carácter de mi jefe. Es un hombre íntegro, independiente. Cuando el ministro le expone su opinión resulta que siempre están de acuerdo, como sucede entre inteligencias superiores; pero si yo expongo tímidamente alguna duda, hay que ver la energía con que combate mi ignorancia, aunque sin corregirla; cómo va á descender á tales pequeñeces un hombre de su talla?

Me acuerdo de que un día copiando un escrito, no comprendí bien el nombre de Laurent, porque el amanuense del doctor tiene la letra algo confusa, y me acerqué á pedirle que me aclarase la palabra.—No sea usted bruto, fué la contestación.—Si insisto me pega. Consulté á otro colega y escribí Lorán.—¿Ve usted, me dijo después, cuando leyó mi copia, cómo fijándose un poco se comprenden las cosas?—Quedó satisfechísimo, y yo también.

Otra buena cualidad de mi jefe es el arte que tiene para dominar los ímpetus de su carácter. Un día acababa de llamarme á gritos idiota, burro y sinvergüenza; había tirado un tintero á un auxiliar segundo y estaba dando puntapiés al ordenanza, cuando le avisaron que el señor ministro deseaba verle. Me mandó que llevase el libro de entradas y pasamos al cuarto de S. E. ¡Qué finura! ¡qué saludos! ¡qué cortesías! ¡Qué voz tan meliflua! Yo no veía de mí asombro. Eso se llama tener carácter, saber dominarse. El ministro le habló de un pedido de persona á quien deseaba servir por ser gran amigo del gobierno; pero era el caso que mi buen doctor ya había dictaminado en contra.

—Completamente de acuerdo, decía Casado. Sí, señor ministro; pero yo no conocía los antecedentes del caso. Y allí no más escribió: *ampliando mi precedente dictamen...* lo contrario de lo que en él aconsejaba. Si será sabio é íntegro un hombre que tan perfectamente ayuda á conducir la nave del Estado!

Hay pocos como él, para conocer las picardías de los reclamantes. Es maravilloso que un hombre de tan buena fe pueda imaginar tantas picardías.

Se le presentó una vez don Crisólogo Sinhiel á pedirle el despacho de un asunto.

—Vea, amigo, yo no puedo patrocinar pillerías.

—¿Qué dice Vd.?

—A mí no se me engaña, señor mío. Vd. quiere desglosar el poder para demandar al fisco por devolución de cantidades que han pagado ustedes indebidamente.

—Pues no se me había ocurrido; pero ahora caigo en que tiene usted razón y le agradezco el dato, con toda mi alma.

No se preocupe por el poder; sacare otro testimonio. Mil gracias, doctor, decía loco de de contento don Crisólogo.

Yo exclamaba: ¡Qué penetración tiene mi jefe! ¡Qué vivo! ¡Hombres así hacen falta en la administración pública!

ALVARO DE LUJAN.





—Lo leo, y no puedo creer que lo vea,—exclamaba el viejo pintor Palettini, leyendo una noticia biográfica que sobre él publicaba un diario.

¡Que yo vendí queso y tocino en mi adolescencia y que como siempre grandes cantidades del primero! ¡Mentira, calumnia infame!

¡Que á los 25 años (la edad precisamente en que me casé) toda mi pasión era una perra danesa que me habían regalado! ¡Qué diría de esto mi finada, si viviera!

No; las cosas no pueden quedar así. ¡De ningún modo! Ahora mismo voy á ver á este redactor imprudente.

Pero leamos, leamos hasta el fin... ¡Nada! dice al final que hace poco colgaron un cuadro mío en el Museo de Pentápolis. ¡Otra inexactitud!...

(En la redacción, después de haber hecho antesala tres cuartos de hora).



—¿Es usted el director del «Grito de la Verdad»?

—Servidor de usted.

—Yo soy, señor, el pintor Palettini y vengo á manifestarle que la nota biográfica publicada sobre mí, es completamente falsa.

—¿Cómo es eso?

—Yo no vendí queso ni tocino en mi adolescencia.

El director, distraído:—¿Qué vendió usted entonces, señor Palettini?

—Absolutamente nada. Y le advierto además, señor, que yo no amé á perra ninguna, sino á una tierna esposa.

—¡Caramba! ¡Lo creo, señor!

—Además, debo manifestarle que no han colgado ningún cuadro mío en el Museo de Pentápolis. ¿Por que lo habían de colgar?

—¡Ah! ¡Quién sabe! lo colgarían

por no haberlo podido agarrar á usted, digo, por tener algo de usted, naturalmente. Sobre todo, señor,—añadió el periodista con voz de orador callejero,—estamos animados de los más nobles deseos por la gloria y la felicidad de todo el mundo y rendimos culto á la verdad, casi le decimos misa todos los días. Si se deslizan algunas inexactitudes en nuestro diario deben disculparse por la precipitación con que se llevan á cabo los trabajos periodísticos... Pero, aquí está el repórter de los homicidios y las biografías. ¡Haga el servicio, Stomachini!

(Se acerca un joven pálido, de aspecto de cuaresma).

—¿Por qué ha dicho usted que el señor come queso á todas horas?

—Yo no he dicho tal cosa.

—¿Qué ha dicho usted que come, entonces?

—Nada.

—¿Cómo que nada?

(Esto lo dijo, como se comprende, el interesado).

—Sí, señor. Yo no he dicho nada de este caballero; será otro; yo no he hecho más que publicarle el retrato.

—¿El retrato?

(Esto también lo dijo el interesado).

—Justamente; el retrato que sale en la edición que acaba de imprimirse.

—Pero si yo

no he dado retrato ninguno.

—Por eso tiene mucho más mérito el que yo doy, queda usted muy favorecido, porque el tipo es buen mozo.

—Pero no se parecerá á mí.

—¿Y qué importa? Siempre es reclamo. Como se dice que es el retrato de usted pintado por usted mismo.

—¡Dios mío! esto es indigno, horrible, criminal!

El director:—Señor, «El Grito de la Verdad» está animado de los más nobles deseos por la gloria y la felicidad de...

El interesado, interrumpiéndole con un gesto de desdén:

—Me retiro; no quiero hablar más con... ¡Somos muy diferentes!

El director, indignado también:

—¡Muchas gracias!



Un capullo de rosal te, alargadito, parecía aquel niño. Le adoré porque en sus ojos vivía la tristeza.

Envuelto en blondas y terciopelos, pálido

y rubio de color miel, liso, fino y sedoso el cabello, parecía hilado por las brisas.

Le llamábamos Delfín porque así, débil, delgadito y femenino, tenía, sin embargo, adorablemente altiva su cabecita pensadora, y el mohín de su boca roja, único punto de color en su cara, era desdenoso, impertinente, originaba el mandato.

Al atravesar los amplios salones de su casa, ricos en maravillas heredadas y tradicionales, saturados de ambiente lujoso, Delfín parecía una flor impelida por el aura, que entraba por las ojivales ventanas abiertas del parque señorial. No pisaba, se deslizaba por la aterciopelada alfombra. La charolada zapatilla con su bucle de plata, la finísima media de seda que cubría los flexibles nervieciños de aquel principito del amor selecto, formaban el completo de *biblot* de flor, de esfumado y tierno en el precioso niño. Los ojos grandes, cóncavos, de un color castaño indeciso, tenían matices aleonados, reflejos de oro. Brillantes y tristes, fijos y leales al posarse en uno, acariciaban como dedos blandos y sabios. Eran voluptuosos y también varoniles. Preguntaban misteriosamente, se quejaban de íntimos pesares, eran ayes de un precoz sentimiento.

Yo me hubiera atrevido a calificarlo. Un sagrado respeto a la santa inocencia me detuvo. Hoy digo que Delfín padecía amor.

¡Grata sensación para la inspiradora de aquel sentimiento! ¡Oh, ironía! Delfín amaba a una estatua.

En el salón de cuadros del palacio, alzaba se Diana, de mármol, en la verdad espléndida de su perfecta hermosura. Sobre negro marmóreo pedestal, envuelto en un jirón de damasco grana, surgía la bella ninfa de alabastro, blanca, de curvas elegantes, mimosa, esbelta; podía de-

# Delfín

cirse tibia, capaz de oír el tierno gemido de aquel alma anhelante, pura almita, incontaminada, aristocrática.

La mudez de las estatuas

griegas es menos dura, finge la vida como ninguna. ¿Es impresión óptica? No sé; pero mirando esos labios carnosos y plegados con un corte de oyuelos en las comisuras; suspendido el superior de una tirantez coqueta, que muestra la misteriosa profundidad de la boca, mirándolos, repetido, largo rato, se mueven, devuelven la acción involuntaria del suspiro tenue, que preludia el beso.

Delfín quería a Diana. De ella aprendió a besar; en su mármol encontró la primer caricia. Por ella languidecía.

La hacía la corte. Todas las tardes con secreto instinto de la belleza, buscaba el rato de luz tibia. Estético por temperamento, exquisito y regalado, se extasiaba a la hora de la vida intensa en su ardorosa y mística contemplación, delante de Diana, de su reina.

Las niveas manitas apoyaba en el pedestal y parecían como lirios en capullo. La cabecita coronada de dos bellezas, la del rubio y la del marfil, echaba atrás para abrazar totalmente con la mirada el divino cuerpo de la diosa. Los hombros elevados en suprema admiración, la boquita entreabierta, los ojos humedecidos, le pintaban en místico arrobamiento. Le ví algunas veces, le compadecí, le amé.

Aquella naturaleza de rico jugo sentimental se quebró cuando se iniciaba en la vida.

Una tarde suave y perfumada de azahares y rosas, cálida aun en la despedida del sol poniente, Delfín, el bello adolescente de pasional mirada, de boca primorosa y encendida, besaba los delicados pies de la casta diosa. El contacto helado hizo efecto de fuego en el niño débil. Onda de vida suprema invadió el cuerpecillo gracioso, y un suspiro de inmenso anhelo puso en los rojos pétalos de la boquita un pistilo de sangre, que se posó en las plantas de la estatua.

Como lirio tronchado, Delfín cayó, como azucena que mantiene la carnosa esbeltez de su cáliz de nieve.

La figurita fina, lineada de gracia y donosura, yacía tenue en el aterciopelado tapiz donde el pedestal se levantaba.

Y el resto del desnudo pavimento reproducía la silueta exangüe como florecita caída en el borde del arroyo.

LOTUS ALBA.







Es sabido que, por una ley de correlación, cada individuo tiene su fisonomía, cada barrio su ambiente, cada región su característica. Y así como un grano maligno denuncia un estado morbozo interno, un cambalache es siempre síntoma de miseria y de infección circunvecinas: el grano atrae á los microbios y se convierte en una colonia de organismos nocivos, y el cambalache atrae el vicio y la miseria, formando á su alrededor una población nauseabunda y tenebrosa.

Fué en el barrio israelita, vecino á la plaza Lavalle, poblado de tenebrosos y de celestinas, y en uno de estos granos sociales, es decir, en un cambalache, donde ocurrió el caso que voy á contar y que conozco casualmente por referencias de un testigo fidedigno.

Una francesita de esas que viven de sonrisas, flor de vicio en vaso de encajes y de sedas, se vió de la noche á la mañana, por una grave infidelidad de su desenamorado Arthur, herida en su corazón y en su propiedad, pues el muy infiel adorado se había llevado todo su cariño y todo su ajuar, *le cœur et l'argent, la chosette et la galette*,—como ellas dicen. La decepción, como se supondrá, fué grande y viva al hallarse inopinadamente sin el objeto de sus predilecciones sentimentales y sin los otros objetos menos románticos, pero más indispensables de indumentaria y de representación. Sólo una cosa se había salvado de la ingratitude y de la rapacidad del indigno Arthur, y esta cosa afortunada, gaje de un amor muerto y prenda de consuelo en el desengaño, era la *trop petite et celine* Loulou, una perrita fina, delicada, pizpireta, más fiel que el amor y más leal que el hombre.

Fué la dulce Loulou la que, con sus cariñosas miradas, reconfortó el ánimo *écrasé* de la gentil francesita en las primeras horas de su desconsuelo y de su pobreza; y

esta conmovedora prueba de piedad canina debió afirmar á la amable pecadora en la convicción de que no todo es mentira en el mundo y de que á veces la vida más perra resulta la menos ingrata.

Pero, por desgracia, la humanidad y la civilización, anulando por completo á la

naturaleza animal, han reducido el poderío de los perros al concurso muy precario de su lealtad y de sus pulgas, únicos bienes que les es dado ofrecer á sus amos predilectos. Y así como no sólo de pan vive el hombre, según la frase evangélica, tampoco la mujer, naturaleza más frágil y delicada, puede sustentarse de lealtad y de pulgas, por grandes que sean unas y otras; y la gentil francesita del cuento, pasados los primeros momentos de dolor y llegada cierta hora avanzada del día, hubo de pensar seriamente en satisfacer sus premiosas necesidades gástricas.

Entonces se produjo el drama. Sin dinero y sin ajuar, sin recursos ni vituallas, la situación de la francesita se pareció por un minuto á la de Stoessel en el histórico sitio. Miró á todos lados, y no vió nada que pudiera reducirse á dinero ó convertirse en alimento. Quedaba solamente Loulou... Pero, no! eso nunca, *jamais de la vie!* Desesperada, salió al balcón é investigó el horizonte. Tampoco nada... Ninguna silueta ni figura conocida que pudieran tomarse por la





escuadra del Báltico ó por las huestes de Kuropatkín! Y en un momento de suprema angustia capituló, es decir, decidió el sacrificio de Loulou. El estómago venció al corazón.

Vestida de la manera que le fué posible y acompañada de Loulou, se presentó en el cambalache. Un Shylock barbudo, de anteojos negros y con una gorra lubricada por los años en la cabeza, se presentó.

—Vous parlez français, monsieur?

—Nein! ¿Qué quiere?

—Cinq piastres, monsieur.

—¿Qué me deja Vd.?

—Cette petite chienne, jusqu'à demain.

—No compro perros.

—Ayez pitié, monsieur. Ce n'est que pour le moment. Demain je vous rendrai votre argent, avec la commission, et j'emporterai Loulou.

El negocio se presentaba bueno, y Shylock respondió:



—Sehr gut! Le doy dos pesos. Mañana me devolverá cuatro y se llevará la perra.

—C'est entendu.

Y salió con los dos pesos. Pero, una vez en la calle, el corazón venció al estómago y la francesita, en un acceso de sincero dolor, llamó desesperadamente á su Loulou. Y la perra, más leal y fiel que la mujer, mordió á su barbudo carcelero y vino hacia su adorada dueña. Y con gran consternación de Shylock y escándalo del barrio, la mujer y la perra se fueron con los dos pesos.

A falta de gracia, este cuento tiene dos moralejas, á saber:

1.<sup>a</sup> La mujer y la perra se entienden por razones sentimentales.

2.<sup>a</sup> Hay negocios que, á pesar de su buen aspecto, resultan negocios verdaderamente perros.

Río.

## En la Municipalidad



—¿Quiere decirme dónde está el ascensor?

—El de personas es ese; pero el de sueldos está aquí.





Un académico de la lengua de los que ahora se estilan, tal vez definiera la risa de este modo:

«Antítesis del llanto».

Sin perjuicio, por supuesto, que al definir el llanto nos dijese:

«Antítesis de la risa».

Y se quedaría tan fresco.

Sin que el lector en uno y otro caso supiera á qué atenerse respecto á la definición.

Aunque parezca absurdo, con definiciones parecidas tropieza uno á cada paso.

Son perogrulladas dignas de censura, no porque se digan, sino porque sus autores las escriben inconscientemente, y, no obstante, creen decir una gran cosa.

Picatoste, en su *Diccionario popular de la lengua castellana*, le da esta definición.

«Movimientos del rostro que demuestran alegría».

Y queriendo ser más lacónico, añade:

«Lo que mueve á reír».

Lo cual es muy discutible, porque *lo que mueve á reír*, es la causa que produce la risa; pero no la misma risa, que es siempre un efecto de dicha causa.

Los graciosos en los teatros y los clowns en los circos, producen nuestra hilaridad con sus gracias y gestos; pero no por eso ríen en realidad; antes al contrario, muchas veces hacen su papel con el corazón desgarrado por los dolores y disgustos de la vida.

¿Habíamos de decir por esto que la risa es un payaso?

Lo mismo sucede á los escritores festivos. El vulgo cree que porque de su pluma brotan los chistes, tienen que ser precisamente de genio alegre ó zumbón, y es porque ignora que el *gracejo*, más que del carácter, es hijo del *ingenio*, y que muchas obras que producen la hilaridad están escritas con lágrimas.

La risa de Figaro ocultaba las amarguras del suicida.

Espronceda reía, según sus propias frases, mientras se arrancaba del pecho su corazón á pedazos.

Otro tanto le sucedía á Heyne, el poeta hegeliano.

No obstante, leyendo bien á ambos poetas, nadie les tildará de genio regocijado.

Quevedo es considerado por muchos como una especie de bufón de la corte de Felipe IV. Con fundamento ó sin él, no hay anécdota picaresca ó chiste de subido

color que no se le atribuya. Sin embargo, los que tal opinión tienen del justamentellamado *regocijo de las musas*, no le conocen. A Quevedo hay que estudiarlo en sus obras serias, desconocidas aún de muchos que se precian de literatos, donde demuestra profundos conocimientos.

Pero basta de digresiones.

Que la risa se produzca por movimientos del rostro, lo acepto; porque no es posible reír con el rostro inmutable; lo que no admito es que esos movimientos demuestren siempre alegría; porque, como acabamos de probar, no todo el que ríe está contento.

Si los ejemplos citados no bastaran, me quedaría uno para corroborar mi aserto.

La risa sardónica producida por la opresión del corazón.

Es indudable que los seres que se encuentran en ese estado patológico, hijo de una profunda pena, no pueden estar alegres.

Y no obstante, para reír no pueden menos de mover el rostro.

Por lo cual la definición no me satisface.

Porque hay varias clases de risas.

Moviendo el rostro, por supuesto.

Risa jovial, producida por el contento que causa en nuestro ánimo una frase ó chiste.

Risa irónica, nacida de la ridiculez con que se presentan ante nuestros ojos las preocupaciones ajenas.

Risa sarcástica, que se confundiría con la irónica, si entre sus burlescos gestos no fuera envuelto el insulto; y risa llamada falsa, porque tras ella se es-

conde la hipocresía.

De todas ellas, la que más solaza el ánimo es la jovial, pues hace que le baile á uno el alma en el cuerpo.

Sin duda por eso la simbolizaron los pueblos antiguos por medio de una divinidad: *Momo*.

A despecho de los que presumen de graves, creyendo con esto pasar plaza de sabios, la risa ha ejercido gran influencia en los destinos de la humanidad.

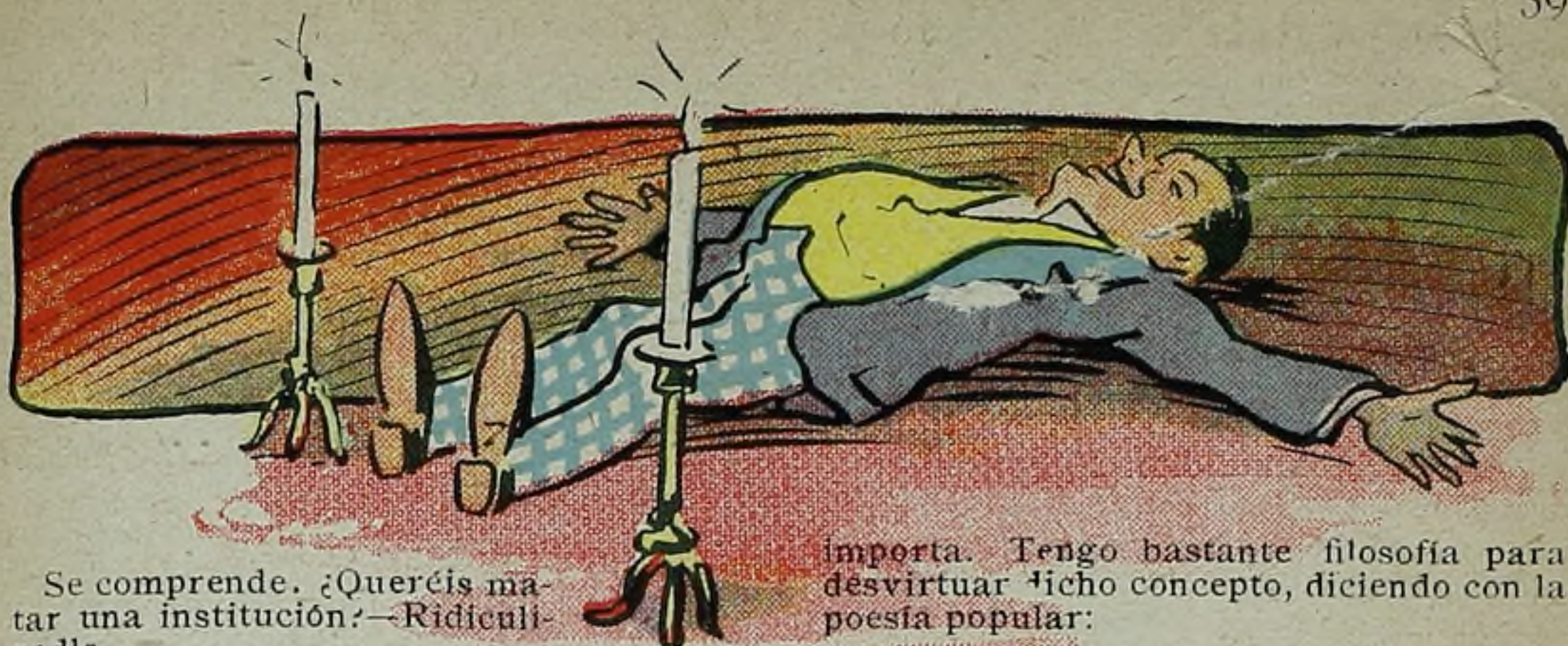
Es evidente.

Si la risa de Cervantes concluyó con las fábulas y ridiculeces de la andante caballería, las carcajadas de Voltaire produjeron la más sangrienta revolución que han visto los siglos.

Sin ella no hubiese rodado por el suelo el derecho divino de los reyes.







Se comprende. ¿Queréis matar una institución?—Ridiculizada.

Lo que inspira risa no puede causar respeto.

En el mundo, para reirse, no hay como verlo todo por su lado cómico. Todas las cosas lo tienen.

Por eso, sin duda, se ha dicho que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso.

Hay personas tan predispuestas á la hilaridad, que capaces son de reirse de su propia sombra.

Y otras que no se ríen nunca.

Estas últimas son las que dan más risa, porque su gravedad es como la del asno.

Presumo que e'las, en cambio, me conceptuarán como un hazmerreir. Pero no

importa. Tengo bastante filosofía para desvirtuar dicho concepto, diciendo con la poesía popular:

«Medio mundo se ríe  
del otro medio,  
y yo solo me río  
del mundo entero».

Ahora sólo me resta dar un consejo á mis lectores:

Que rían mucho.

Porque la risa jovial, como los buenos alimentos, contribuye á criar buena sangre.

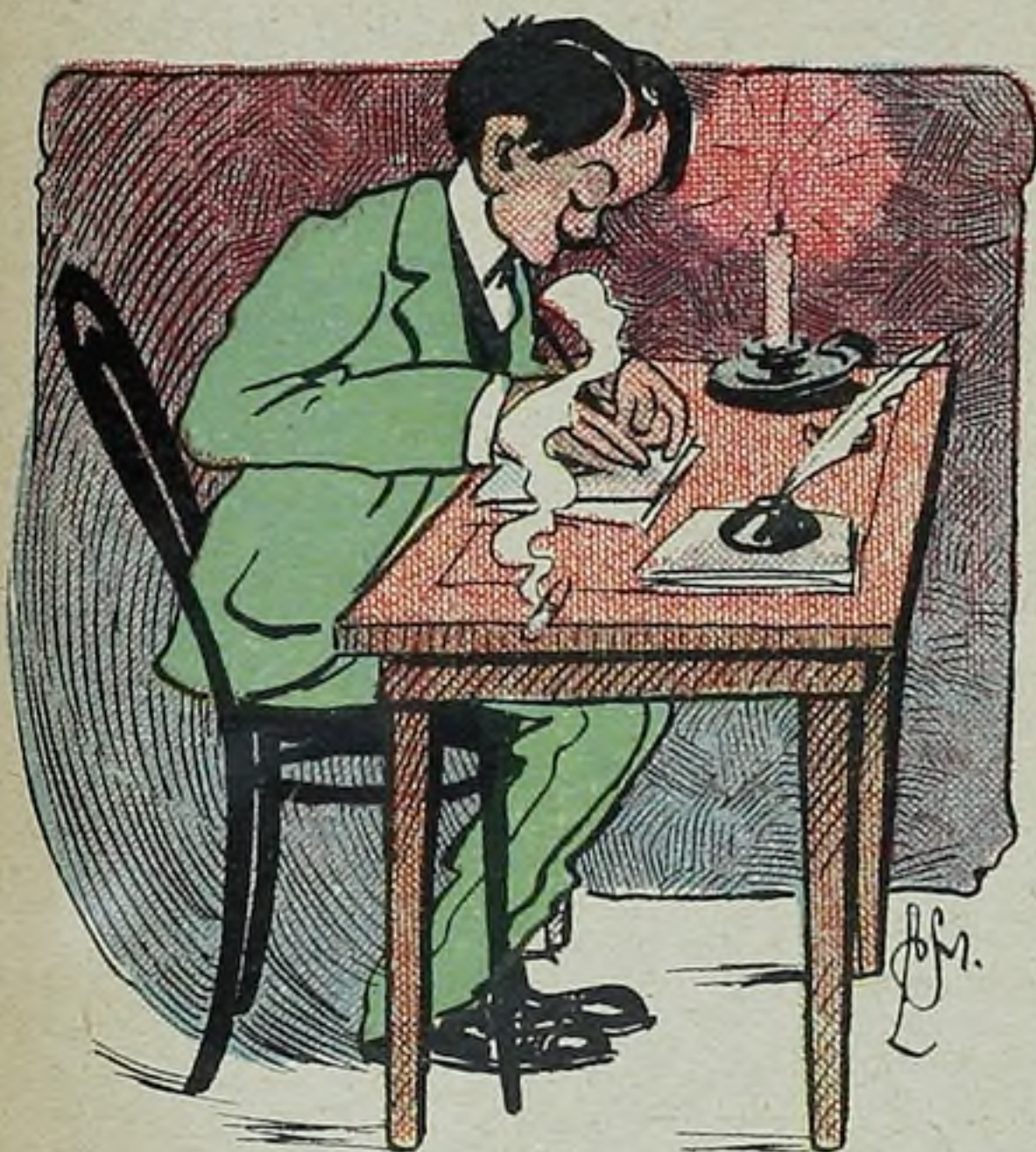
Y cuando les llegue el instante de morir, sólo les deseo una cosa:

Que se mueran de risa.

Que es la muerte más divertida.

J. SAN MARTÍN (sin Zorrilla).

## Carta en blanco



*A don Rodrigo El Corcobado*

Esta carta no la fecho,  
mi estimado don Rodrigo,  
porque aquí se ignora todo,  
hasta el día en que vivimos  
Agradándome ser breve  
el prefacio, lo suprimo  
y voy derecho al asunto,  
objeto, fin, ó motivo

de esta lacónica epístola  
que sin fecha le dirijo.  
Suprimo también por fútil  
el asunto de este escrito  
pues á usted nada le importa  
que me encuentre en San Isidro,  
en el Tandil, la Ensenada,  
ó en cualquier otro pueblito,  
ni que tenga ante mis ojos  
panoramas nunca vistos,  
basado en lo cual suspendo  
el asunto como he dicho.  
No pongo mi firma al pie  
de esta carta, caro amigo,  
porque sabrá por la letra  
(no soy un desconocido)  
quien le endosa estas cuartillas  
de versos tan mal medidos.

Ante un fenómeno me hallo  
que en realidad no me explico:  
mi carta no lleva fecha,  
puesto que la he suprimido;  
en mérito de ser breve,  
del prefacio hice lo mismo;  
luego suprimí el asunto,  
objeto, fin ó motivo;  
y por último, mi firma  
no puse al pie del escrito.  
¡Oh, fenómeno complejo,  
me sumís en el mutismo!  
¿Cómo suprimiendo todo,  
el papel me quedó escrito?

Por la copia,

FRAY JOROBÁ.



## Martín Turrullo

Si la fortuna no sirve para hacer el bien, y ni siquiera proporciona al que la tiene las comodidades materiales, declaro que no sé para qué sirven las riquezas.

Verdad es que cada cual goza á su modo y manera. Hay quien gastando sin tasa, medida, ni discreción, es completamente feliz; y hay quien encuentra el colmo de la dicha en guardar dinero y en inventariar y contar sus propiedades.

Si el que gasta goza más que el que guarda, no lo podré decir, ni tampoco si el que tiene muchos bienes raíces es más dichoso que el que tiene gran cantidad de efectivo.

Martín Turrullo, vecino de Moraleja de los Andes, era un atesorador incansable; pero tanto le gustaba guardar mucho dinero, como comprar muchas propiedades. Habíase hecho dueño de estancias, casas, campos, chacras y de cuanto algún valor tenía, en las condiciones siempre ventajosas del famoso pacto de retroventa, que con toda sencillez deja en la miseria al infeliz que cae en su suavisima trampa.

Turrullo era inmensamente rico é inmensamente propietario. Su casa era un banco, tanto por el movimiento del capital, como por lo grueso del fondo de reserva. Los legajos de títulos hubieran ocupado una buena estantería.

Pero Turrullo gozaba guardando y comprando y volviendo á guardar y á comprar, tanto como otros se divierten jugando, comiendo, emborrachándose y haciendo una vida silarítica.

El comía un modestísimo puchero, distribuyéndolo de modo que por 20 centavos tuvieran comida por mañana y tarde él y la mujer; de postres y vino era inútil hablar, pues cuando compraba fruta, siempre eligiéndola algo picadita, hacía lo con la inten-



ción de ahorrarse el puchero. Dormía en un catre prehistórico, y su casa era un rancho miserable donde todo respiraba la sordidez y la miseria. El dinero tal vez lo tenía enterrado. ¡Quién sabe dónde y cómo lo guardaría!

Ocurrió una vez que un deudor no quiso dejarse despojar, y porfiadamente defendió sus derechos, entablado una demanda. Pensar en que Turrullo diera poder, era pensar un imposible, y aunque mucho trabajo le costaba, decidióse á ir á la capital para atender por sí mismo el asunto.

Sabido es lo que significa un pleito. Se conoce cuándo empieza; pero es imposible prever cuándo termina. Así que, pensando Turrullo ser cuestión de ocho días su ausencia, pasó por allá seis años y al fin perdió su pleito y tuvo que pagar costas.

Entre tanto la mujer, misia Eufemia, recaudaba cuanto dinero la llevaban.

Era una mujercita muy hacendosa, y aunque económica, no llevaba á bien la vida miserable de sumarido. Los malos tratos que éste la daba habíanla amedrentado de tal manera que no decía más palabra sino *ya, ya*. Ella sonriendo á todas las palabrotas de él, sólo contestaba con su risita y su *ya, ya*. Al frente de los negocios, se condujo como





un celoso administrador. Empezó por darse buen trato; amuebló un poco la tapera; compró un jueguito de dormitorio, y de mejora en mejora, al fin contrató con un maestro de obras la construcción de una casa moderna, elegante, rodeada de jardín y dotada de cuanta comodidad puede apetecerse.

La pobre mujer vivía descansada y cómoda hacía ocho días en la nueva casa, cuando Martín Turruillo se presentó en el pueblo. Venía hecho un mendigo, y la miseria y el sufrimiento de perder el pleito y pagar las costas le habían desfigurado de tal modo que le consideraban forastero.



No conociendo su casa, el hombre daba vueltas alrededor sin atreverse á llamar, ni darse cuenta de lo que hacía. Al fin preguntó á una mujer por la casa de Martín Turruillo, y cuando se la mostraron, sobrecogido de un síncope, cayó al suelo murmurando entre dientes:

—Han gastado todo, todo, to... to... to.

Le atendieron, lleváronle á la casa; pero todo fué inútil, se murió diciendo to... to.

Y la mujer, entretanto, y mientras atendía á los que fueron al duelo, decía sonriente: ya, ya.

Y pase usted miserias para esto.

MARTÍN MERLÍN.

## Víctima envidiada



El joven que presencia el accidente:—¡Qué individuo suertudo! ¡Mañana hablarán de él todos los diarios!...





Ha comenzado la *rentrée*, y henos aquí en plena irrupción de actividad mundana y de vida elegante. Con los postreros calores terminan las vacaciones de verano; y de todos los puntos de *villeggiatura*, llegan bandadas de turistas en un éxodo de romería. Hombres y mujeres regresan con el cuerpo y el espíritu tonificados, aptos los primeros para lanzarse en la vorágine de sus ocupaciones, prontas las otras para desplegar el abanico de sus seducciones en la Ópera, en Palermo, en los salones, en las calles...

Los grandes palacios y las mansiones señoriales empiezan á reanimarse en un desperezamiento rumoroso y á poblarse de luces y ruidos amables. Los mobiliarios suntuosos, libres de sus velos enfundados, emergen triunfantes en toda la policromía de sus matices y de sus reflejos; las grandes arañas y lámparas de bronce, graves y solemnes en sus *poses* melancólicas, principian á despertarse en parpadeos de luz; el piano, cubierto y enmudecido, despliega otra vez sus labios de ébano, sonríe con su dentadura de marfil y lanza del fondo de su pulmón mecánico sonidos y armonías que parecen un alegre himno de bienvenida; los espejos vuelven á reflejar en sus láminas de cristal, la imagen móvil y coqueta de las mujeres, de quienes oyen las frívolas confidencias en el lenguaje sonreído del gesto y del mohín.... Y todo el palacio, desde el salón hasta el jardín, desde el *hall* hasta la cochera, se anima y despliega en una bullente palpitación de vida y en una explosión de voces y de risas.

En las calles ocurre otro tanto. La chata pesadez y la abrumadora vulgaridad de los días de calor va desapareciendo, y á la manera de una florescencia fantástica y maravillosa, las calles centrales empiezan á poblarse de amables siluetas femeninas. Los barrios en que se hallan ubicados los bazares de elegancias, sobre todo, cobran poco á poco la murmurante animación de los días de invierno; y por todas partes, de un lado para otro, se ve cruzar mujeres

elegantes y hermosas, las unas en coche, como *bijoux* humanos en estuches tapizados, las otras á pie, como móviles siluetas deslizándose en ritmadas languideces.

Como pájaros migratorios, las mujeres llegan huyendo de las brumas del otoño, y, como pájaros también, cambian de plumaje en esta época. Las primeras *toilettes* de invierno, obras primorosas de las *faiseuses*, empiezan á reemplazar con sus tonos neutros y oscuros á las gasas pálidas y vaporosas del verano; los ajustados trajes *tailleurs*, que perfilan cariñosamente la línea con suaves y onduladas sinuosidades, suplen á los pliegues amplios y abullonados de las blusas. Y con este cambio en el exterior de las mujeres, la estética de la calle se renueva en las líneas y los colores.

Palermo á las 5 y la calle Florida á las 6, comienzan á cobrar su movimiento y su fisonomía habituales. Por las enarenadas avenidas de nuestro hermoso paseo reaparecen de tarde nuestras clásicas y exquisitas bellezas, aquellas que vienen de bailar cotillones en los salones de Mar del Plata y de cabalgar por las accidentadas serranías de Córdoba. Saludos, sonrisas, murmullos; y luego, después de un escarabajeo rumoroso de media hora por entre las perfumadas avenidas, á desfilar por la gran feria de todas las elegancias y de todas las vanidades.

Aquí, en la calle Florida, el cuadro es de una hermosura suntuosa y soberana. Se diría un *bric-à-brac* de belleza... Los equipajes impecables se suceden en un desfile lento é inacabable; y dentro de ellos, lánguidas, enjovelladas, sonrientes, las mujeres se exhiben y pasan en la doble fulguración de las piedras y de las miradas... El busto es exquisito, la *pose* es artística, el gesto es amable.

Y la admiración, el encanto y el deseo de los espectadores las envuelve en un efluvio acariciador de reverencias y de voluptuosidades.

ROBERTO I. ORTIZ.



# EL GRAN PROYECTO

—¿Sabes, Pepa, que me ha entao de repente esa cosa que llaman la *nostalgia*, y que estoy decidido á que muy pronto nos mandemos mudar para la patria?  
 —Pero ¿qué estás diciendo, condenao?  
 —Pues lo que oyes no más, mi negra ú chata.  
 —Déjate de embromar con chirigotas, no me vengas con líos ni macanas, porque veo que estás perdiendo el *mate* que, pa mí, que te lo han cebao con caña.  
 —No te pases, mujer, que yo te juro que no ha entao en mi cuerpo esta mañana más que un triste *vermú*, cuatro *fernetes*, dos *coñagues* y seis ú siete *grapas*, y ya sabes que yo, con todo eso,]



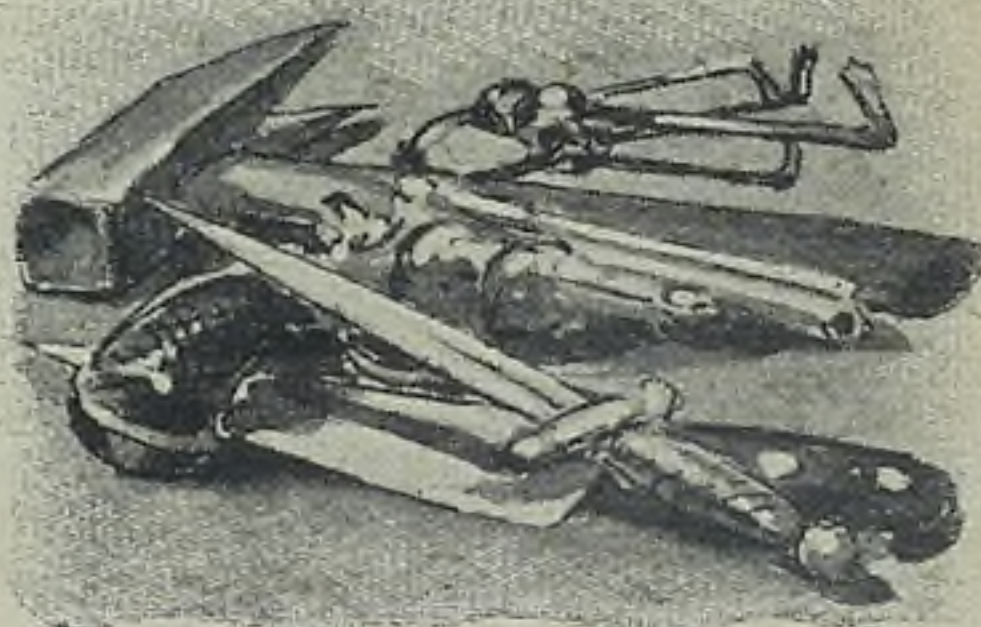
—Pues, decía, mujer, que estoy pensando realizar un *proyecto*....

—Calla, calla, no me hables de *proyectos* de negocios porque me tienes muy escarmentada con esos delirios de grandezas, vas á fundirme mi taller de plancha.  
 —Me choca ese *conceto* en que me tienes, pero ya cambiarás cuando mañana.... bueno, mañana no, pero muy pronto, seamos propietarios en España.  
 —¿Te has sacado, por un casual, la grande?  
 —Pa mi *proyecto* no hace falta plata.  
 —¿O es que piensas hacer el viaje á nado?  
 —No me quemes la sangre ni seas bárbara.  
 —Cuando digo que tú te has vuelto loco... ¿Te olvidas que no puedes ir á España porque en cuanto que pases la frontera te mandan á Melilla sobre tablas?  
 —¡A Melilla! ¡Eso era antes! Pero ahora piensan hacer de los presidios Jaujas, y fomentar los crímenes y robos dando premios de tierras á los ratas. Dicen que van á hacer unas colonias *agríco-mercantil-penitenciarias*, donde estarán los presos mismamente como estancieros en su propia estancia; y que después que cumplan la condena, á cada uno le darán su casa, más un trozo de tierra pa el cultivo, y animales y aperos de labranza, con el fin de que viva *dignamente*.  
 —¿Y en dónde van á hacer esas monadas?  
 —Dicen que en las Batuecas y en las Hurdes.  
 —¡Che! No las urdes mal; pero me extraña que me vengas á mí con esos cuentos.  
 —¿No lo quieres creer? Por éstas. ¡Mialas! Conque olvida ya el *che* pa cuando váyamos ¡que te van á tomar por valenciana!

DR. MERATÍN.



no tengo ni siquiera pa hacer gárgaras.  
 —Dispénsame, Manuel, si te he ofendido, pero es que estás diciendo unas pavadas....  
 —Te repito que estoy hablando en serio y ahora voy á explicarte mis palabras, si es que quieres oír, si no *tiés* prisa, y si vas á dejar de dar patadas; pues te *azvierto* que al ver como te expresas me estaban hace poco dando ganas de dejarte al cuidao de los *sapallos* y marcharme yo solo para España.  
 —Prosigue, pues, Manuel, pero procura ser serio y breve en tu sermón ú plática, que ya no es carnaval pa andar con bromas, y entoavía no ha llegao Semana Santa para tenerme así las horas muertas, y decirme en total... siete palabras.





## La toilette del buen mozo



Cómo la señorita X que encontraba á su novio muy buen mozo ...



cambió por completo de opinión pasando por delante de su ventana, y le negó definitivamente su mano.



(ANÉCDOTA DE LA ÉPOCA DE ROZAS)

Por una de tantas casualidades, ha caído bajo nuestra vista una correspondencia sostenida entre el ministro francés, acreditado ante nuestro gobierno, Mr. François J. Leblanc, y Manuelita Rozas, la hija del tirano. Siendo el caso bastante curioso, tentónos la idea de darla á la publicidad.

Durante la época á que se refiere aquella, estaba todavía en el poder don Juan Manuel de Rozas, residente en Palermo de San Benito. Fué en aquella célebre mansión, hoy ya derruida, que recibiera Manuelita la carta del ministro, que ha revelado un rasgo característico de aquella época. Rotas las relaciones políticas, el año 1845, con ambos gobiernos, y establecido el bloqueo de Buenos Aires por las escuadras de Inglaterra y Francia, los residentes de esta última nación jactábanse exclamando:

—«¡Si el gobernador de Buenos Aires insiste en perseguirnos, las balas de nuestros barcos caerán sobre la ciudad, como si fueran papas!» Dichas palabras dieron origen á que se le atribuyera á Rozas esta frase:

—¡Por cada bala que caiga en la ciudad, se venderá, como durazno, una cabeza de francés!...

Fueran ó no ciertas estas baladronadas, tal vez en parte influyeron para que el bloqueo se levantara, sin obtener de nuestro gobierno la menor concesión en sus gestiones.

Miróse á las papas, desde aquel entonces, como algo simbólico de «asqueroso y salvaje unitario».

Pues bien; el año 48 regresó de uno de sus frecuentes viajes á París Mr. Leblanc, trayendo una rara y curiosa colección de papas, y su primer acto fué dirigirse á su distinguida amiga Manuelita Rozas, en los siguientes términos, adjuntándole el selecto lote de tubérculos, de que era portador:

«Señorita:

Me tomo la libertad de enviaros las entregas del Diario de Moda que he traído de París, y 11 variedades de papas, de las que os he hablado en mi última visita: la estación avanzada exige que se planten sin tardanza ninguna.

El benévolo interés de que me habéis dado tan numerosas pruebas, me autoriza á adjuntar á estos dos objetos una obra sobre el cultivo de los claveles y una noticia sobre el de los tulipanes: estos dos ensayos hechos de prisa, reclaman vuestra indulgencia. Deseo muy vivamente daros señales más graciosas del arte que cultivo; pero el tiempo sólo puede venir en mi auxilio, y esperándolo, estoy en la dura necesidad de aplazar este gusto tan grande para mí,

Tengo el honor de ser, con el más profundo respeto,  
Señorita:

Vuestro muy humilde y  
muy obediente sevidor,

LEBLANC.

Buenos Aires, 16 de marzo de 1848.

\*

Manuelita, sin acordarse de la repugnancia que tales farináceas producían al Restaurador de las Leyes, apresuróse á hacerle partícipe del valioso presente de Mr. Leblanc.

—Contestá á ese asqueroso, inmundo unitario, que se guarde de hacer tales obsequios, que sólo pueden ser retribuidos con duraznos franceses!—Y sabemos ya, qué duraznos eran éstos.

Manuelita, dada su exquisita educación, atenuó el encargo de su padre, de rechazar el obsequio, y contestó en los siguientes gentiles términos:

Señor don Francisco José Leblanc.

Palermo de  
San Benito,  
marzo 16 de  
1848.

Señor de mi  
estimación  
y respeto:

He recibido la muy apreciable de usted fecha hoy, con la que su mucha bondad y cariño, se ha servido enviarme el Diario de la Moda de París, y once variedades de papas.

Muy grato me es aceptar el diario enunciado, que conservaré siempre en mi poder como una memoria querida del fino afecto con que usted me favorece.

Reconozco también en el presente de las muy ricas y particulares papas, una expresiva demostración y recuerdo estimable de la noble amistad con que usted me favorece; la aprecio vivamente con toda sinceridad, mas las circunstancias políticas de tatita, me obligan á devolverlas á usted, suplicándole muy encarecidamente se persuada de que sólo esta desgraciada situación me obliga á no complacerlo en asunto tan inocente.

Repito á usted mi sentimiento íntimo por no poderle ahora complacer en el todo, y le reitero mi agradecimiento.

Pongo á la disposición de usted, de nuevo, esta su quinta, para todo lo que le fuese útil ó agradable y quedo de usted atenta servidora,

MANUELA DE ROZAS Y EZCURRA.

\*\*\*

Cuentan las crónicas que, después de lo acaecido, cuando un *afilador* de aquellos tiempos—que en toda época los hubo—solicitaba la mano de una doncella y le era denegada, se usaba como estribillo:

—¡Peor que con las papas, Mr. Leblanc!

JOSÉ MARÍA ARAMBURO.







Al ver cómo sus colegas,  
sin muchas contemplaciones,  
recargan los presupuestos  
con capítulos enormes,  
Terry á Quintana se queja,  
Quintana de hombros se encoge,  
y los ministros sonríen...  
y... no rebajan ni un cobre.  
—¡Valor, colega!—le dicen,  
y el aludido responde:  
—¿Valor? de sobra lo tengo,  
¡lo que no tengo es valores!

Vuelto Charcot poco ha  
de los antárticos hielos,  
tan harto el hombre está ya,  
que se tira de los pelos.

Y con voz entrecortada,  
prorrumpe así entre gemidos:  
—¿Y es esta la paz ganada  
tras los mil riesgos corridos?

Pues, me vuelvo á los confines  
de las regiones australes...  
¡allí, al menos, los penguins  
no embroman con las postales!

Roca está ya de regreso,  
Pellegrini llega pronto.  
(Por algo el proverbio dice  
que nunca un mal viene solo.)

Trescientos mil pesotes  
andan perdidos,  
y en buscarlos se empeñan  
los abogados:  
¿Trescientos mil pesotes  
comprometidos?  
¡Tarde vamos á verlos  
comprosecados!

Uno de los más fuertes capitalistas de  
la Banda Oriental ha donado para las  
obras de la iglesia metropolitana la suma  
de... 25 pesos.

De semejante derroche  
al enterarme, me explico  
que se arruine más de un rico  
de la mañana á la noche.

Puesto á dar de su energía  
prueba palmaria y completa,  
quiere Rodríguez Larreta  
suprimir la lotería.

Hace bien, pero con esto,  
si hablar el azar pudiese,  
fácil es que le dijese:  
—Y tú ¿á quién debes el puesto?

Al zar, un gran duque así  
decía en tono zumbón:  
—¡Ya no colás por aquí,  
Ni... colás por el Japón!

Dice de Olmos, quien lo sabe  
por excelente conducto,  
que de rumbo cambiar piensa  
tomando otro más seguro;  
por lo que á mí se refiere,  
tal actitud no discuto;  
primero por no importarme  
la cosa poco ni mucho,  
y después, porque comprendo  
que en este pícaro mundo,  
esos cambios son frecuentes  
entre la gente de rumbo.

#### A los coleccionistas de P B T

Les anunciamos tener impresos los índices para la encuadernación del 3er. tomo, correspondiente al primer bimestre del año, de la que nos encargaremos en las mismas condiciones de precio que rigieron para los anteriores.

#### EN EL RESTAURANT



—¡Camarero! ¿Cuándo cocinaron este pollo?  
—No sé, señor. Hace sólo una semana que sirvo en este restaurant.

#### BUENA COSTUMBRE



—¡Cómo! .. esta mañana le he dado pan, sopa y un poco de vino... ¿qué quiere ahora?  
—Pues decirle que tengo la costumbre de comer dos veces por día.



CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX



## Cantos escolares, de Julián Aguirre

## EL LEÓN Y LA CIERVA

Más ligera que el viento  
precipitada hula  
una inocente cierva  
de un cazador seguida;  
en una obscura gruta  
entre espesas encinas

atropelladamente  
entró la fugitiva.  
Mas ¡ay! que un león sañudo  
que allí mismo tenía  
su albergue y era susto  
de la selva vecina,  
cogiendo entre sus garras  
á la res fugitiva

dió con cruel fiereza  
fin sangriento á su vida.

Si al evitar los riesgos  
la razón no nos guía,  
por huir del peligro  
damos mortal caída.

**VIVACE**

**CANTO**

Mas li-ge-ra que el vien - to pre-ci-pi-ta-da

**PIANO**

hui - a u-na inocente cier - va de un ca-zador se-

-gui-da En una oscura gru - ta entre espesas en-

-ci - nas A - tro-pe-lla-da-men - te en-

-tró la fu - gi - ti - va Mas ¡Ay! que un león sa -

*ritard.*

*ritard.*



- ñu - do que a lli mis-mo te - ni - a su al-

- ber - gue y e - ra sus - to de la sel-va ve -

- ci - na co - gien - do entre sus gar - ras

á la res fu - gi - ti - va dio con cru-el fie -

- re - za fin san-griento a su vi - da.

*rit.*

\* 200



Si al e - vi - tar los ries - - gos la ra - zon no nos

gui - - a por hu - ir del pe - li -

- - - - - gro da - mos mortal ca -

- i - - - da - - - al -

- pp



LA ÚLTIMA MODA



TRAJE DE TARDE.—Este traje de crêpe de China rojo, está guarnecido de bordados de muselina de seda y de encaje de Venecia.



# LA DIABETES CURADA

POR LA

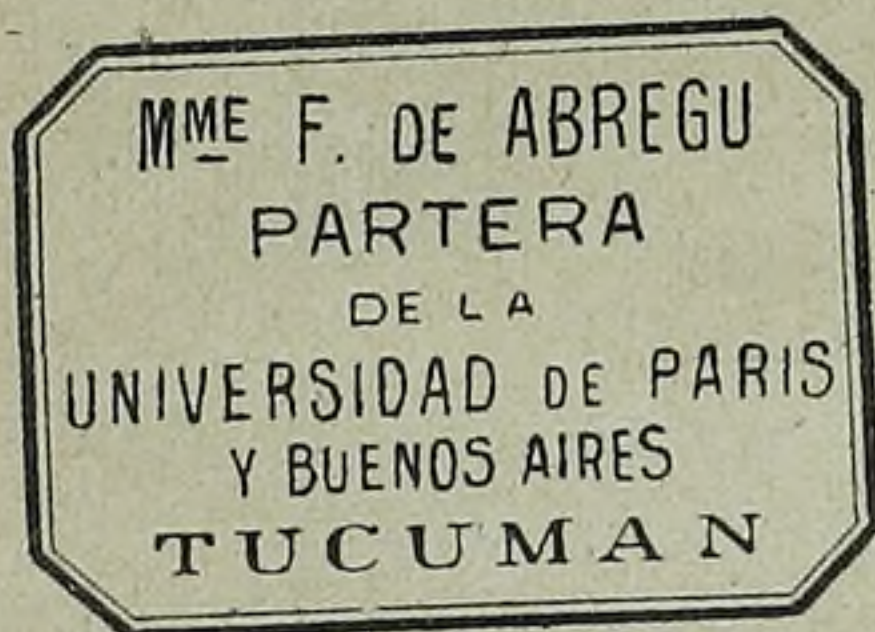
## LEVADURA DE UVA JACQUEMIN

*Tucuman 20 de Marzo  
1905.*

*Señor Jacquemin.*

*Certifico de haber obtenido  
esplendido resultado con la  
levadura de uva Jacquemin  
sobre el tratamiento de la  
diabetes y sin seguir  
ningun regime del cual  
le estoy muy agradecida  
y con gran placer le  
autorizo que lo publique  
Lo saludo atte*

*J. J. Adela F. de Abregu*



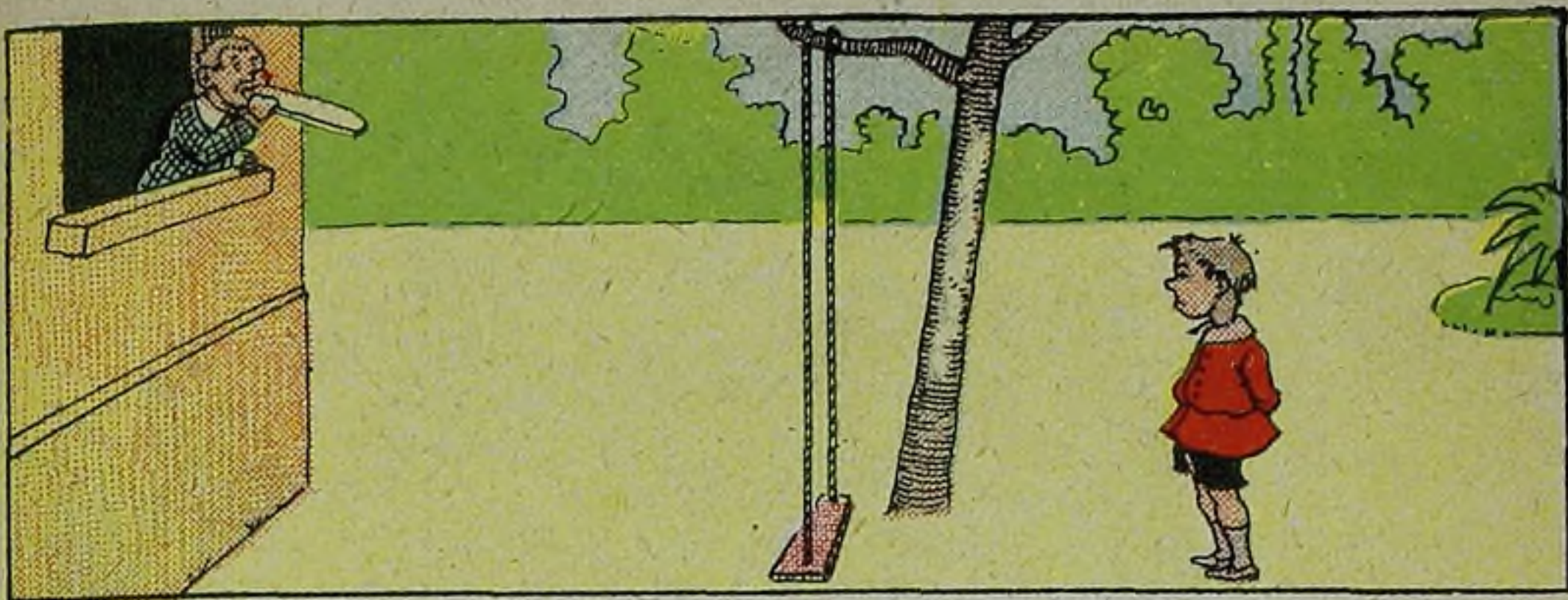
Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de Paris, remiten gratis Huber y Maisterra: Avenida de Mayo 912, Buenos Aires.

IMPORTANTE: EXÍJASE la verdadera y auténtica Levadura de Uva del Instituto de Malzéville, cerca de Nancy (Francia), con la firma del profesor G. Jacquemin, su inventor.

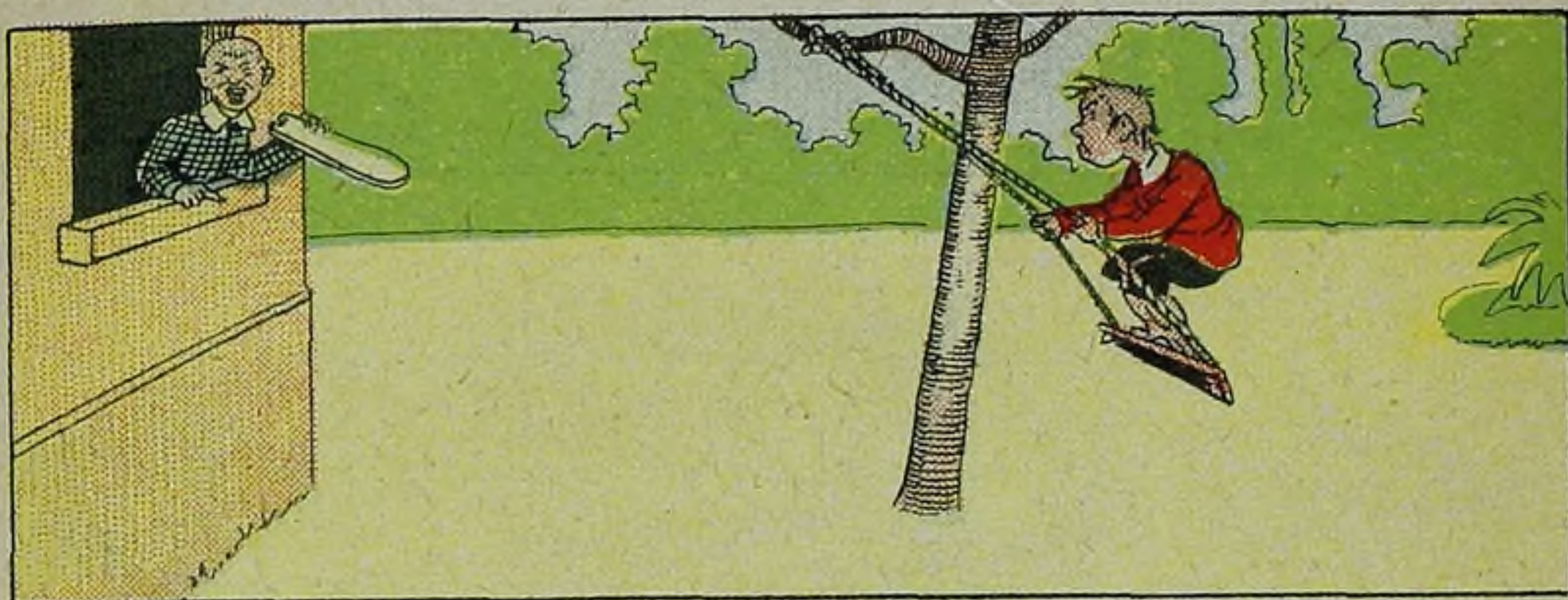
### DE VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Si el boticario de su localidad no la tiene, le remitiremos 1 litro (tratamiento para 20 ó 25 días) ó 1/2 litro contra envío de \$ 9.00 ó \$ 6.00 más el flete.

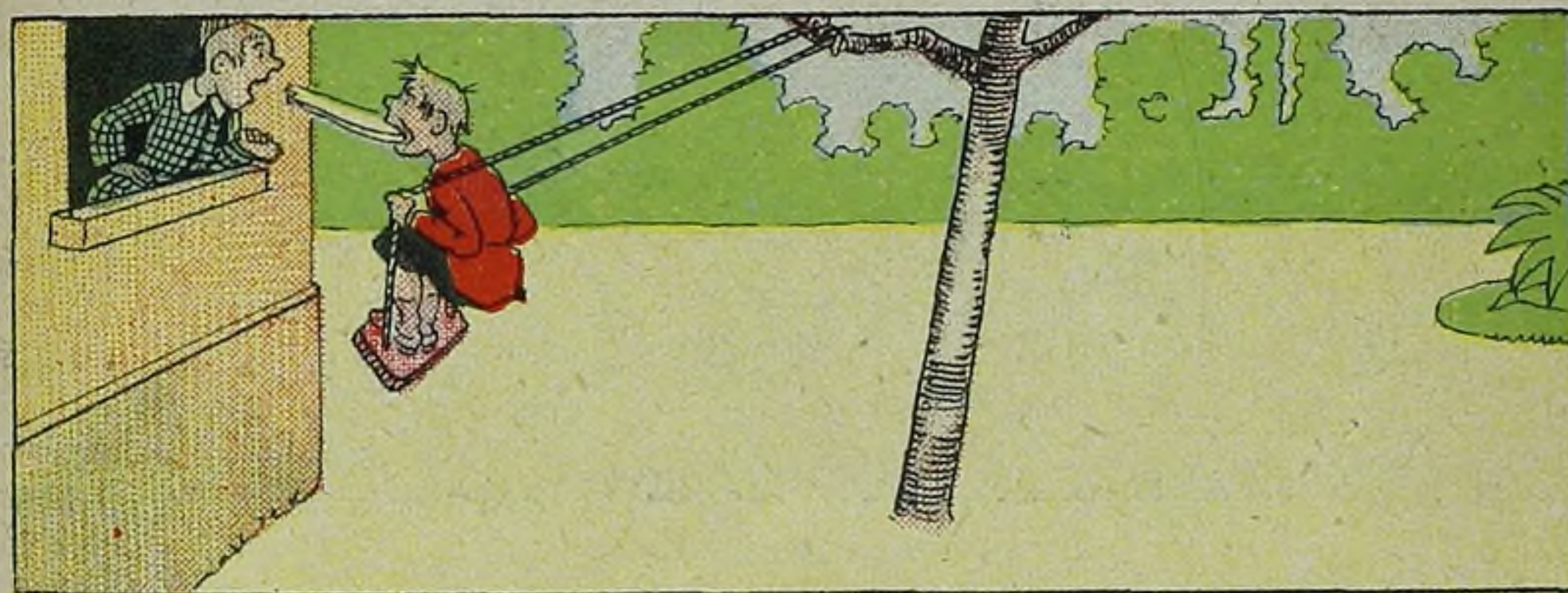




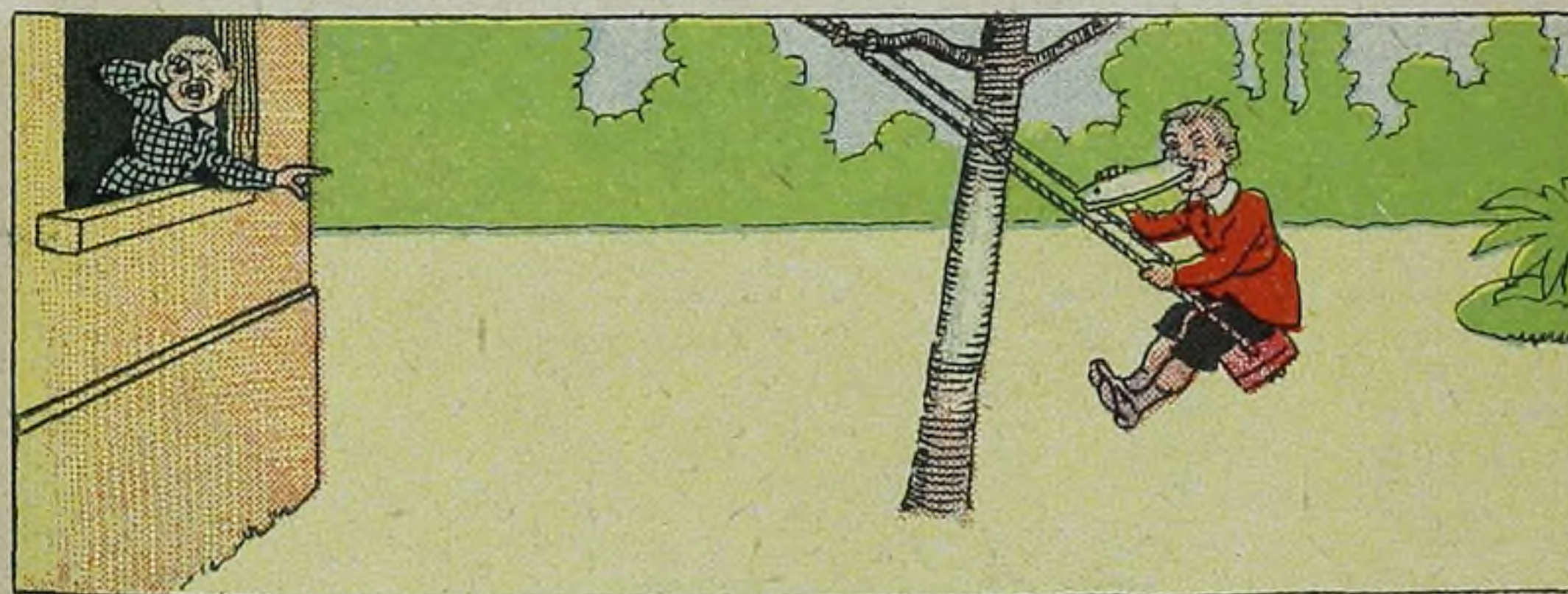
1



2



3



¡No lo decía yo!



# Juegos de salón

Una distracción favorita de las jóvenes inglesas y de las de otras naciones, consiste en la predicción del porvenir, pero entendiéndose que se trata de una predicción en la que no se cree mucho. Se han imaginado así varios juegos de salón muy apreciados en los tes «blancos», algunos de los cuales vamos á indicar á las lectoras:

En primer lugar se recurre á la mesita de los espiritistas. La mesa sobre el piso encerado, gira, se levanta y da un golpe para indicar «sí», dos para «no», etc. Hay muchas escépticas que



La mesa giratoria

del plomo derretido. Se toma con una cuchara un poco del plomo que hay en una copela, mantenida en fusión, y se deja caer sin mirar sobre un platillo con agua fría. El plomo toma al endurecerse formas que se interpretan en tal ó cual sentido. Una señora al echarlo, pregunta, por ejemplo, cuándo regresará el esposo de su viaje. Si aparece algo semejante á una S, la interpretación es que el esposo «sufrirá»; si se ve una cifra, es el número de meses ó años de ausencia.

Otras tiran hacia atrás por encima del hombro



La predicción por el plomo derretido

creen que la mesita se mueve porque alguna la empuja, pero no vale la pena discutir sobre eso; lo interesante es que si una señorita pregunta cuándo va á casarse, la mesa no deja de indicarle con golpes el número de años que debe esperar.

Otro medio de predicción clásico es el



La predicción por la cáscara de mandarina

la cáscara de una mandarina sacada en rodajas y buscan luego en la forma tomada por éstas al caer, un signo de felicidad ó de desgracia. ¡Qué emoción pensar que toda una vida puede depender de una cáscara de naranja! De esta manera, se pasa el tiempo agradablemente y se ríe mucho.



# CONCURSO DE BELLEZA

Una estadística originalísima de un concurso efectuado recientemente en la Exposición de San Luis, EE. UU. dió el promedio de ochenta bellezas por cada cien mujeres. Las personas que estaban hechas al criterio vulgar de que semejante don es patrimonio exclusivo de un número limitado de seres, no han podido menos que sorprenderse ante el imprevisto resultado y confesar que el mundo está lleno de cosas extrañas. Luego, la perspicacia periodística consiguió descubrir el *quid*, viniendo á cuentas que el prodigio habíase operado merced al concurso de la

## CREMA ESMALTE

compuesto inocuo para la salud y que reúne cualidades de embellecimiento y suavización del cutis.

Todas las damas de la más alta aristocracia norteamericana, que concurren á la fiesta utilizaban en su *toilette* el maravilloso preparado. Esto en lo que se refiere al éxito estético obtenido mediante su uso, pero aun hay más: la

## CREMA ESMALTE

es científicamente de gran conveniencia, pues esto es un preparado que por sus componentes inofensivos, hermosea el cutis dejándolo terso y sonrosado natural y lo previene contra las arrugas prematuras, teniendo la virtud de que á las mujeres de edad avan-

zada las pone jóvenes relativamente, y á las jóvenes las convierte en hermosuras radiantes, y aplicado al escote de las señoras y señoritas que concurren á recepciones y teatros son sorprendentes sus resultados. Pues bien, el único preparado que corresponde á estas exigencias es la

## CREMA ESMALTE

La CREMA de este preparado es para limpiar el cutis de toda impureza, dejándolo suave y el ESMALTE para embellecer, teniendo además la buena cualidad de cubrir ó tapar las manchas del rostro.

En consecuencia se ha conseguido con el preparado en cuestión lo que desde hace largo tiempo viene persiguiéndose en todas las ramas del saber humano: unir lo útil á lo agradable.

La conquista corresponde, pues, á este maravilloso preparado y el nuevo progreso de la civilización comienza en el tocador de las mujeres.

Los representantes de la Crema Esmalte, en esta ciudad, ofrecen en garantía de que no se trata de farsas ni de engaños, aplicarla á todas las señoras y señoritas antes de comprarlo y de ese modo podrán conocer sus sorprendentes cualidades, en la calle Suipacha 945, siendo aplicada en un salón-toilette, donde serán atendidas por una señora especialista.



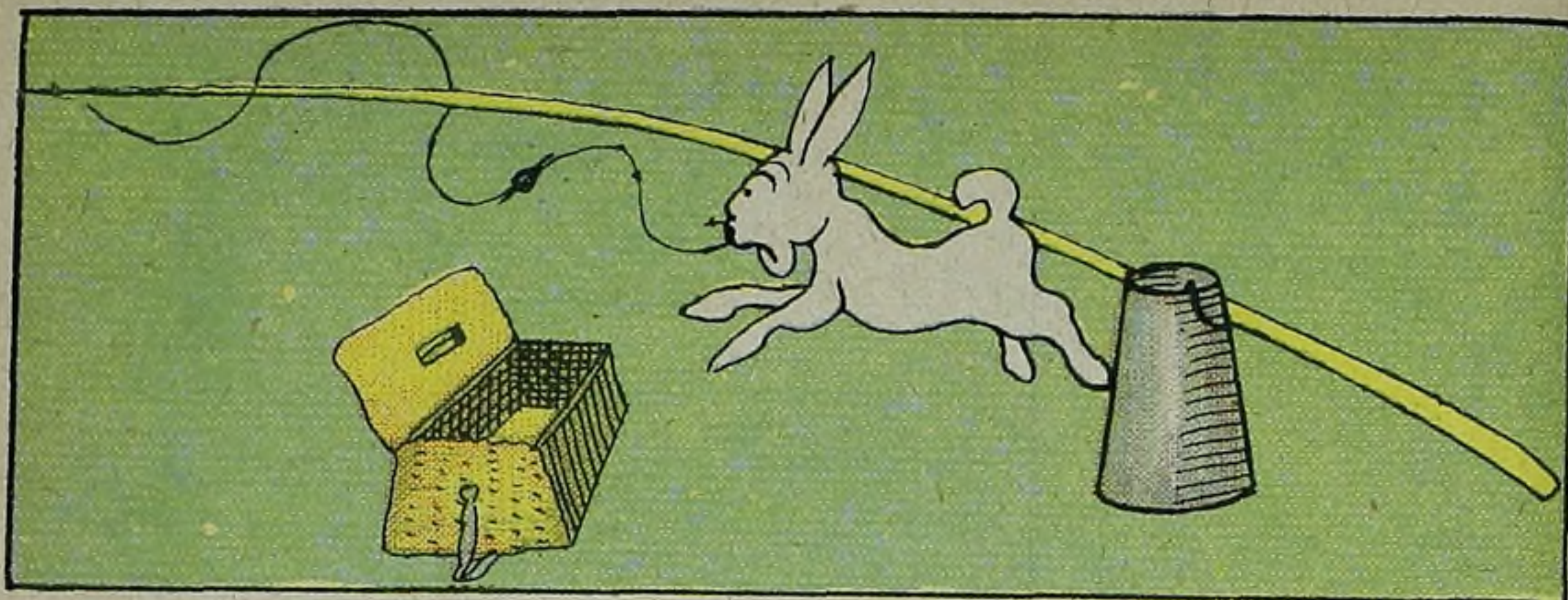
La Crema Esmalte se vende únicamente en sus oficinas establecidas en la calle

**945, SUIPACHA, 945**

Unión Telef. 3205 (Avenida)

**BUENOS AIRES**





Siempre hay gente que se complace en hacer lo contrario que los demás, que tiene espíritu de contradicción. Así era el señor Duratesta; cuando uno decía que sí, él decía que no, y cuando se decía negro, él decía blanco. Si llovía y nadie quería salir, él exclamaba que hacía un tiempo magnífico y se iba a pasear con el bastón en la mano.

Cuando el sol brillaba y todos buscaban la sombra, el señor Duratesta manifestaba que hacía frío y se iba a encender fuego en la chimenea.

Un día le sucedió a este tipo una aventura graciosa.

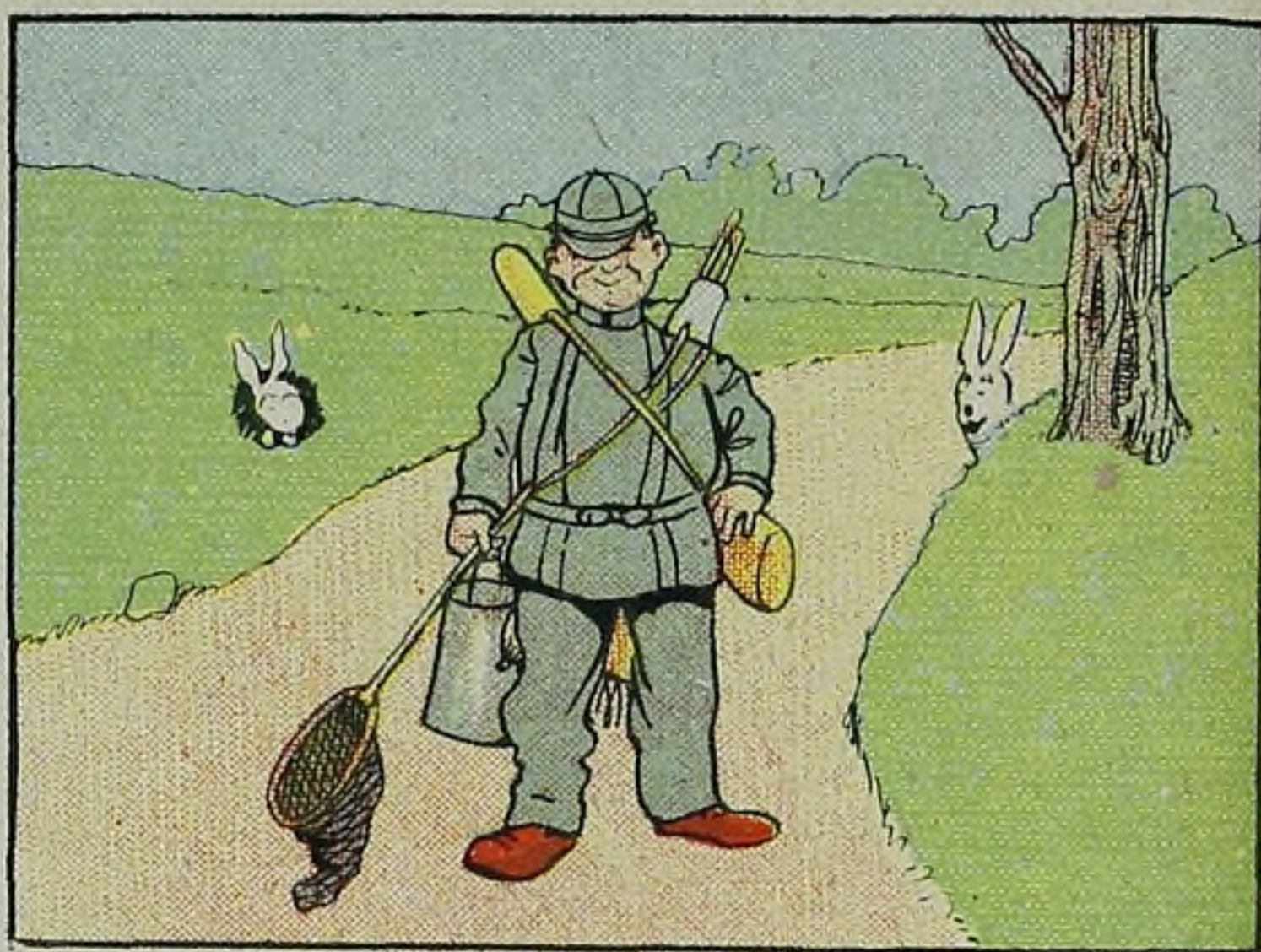
Duratesta era aficionado a cazar y a pescar, pero con arreglo a su sistema, no podía cazar y pescar como todo el mundo.

¿Qué hacía? Pues, pescaba con su escopeta y cazaba con la caña de pescar. (Era muy bruto).

Un día salió para practicar sus

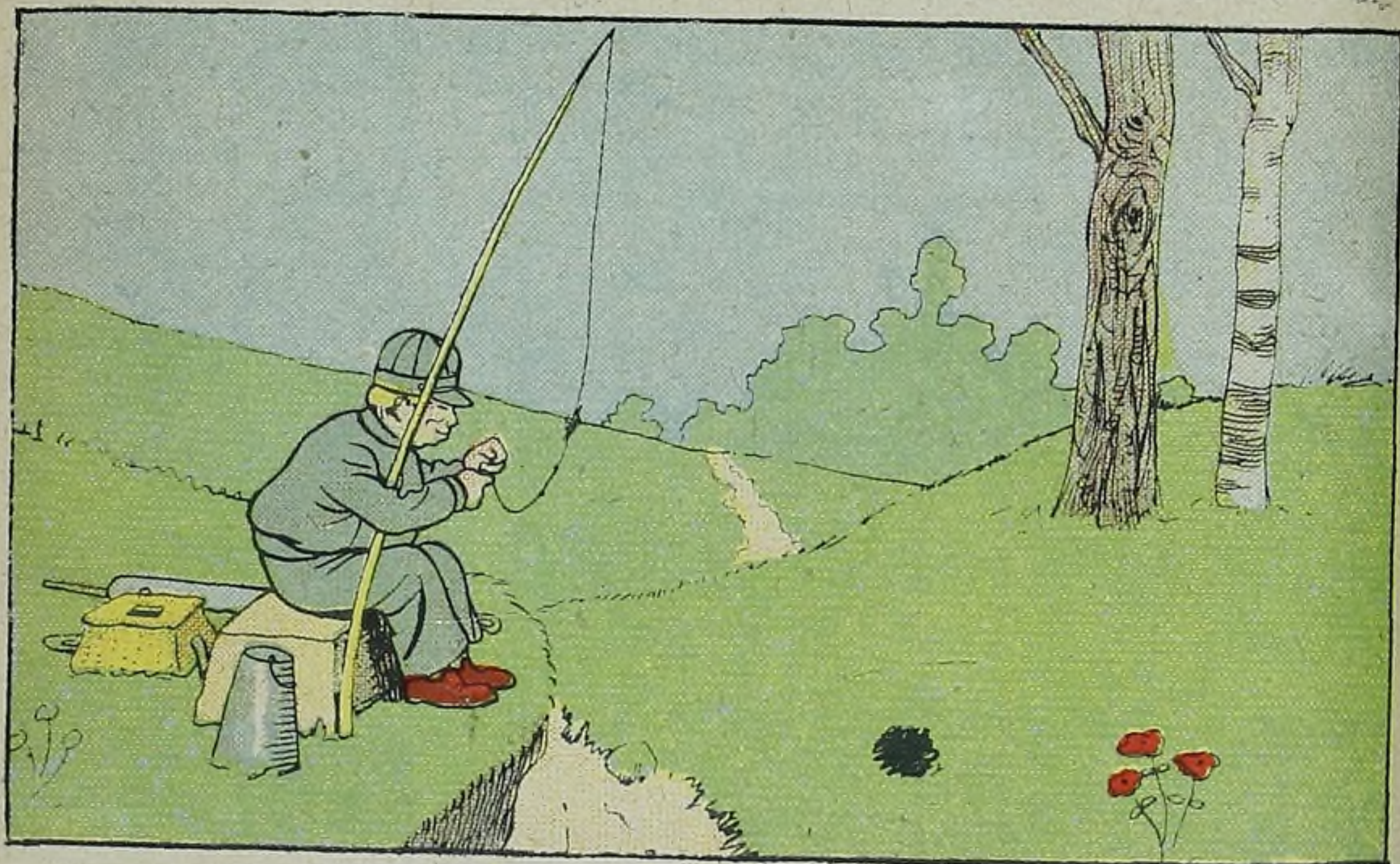
ejercicios favoritos y no tardó en encontrar la madriguera de una liebre.

Se sentó entonces en una piedra, puso en el suelo su escopeta y tomó la caña.

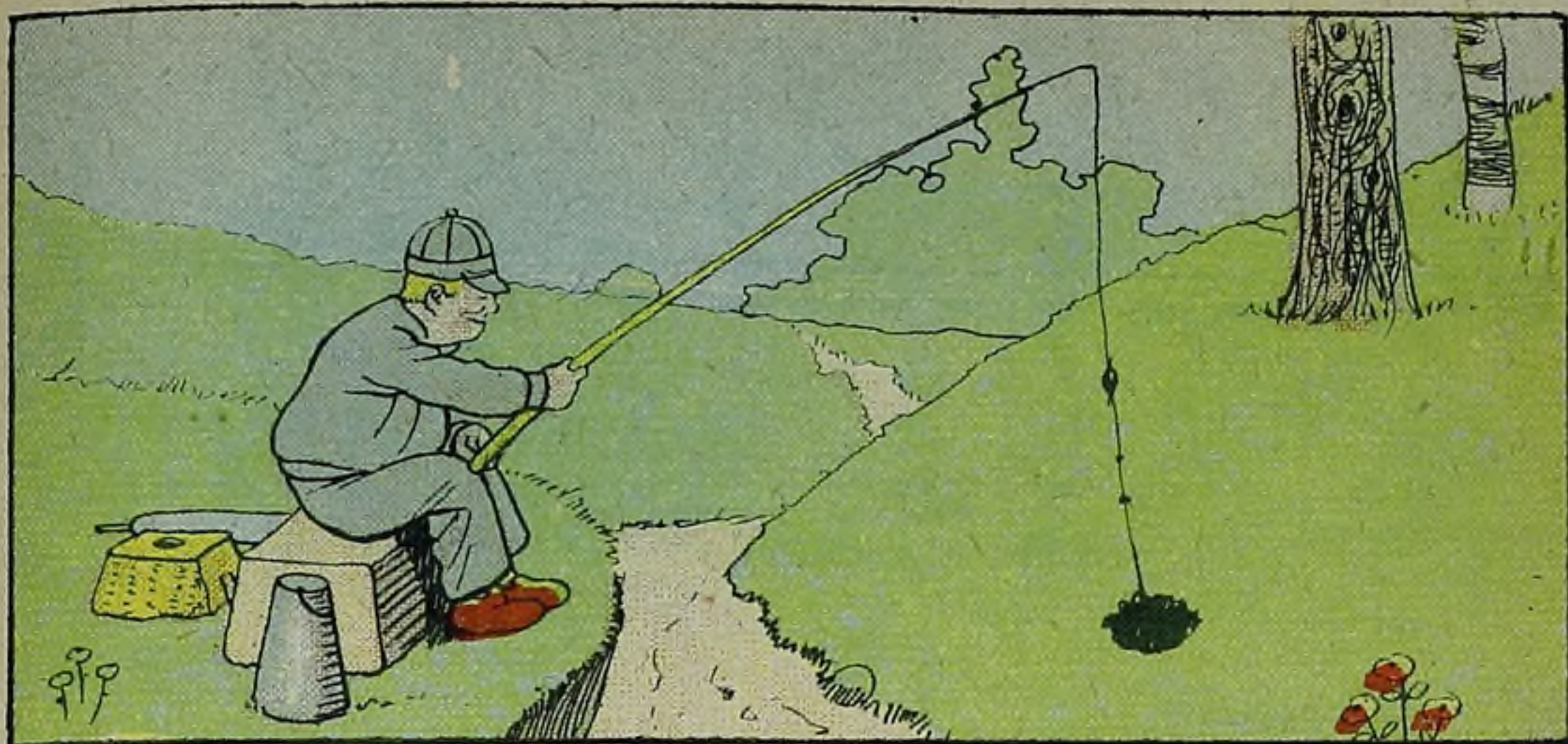


A la liebre le gusta el serpol. Duratesta puso un poco de serpol en el anzuelo y lo echó por la abertura de la madriguera.

La liebre, que se toma pocas veces





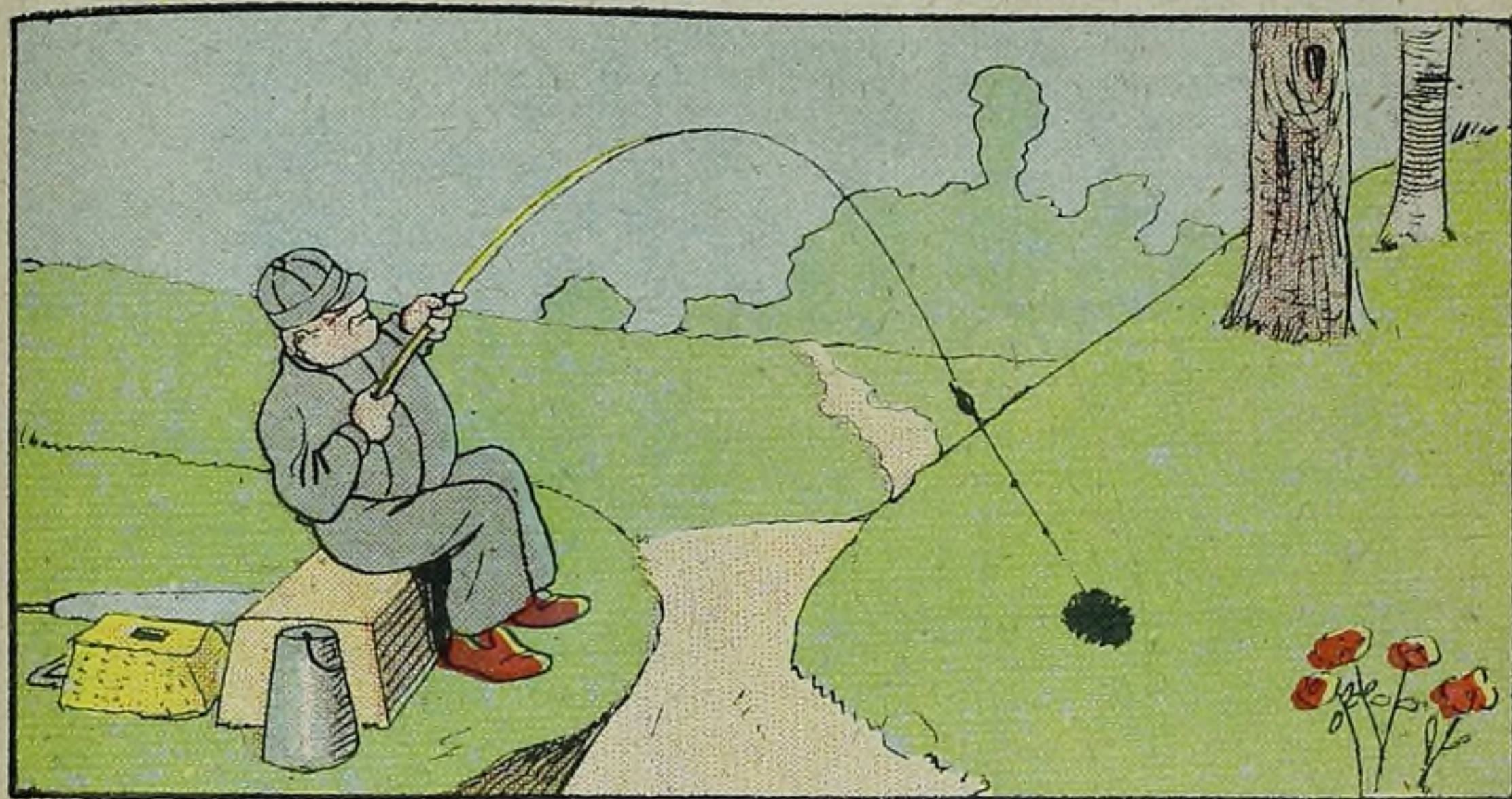


el trabajo de reflexionar, en vez de preguntarse de dónde venía ese regalo, se echó sobre él y lo mordió.

El anzuelo, penetrando en su carne, le demostró cuán loca había sido.

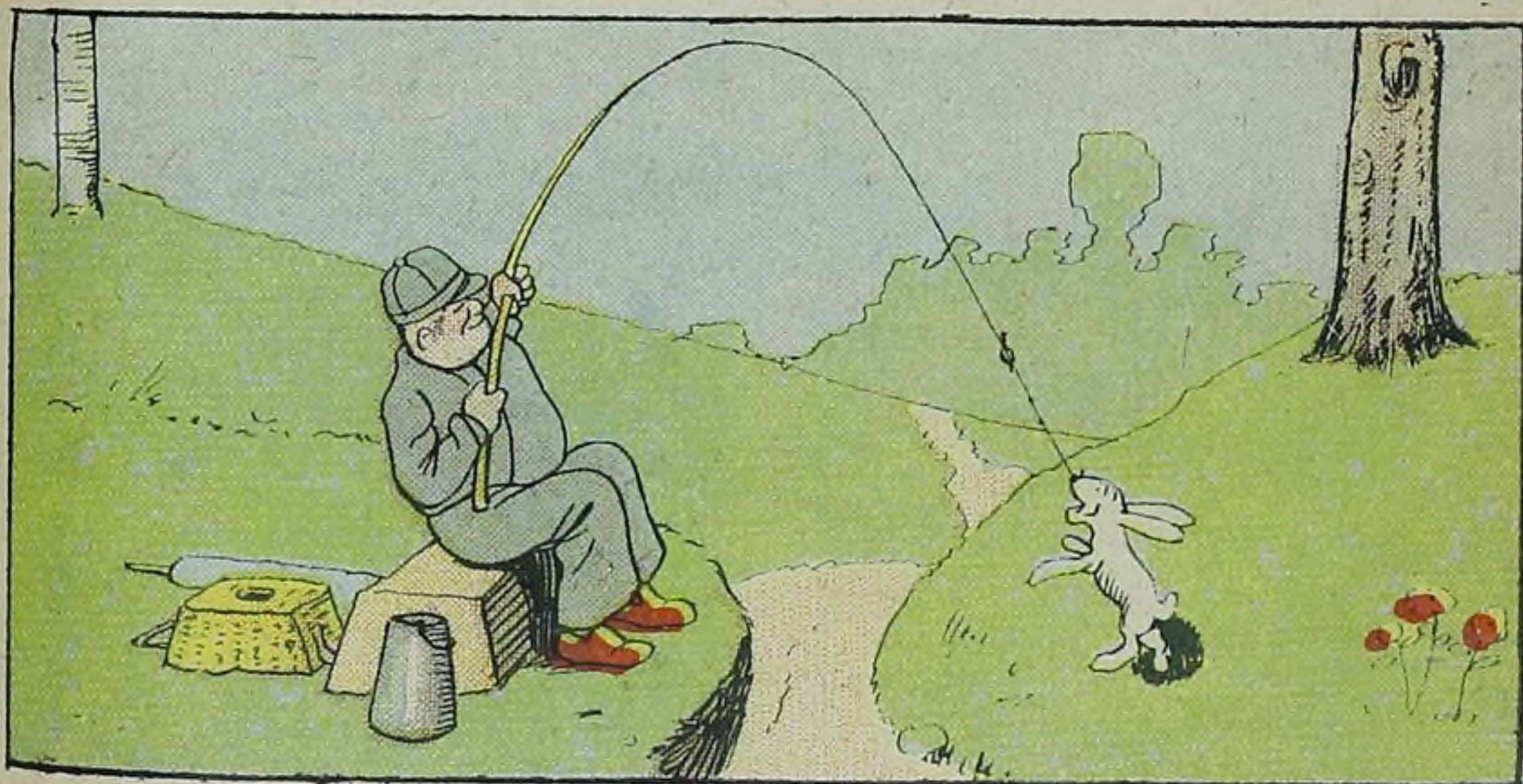
za y se agitaba, más penetraba el anzuelo en su carne.

—Parece que muerde,—murmuró Duratesta, que tiró de la cuerda y tuvo pronto el animal en las manos.



—Debiera haber desconfiado, pensó. A buena hora se ponía á razonar. ¡Desprender el anzuelo! ¡Que si quieres! Mientras más movía la cabe-

Generalmente se pone la caza en un morral de red, pero Duratesta puso la liebre en un canasto por llevar la contradicción hasta el extremo.



(Concluirá en el próximo número).





## Valija Postal

**Fray Modelo, Buenos Aires.**—En primer lugar, son de un tono demasiado triston; en segundo lugar, son incorrectas, y en

tercer lugar, Fray Modelo, hay que procurar hacer honor al pseudónimo.

**S. R. D., Buenos Aires.**—Dejemos en paz á los muertos.

**S. T. Buenos Aires.**—

«Cantemos juntos el dúo del amor...»

Vamos, que no continúo ¡no, señor!

**R. Manso, Buenos Aires.**—¿Quiere usted que le diga la verdad con el corazón en la mano? ¡Bueno: pues el papel que usted gasta es muy superior al soneto!

**R. Pitón, Buenos Aires.**—No tengo noticia de la composición á que usted se refiere.

**C. N. D., Buenos Aires.**—

«Rápido como el eolo,  
fugaz como la centella,  
rojo como una grosella...»  
¡Y malo como ello solo!

**M. C. M., Buenos Aires.**—Ya sabrá usted que hay cosas del otro jueves y cosas que no son del otro jueves; bueno: pues «La Coneja» de usted no es cosa del otro jueves. En cambio, las dos décimas me gustan.

**M. F., Buenos Aires.**—No puede ser.

**G. Latina, Buenos Aires.**—

Publicarlas... sería inoportuno porque no le interesan á ninguno.

**Un cautivo, Buenos Aires.**—Eso le enseñará á usted á no leer con el plato delante. Se indigesta lo que se lee, lo que se come y... hasta lo que no se come.

**Carcoma, Buenos Aires.**—

Que no tendrá queja, arguyo, el caballero Carcoma, pues publicaré lo suyo sin quitar punto ni coma.

**F. G. P., Buenos Aires.**—

Usted, en cambio, elige asuntos que no acepto en ningún modo. ¡Ni las comas ni los puntos! A usted se lo quito todo.

**A. R. R., Anju Ronetor y J. S. B., Buenos Aires.**—Son muy poquita cosa.

**N. S. R. P. Puebla de los Angeles, Méjico.**—Amigo mío, casi no me atrevo á desairarle á usted, con unas señas como esas, que no se acaban nunca.

**A. C. Azul.**—

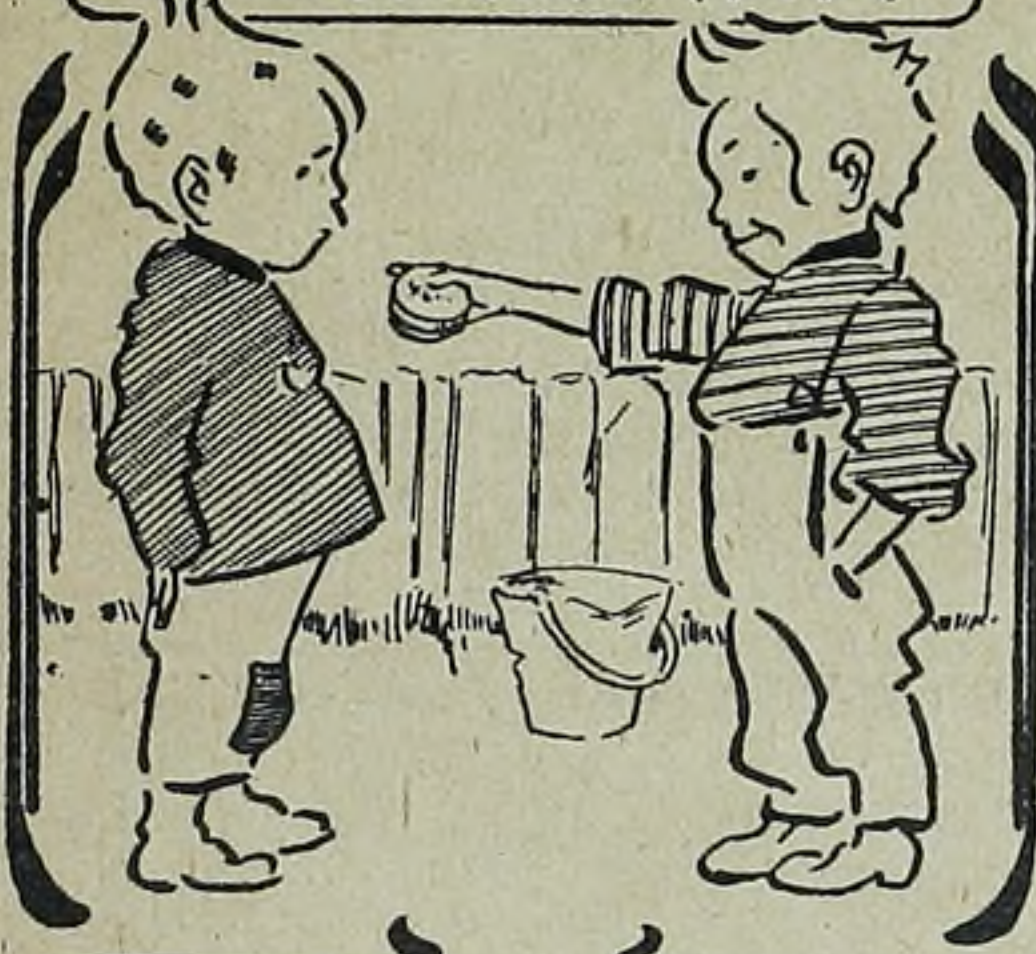
Si quiere hacerlo bien no mire usted la forma con desdén.

**T. N., San Nicolás de los Arroyos.**—

No se la publicaré, pero todo se concilia: porque muy bien puede usted leérsela á la familia.

**K. Teto, Córdoba.**—Paciencia, amigo; todo se andará.

## DERMATINA



Cura rápida y segura de los Eczemas y Eritemas, Costras lácteas en la cabeza, Escózor en las nalgas, piernas, etc.

Medicamento de fácil uso y sin el menor peligro para las criaturas.

DEPÓSITOS:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE Y Cía.

Defensa 215, Rivadavia 1519

BUENOS AIRES

## TOS CONVULSA DE LOS NIÑOS



JARABE NEGRI-DE MILAN



CURACION RÁPIDA Y SEGURA



# ALHAJAS EMPEÑADAS

---

SE COMPRAN LAS PÓLIZAS DE TODAS  
LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y SE PAGA  
:: :: TODO SU VALOR REAL :: ::

Las pólizas del Monte de Piedad se paga la tasación

POR BRILLANTES Y TODA CLASE DE  
PIEDRAS PRECIOSAS SE PAGA  
:: :: TODO SU VERDADERO VALOR :: ::

POR CARTAS, SE ATIENDE Y SE VA Á DOMICILIO

140, San Martín, 140

---

## R. Y E. NEWBERY

CIRUJANOS DENTISTAS

U. Telef. 2880  
(Avenida)

Calle Florida 409  
Esq. Corrientes

---

## GOTAS COLONIALES

del Dr. CHANDRON

ANTISÉPTICO DEL  
ESTÓMAGO Y DEL  
INTESTINO

REMEDIO soberano é infalible contra: Diarrea infantil y de los adultos, Colerina, Disentería, Vómitos, Cólicos hepáticos, Enteritis, Dolores del Estómago, Malas Digestiones.

VENTA EN LAS FARMACIAS

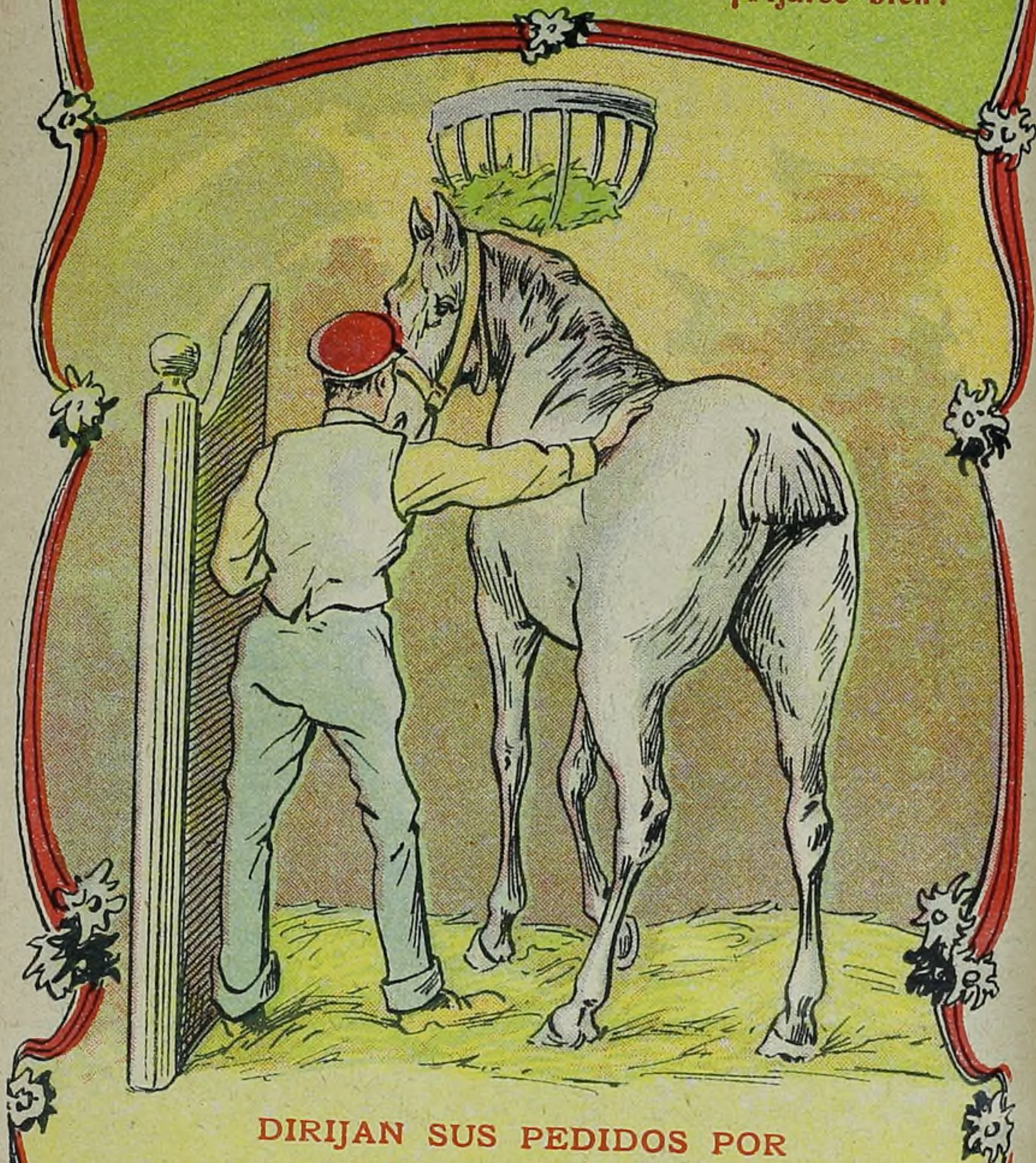
---



# Lázaro Costa & Cía.

280, Calle RIOJA, 280

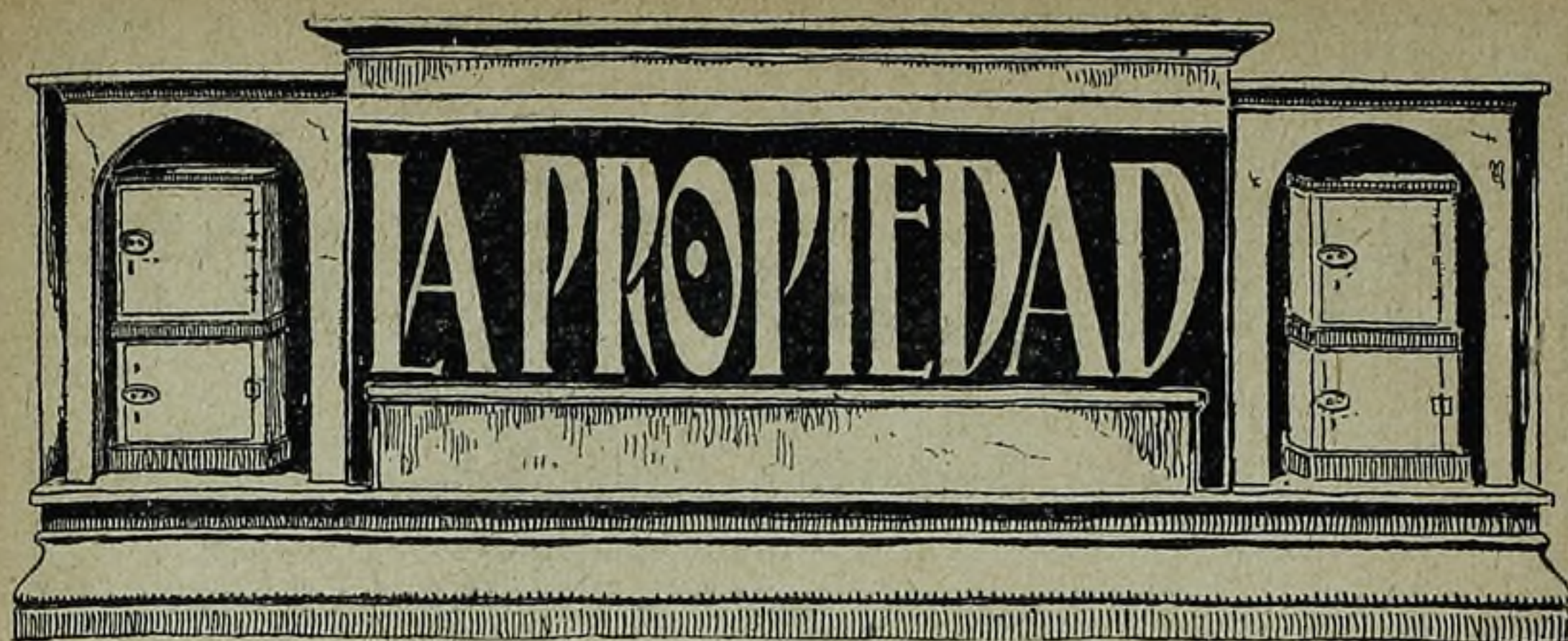
¡Fijarse bien!



DIRIJAN SUS PEDIDOS POR  
LOS TELÉFONOS

Unión Telefónica, 23 (Once)  
Cooperativa, 125 (Oeste)





*Don Jorge* (á sus hijos).—El ahorro es la felicidad de los individuos y de los pueblos. Eviten lo superfluo; no inviertan un centavo sino en lo estrictamente necesario, y acumulando con fe y con constancia, llegarán un día á encontrarse con el futuro resuelto.

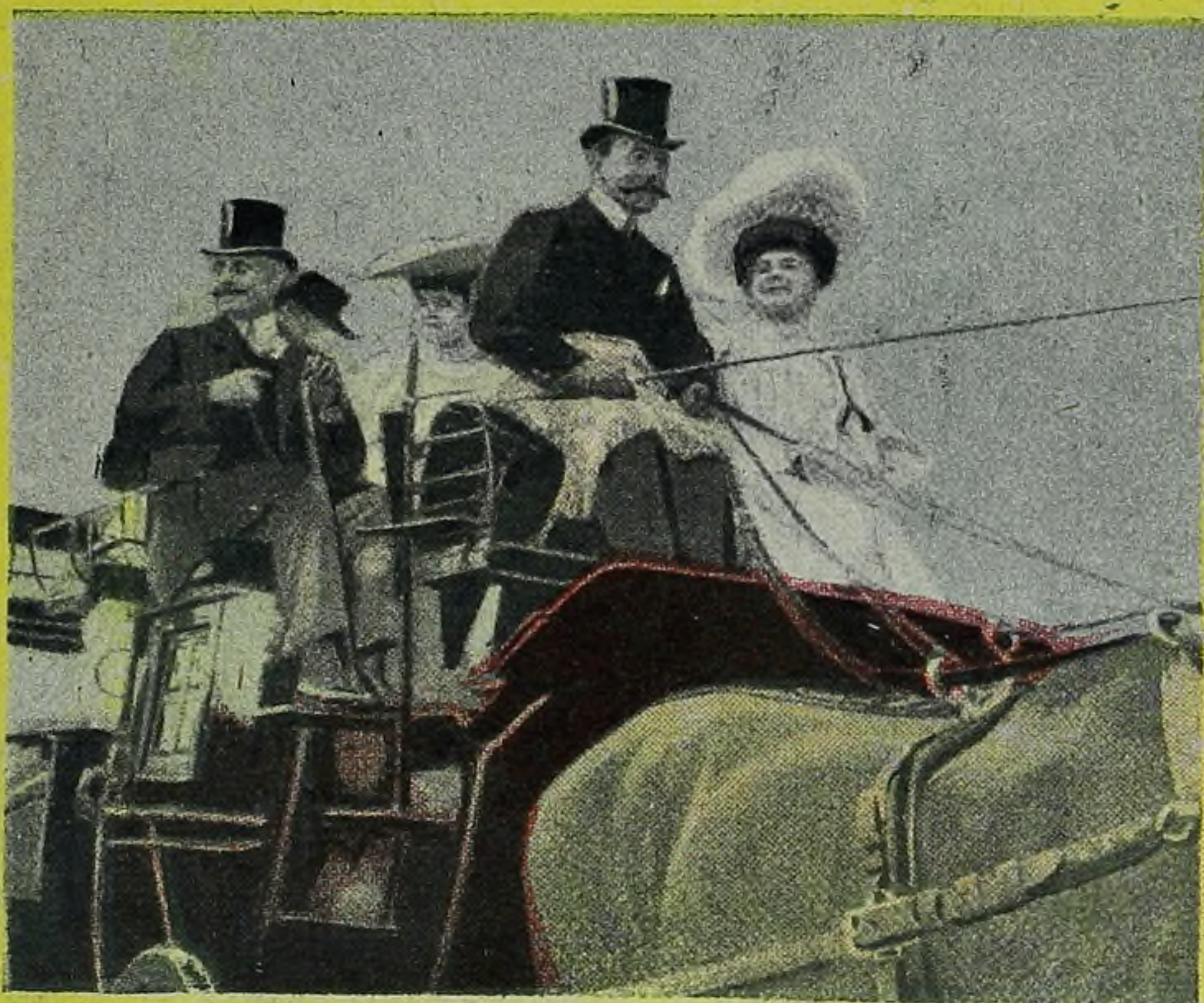
*Raúl* (á su papá).—¿Y cuál es la mejor caja de ahorros que á tu juicio existe, papá?

*Don Jorge*.—«La Propiedad» y en ella les voy á invertir los pesos que les guardo en acciones.



# Artayeta y Peret

1140, Bartolomé Mitre, 1140



Recibe órdenes por los  
teléfonos

Unión Telefónica, 810 (Avenida) \* Cooperativa 1017 (Central)



## LOS SPORTS ENTRE LOS SALVAJES

Los indígenas de las islas Hawai son muy hábiles en los ejercicios acuáticos. Sus niños, según dicen, nadan en muchos casos antes de andar y los adultos se entregan al curioso sport, que describe así Mr. G. Pellisier, quien estuvo algún tiempo en Honolulu y observó las costumbres de los naturales.

Cada hombre toma una tabla de 1 m. 50 á 2 m. 50 de largo y

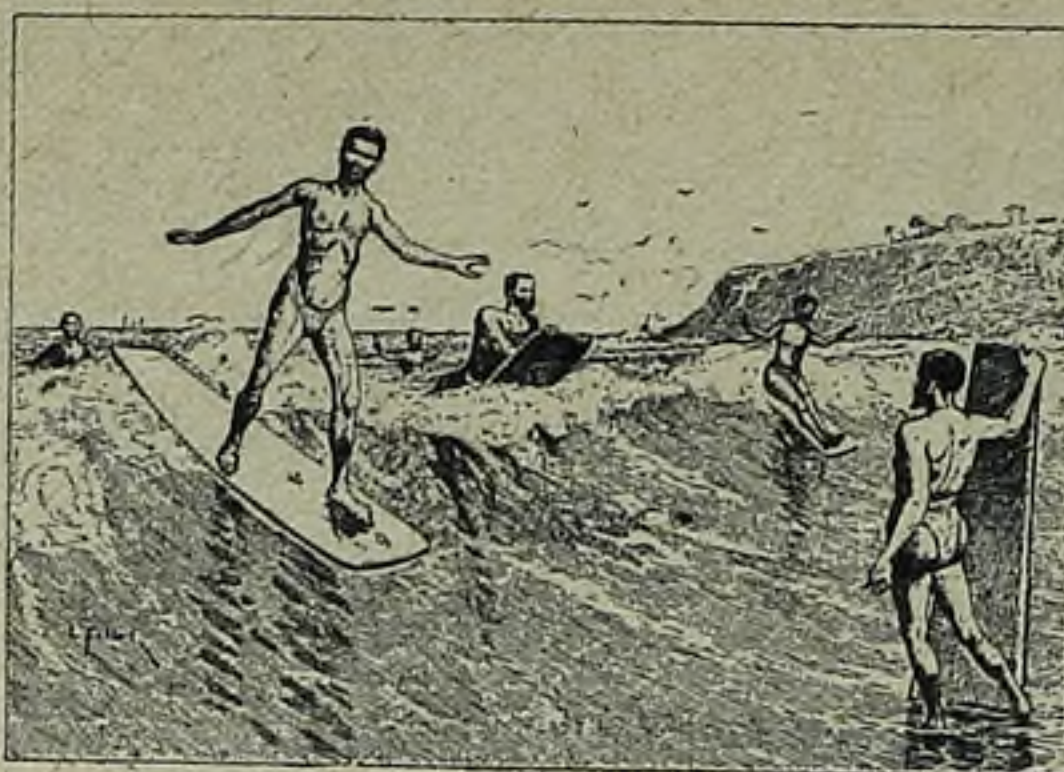


Fig. 1.—Un sport en las islas Hawai

0 m. 40 á 0 m. 50 de ancho, y nada con ella por el mar, á veces hasta una milla de la costa. Luego se tiende sobre un extremo de la tabla y espera que venga una ola grande; llegado el momento oportuno, se lanza con su tabla sobre la que se acuesta boca abajo. Así debe llegar á ponerse en equilibrio sobre la cresta de la ola, la que le lleva con vertiginosa rapidez. Ya

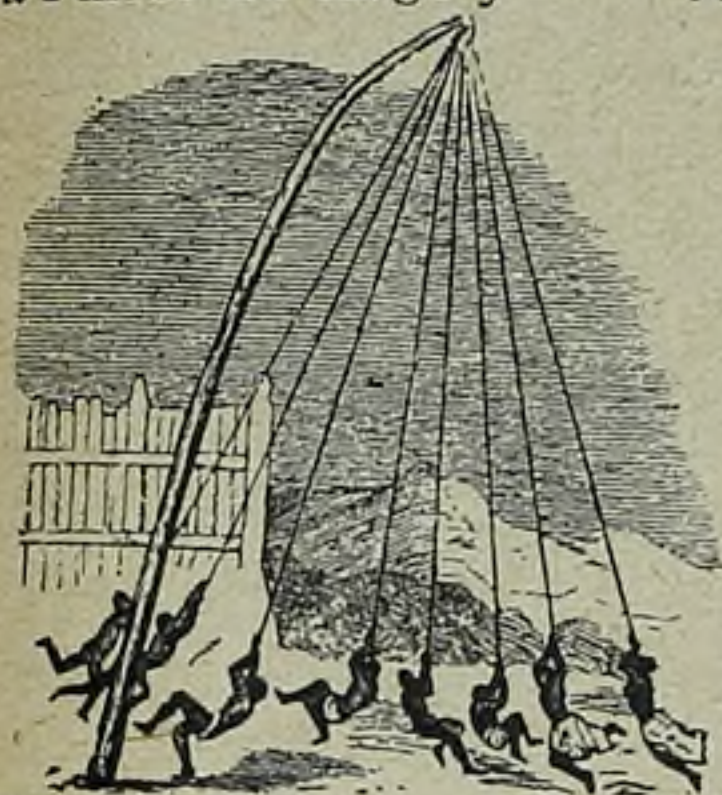


Fig. 2.—Columpio especial de los maories

cerca de la costa, á veces á uno ó dos metros, se sale de la tabla, la agarra por enmedio y zabulle, para reaparecer á poco, más lejos, mientras la ola se rompe.

Algunos salvajes se recrean con



Fig. 3.—Nubianas atravesando un río

una especie de columpio, consistente en un gran palo del que penden cuerdas largas; se agarran á éstas y se balancean de un lado á otro persiguiéndose y meneando las piernas (fig. 2).

Los nubianos son muy hábiles para atravesar los ríos, aun sin saber nadar. Se colocan á horcaja-



Fig. 4.—Salvajes que navegan sobre raíces de árboles

das sobre un tronco flotante que dirigen con los pies, llevando su ropa en la cabeza. Las nubianas (fig. 3) practican muy bien ese ejercicio.

Otros indígenas (fig. 4) se sientan en raíces flotantes de formas muy irregulares y consiguen llegar en ellas hasta alta mar, manejando un

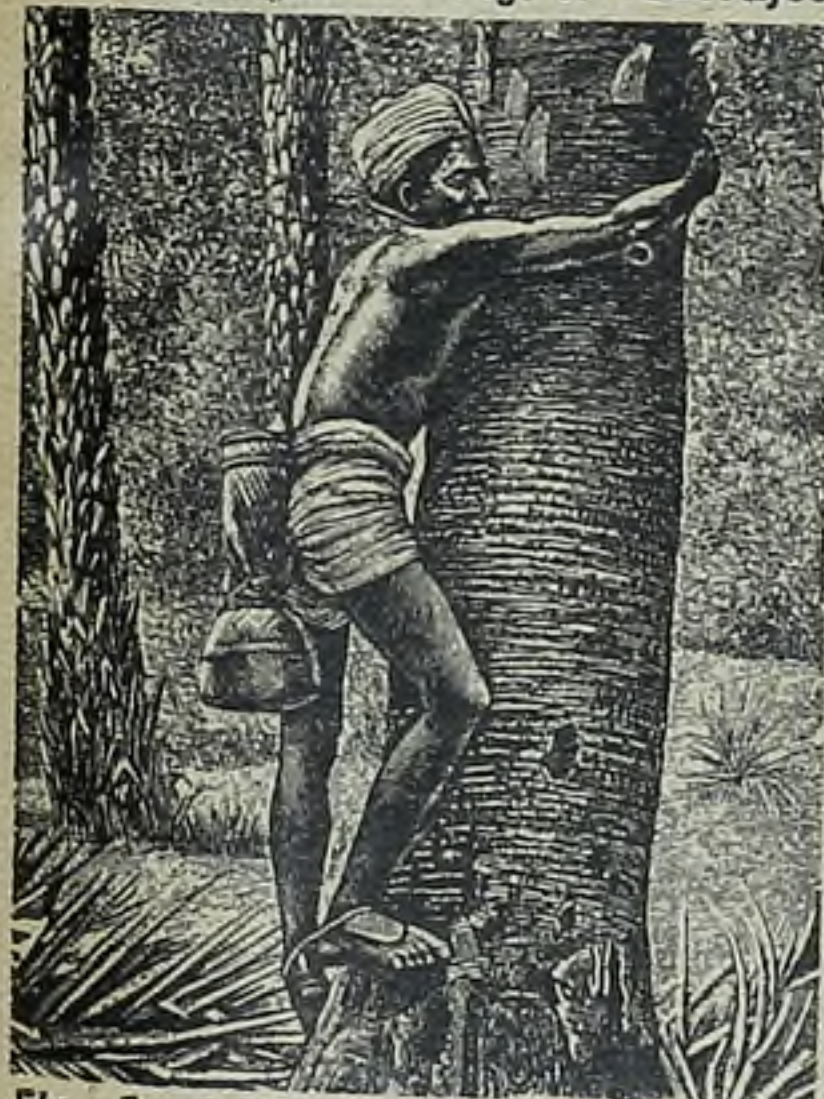


Fig. 5.—Indígena de Australia trepando á un árbol

remo rudimentario.

Los australianos tienen una manera singular de trepar á los árboles (fig. 5); un indígena que quiere, por ejemplo, buscar en la copa la miel que tanto le gusta, toma un roten de 5 á 6 metros de largo, hace un nudo en una extremidad y lo lanza con la mano izquierda imprimiéndole un movimiento circular



Fig. 6.—Trepador de Ceylán



que le hace dar vuelta alrededor del árbol. Cuando tiene los dos extremos, arrolla uno en su brazo derecho y mantiene la extremidad anudada con su mano izquierda. Pone entonces su pie contra el árbol, echa el cuerpo atrás, extiende los brazos hacia adelante y la ascensión comienza.

En Ceylán hay castas especiales de trepadores (fig. 6) que suben á las palmeras para extraer el vino de palmera con el



Fig. 8.—Cazador de la Nueva Guinea

que hacen una excelente bebida. El trepador tiene los pies reunidos por una cuerda que hace que se apoyen uno sobre otro, y sube apretando el tronco con las rodillas.

Los pueblos salvajes son de una habilidad extraordinaria en el arte náutico. Generalmente sus piraguas son de una sola pieza formada con un tronco de árbol, cuya cavidad vacían quemando la madera. A veces ponen á derecha é izquierda (fig. 7) dos tablas para asegurar la estabilidad de la embarcación.

Pero de todos los sports, la pesca y la caza son los que practican los salvajes con más habilidad.

Para la caza, emplean generalmente el arco y las flechas, usándolos también es-



Fig. 10.—Trampa de lazo corredizo



Fig. 7.—Piragua de los indígenas de la bahía de Humboldt

pecialmente cuando quieren apoderarse de un animal sin causarle destroz. Un grabado, (fig. 8), presenta á un indígena de la Nueva Guinea, que caza aves del paraíso; lleva una flecha terminada por una bola para que no corra la sangre y que el ave quede sólo aturdida por el

golpe.

Los negros usan también mucho las trampas. Con la que representa el grabado número 9 se puede matar un rinoceronte, un hipopótamo y, según parece, hasta un elefante.

Se representan aquí dos trampas más. Una (fig. 10) bastante parecida á las que usan en Europa los cazadores furtivos, salvo que está unida á una rama flexible, la cual se levanta cuando el animal ha pasado la cabeza ó la pata por el lazo corredizo y contribuye así á apretarlo. La otra (fig. 11) consiste en un cuerpo pesado que se desprende cuando pasa por abajo un pequeño mamífero y lo aplasta en parte. Para facilitar la llegada del animal al sitio debido, se coloca á derecha é izquierda una pequeña barrera que guía sus pasos.

En todos sus sports los salvajes desplie-



Fig. 9.—Trampa para caza mayor

gan mucha habilidad, existiendo entre ellos «campeones» que llamarían grandemente la atención si se exhibieran ante los públicos de las naciones civilizadas.

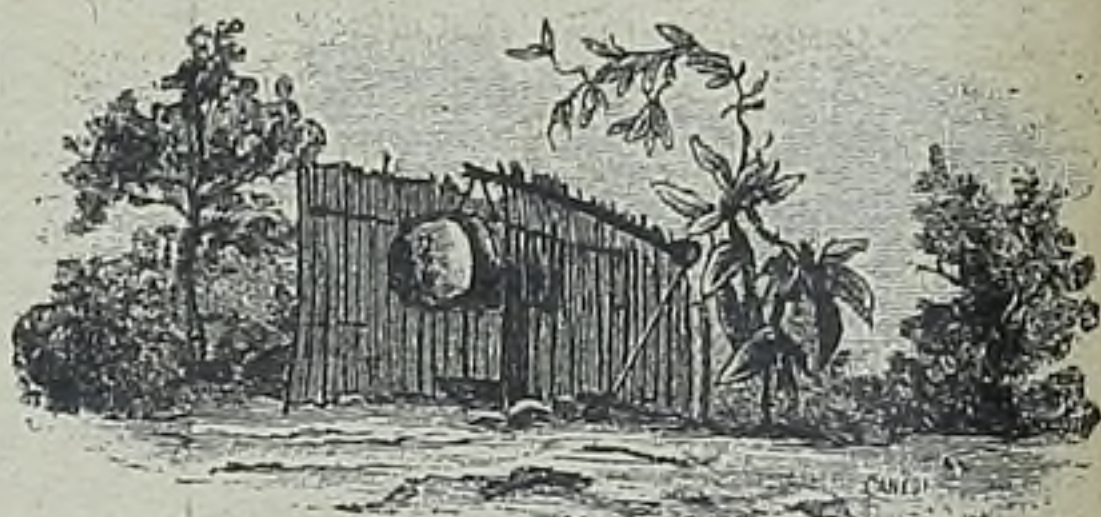


Fig. 11.—Trampa para mamíferos pequeños





## SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 26

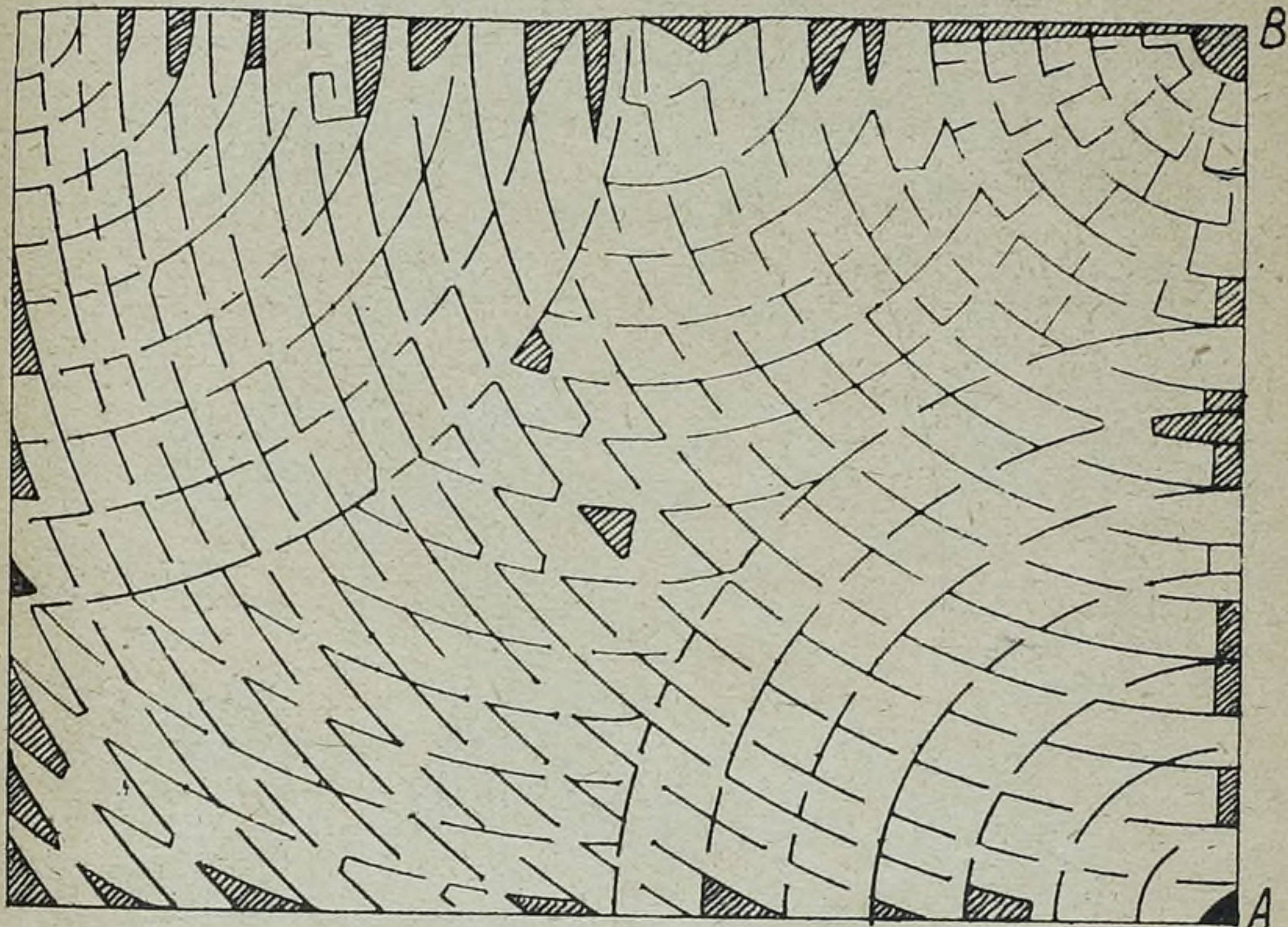
A la *Paloma poética*:

Los solucionistas se han limitado á llenar los huecos en la composición ocasionados por los picotazos de la paloma. Pero ninguno ha intentado siquiera combinar con las letras y sílabas separadas, la otra estrofa de seis versos que debía formarse, que era precisamente el objeto

del concurso y donde había de ponerse á prueba la habilidad de los que buscaran la solución completa y exacta.

Queda, pues, en pie el problema; y admitiremos soluciones hasta el día 8 del actual, acompañándolas con la hoja de entretenimientos del número 26, ó con la presente, y con opción á la recompensa ofrecida.

## LABERINTO



Para ir del punto señalado con la letra A hasta el marcado con la B, hay que recorrer el interior del laberinto, de tal modo que sólo se pase una vez por cada división y no se corte línea ninguna. El camino debe trazarse con lápiz ó con tinta de color.

Los que acertadamente indiquen el itinerario que debe seguirse, y además interpreten el *jeroglífico comprimido* de este número ó los dos del número 26, que han quedado sin solución, serán durante un mes suscriptores gratuitos de P B T.

## JEROGLÍFICO COMPRIMIDO





# LA MUTUA

## CAJA NACIONAL



*Margarita*—...Es cierto: la economía debería ser la piedra angular del hogar, pero no todas las madres piensan y reflexionan como nosotras. ¡Hoy mucho lujo, mucho exhibicionismo; mañana la escasez, la sombra, la miseria; tal es el cuadro que nos ofrecen á diario ese buen montón de madres que no piensan en las veleidades y en las sorpresas del destino....

Por eso Carlos levantándose á la altura de sus deberes de padre ha salvado el porvenir de sus hijos, inscribiéndoles en la Sección CAJA NACIONAL DE PENSIONES de LA MUTUA.

Y será la más hermosa sorpresa, mañana cuando con sólo haber desembolsado una bagatela mensual, una insignificancia

que todos los días se arroja al renglón de lo innecesario, se encuentren nuestros hijos con una pensión vitalicia que ha de servirles para ponerse á larga distancia de la miseria....

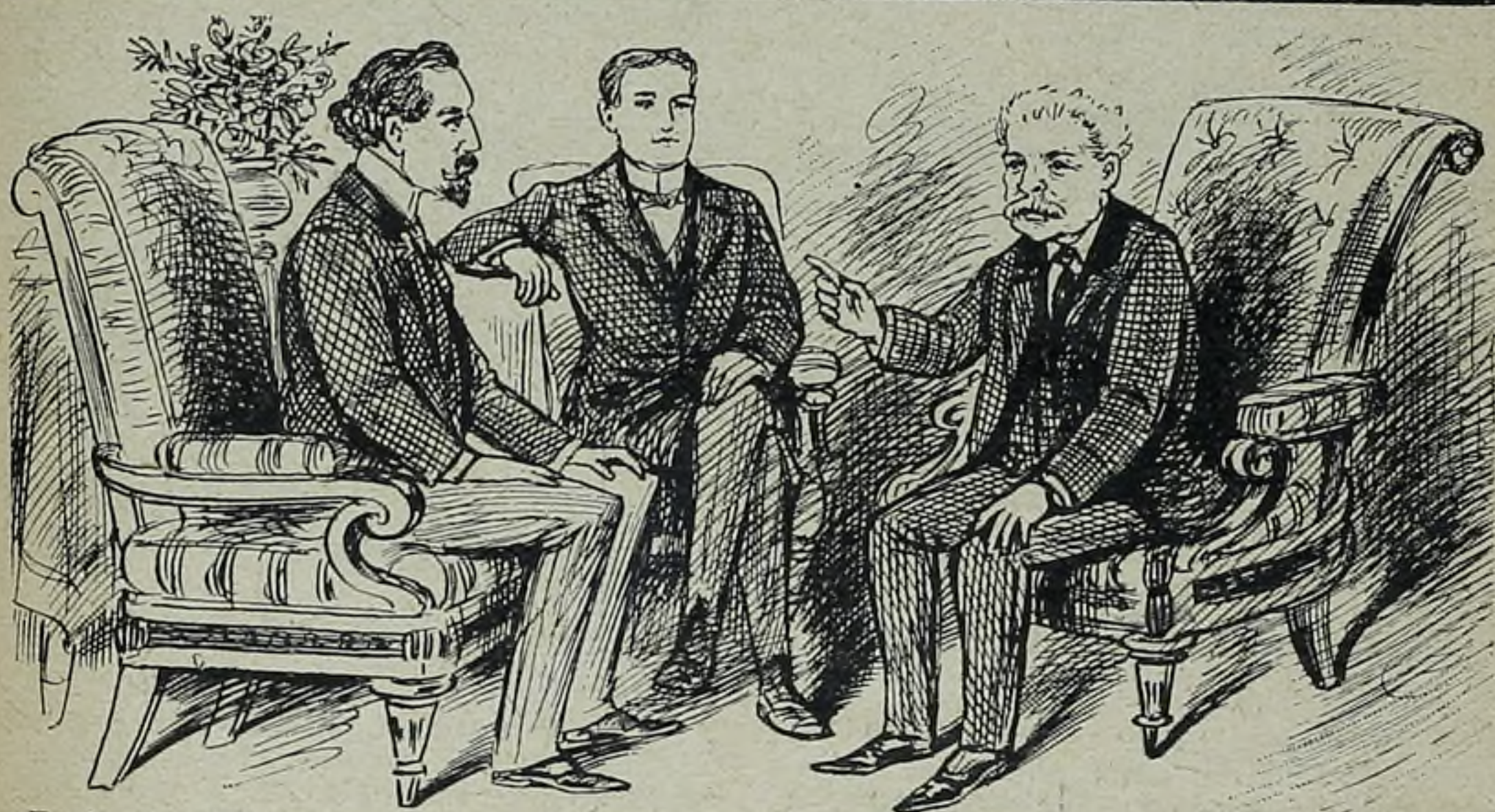
*Lucía*—¿Sabes que mi marido ha pensado exactamente lo mismo que el tuyo? ¡Parece que hubieran procedido de acuerdo!

*Margarita*—¿Cómo así?

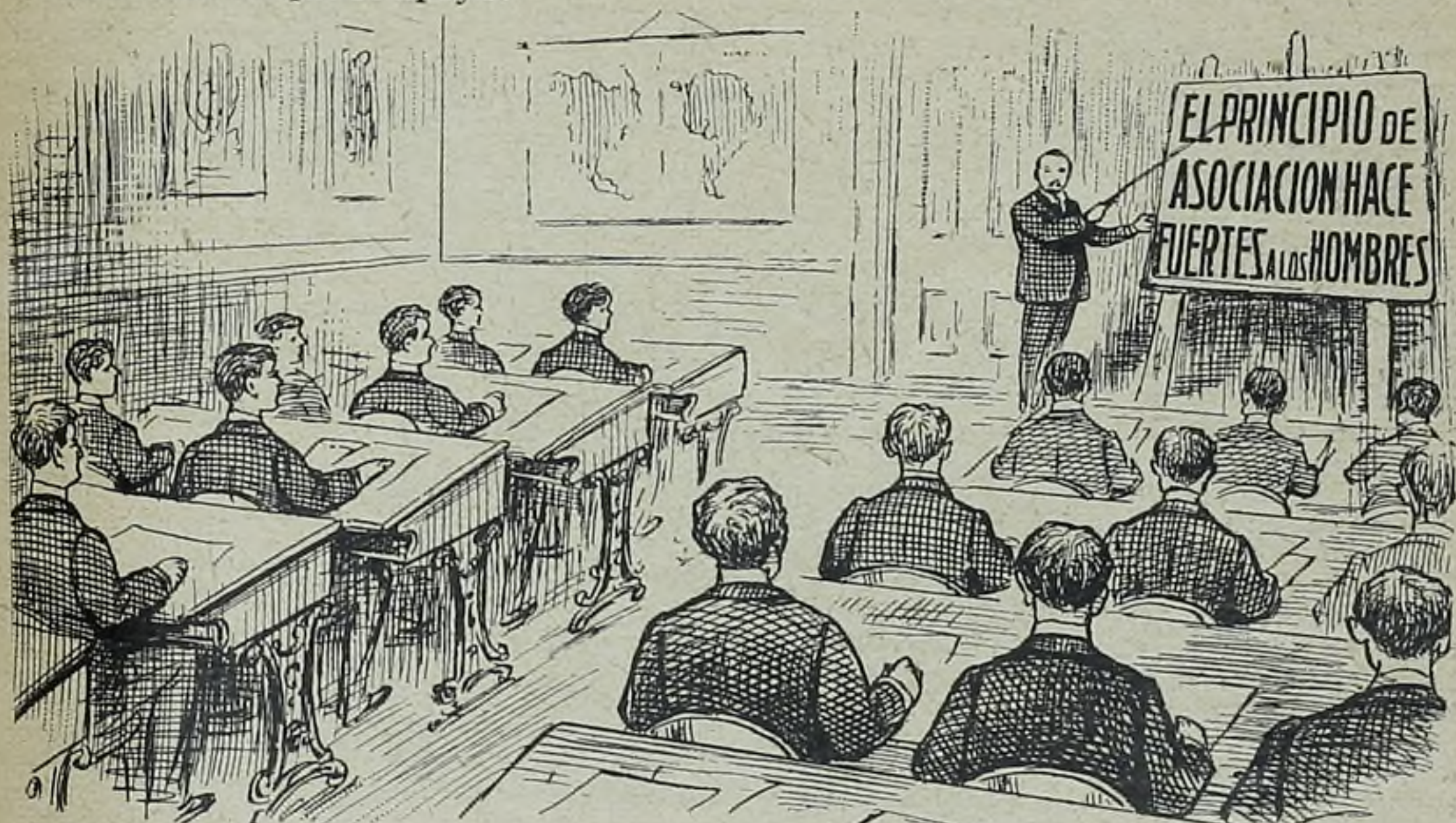
*Lucía*—Claro: el martes pasado se dirigió á las Oficinas de LA MUTUA, Avenida de Mayo y Perú, y admirado de la sabia combinación algebraica sobre que reposa esta institución, llamada á ser gigantesca en unos pocos años más, resolvió inscribir á Carlos, á Rodolfo, á la nena y á Eusebito....



# SOCIEDAD ARGENTINA DE SEGUROS COOPERATIVOS SOBRE LA VIDA DE PENSIONES



*El doctor*—El seguro de LA MUTUA, basado estrictamente en el mutualismo, reúne tal cúmulo de ventajas sobre los instituidos hasta el presente, que no exagero al clasificarlo de único. Ninguno consulta con más altruismo y más evidente desinterés, el elevado ideal en que se apoya.



*El Catedrático*—Es una verdad indestructible: «el principio de asociación hace fuerte a los hombres». Sin ir más lejos, les ofrezco el ejemplo que nos exhibe LA MUTUA, en torno decuyo amplio propósito social va agrupándose paulatinamente la familia argentina....





## NOTAS DE SPORT



El clásico Lavalle, base de la reunión de mañana en Palermo, será disputado por productos de la nueva generación que más figuración han obtenido en las recientes luchas. El encuentro de Manzanares, el crack de la Ecurie Lagrange, con Silvia, la potranca que ha revelado hasta hoy mayores condiciones y medios de velocidad, será la nota saliente de la reunión. En esta prueba deben figurar, asimismo,

pilo del Stud La grange, tiene también una *chance* de primer orden y estamos seguros que se le ha de cotizar á la par ó quizá más que Silvia, pues la cátedra tiene muy en cuenta sus triunfos de los premios Alcorán y Kemmis, donde venció fácil y en magnífico estilo á buenos competidores.

Por otra parte, si comparamos el tiempo con que ganó Manzanares y el de Silvia, nos resulta una superioridad evidente en favor de esta última.

Dados estos antecedentes, es lógico suponer que su victoria sea más probable siempre que la carrera se desarrolle normalmente. No creemos que ninguno de los



«Consuelo», premio Corina



«Plutón», premio Santa Eugenia

aquellos elementos que después de los nombrados, se han conducido más honorablemente hasta hoy. Se encuentran en estas condiciones: Nene, Mandarín, España, Plutón y Nebulosa, y tal vez algún otro inédito de mayor cuantía.

Por una feliz coincidencia, se encuentran—como decíamos—anotados en esta carrera, Manzanares y Silvia, á quienes les corresponde 3 kilos de recargo por ser ganadores de los premios Kemmis y Casares respectivamente. Muy interesante, pues, resultará el encuentro del hijo de Neápolis y Silvia, con Nebulosa, Mandarín y Plutón, que fueron quienes le escoltaron en aquellas pruebas.

La hija de Simon-side ha mejorado notablemente su carrera en el premio Casares, cubriendo los 1 000 metros en 1'0"2/5, tiempo superior á los empleados anteriormente y que ha venido á demostrar de una manera evidente la bondad de este producto. El pu-

demás adversarios pueda vencer á Silvia; en nuestro concepto, vale dos ó tres kilos más que Mandarín, España y la misma Nebulosa. Esta última, que va aliviada con un descargo de cinco kilos, tuvo que emplearse seriamente y sin resultado en el premio Casares, para ocupar el 2.º puesto á tres cuerpos de la ganadora, y por mucho que haya progresado no nos parece que esté en condiciones de

vencer á su media hermana. Esto no obstante, consideramos á Nebulosa como la probable sorpresa de la carrera.

Para las demás carreras del día son nuestros pronósticos:

- 1.ª carrera  
Lagrange
- 2.ª carrera  
Primera Tiple
- 3.ª carrera  
Simulacro
- 4.ª carrera  
Devil
- 5.ª carrera  
Silvia
- 6.ª carrera  
Liverpool
- 7.ª carrera  
Rosette



«Magnética», premio Criadores





# Hipódromo Argentino

Reunión del 2 de Abril de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

## 1.ª CARRERA á la 1.15 p. m.

## Premio CAPE RACE

Para todo caballo de 3 años que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado \$ 10.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de \$ 3.000 á 5.000, 2 kilos; de \$ 5.001 á 7.500, 4 kilos; de más de \$ 7.500, 6 kilos.

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 20

Céres	1 Brumario	alazan	3 58	Stiletto	La Rachel	ch. verde, gorra oro
Don Gonzalo	2 Pregonero	coloradº	3 58	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde
Lagrange	3 Lagrange	zaino	3 56	Orbit	Columbia	ch. naranja gorra violeta
Amianto	4 Leviathan	zaino	3 54	Neápolis	Lady Silvío	ch. blanca, mang. y g. punzº
Charrúa	5 G. Capitán	coloradº	3 54	Napoleón	Coronación	ch. bl. m. az. b. y g. col.
Indécis	6 Bonniª Lad	alazan	3 54	Saint Mirin	Linfa	ch. az. y col. á r. vert. g. az.
Zubiaurre J.B.	7 Patricio	zaino	3 54	Porteño	Fl. Queen	ch. bl. á lun. y g. az. mar.
Monfi	8 Waterloo	zaino	3 54	Acherón	Woodnymph	ch. punz. mang. y gor. blanc.
Polvorín	9 Cartago	alazan	3 52	Camors	Leticia	ch. tur. cue. bot. puñ. g. neg.
Independencia	10 Princesse	coloradª	3 52	Saint Gall	R. des Près	ch. az. man. blanc., g. punz.

## 2.ª CARRERA á la 1.45 p. m.

## Premio LA RACHEL

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.000 m.

Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 25

Mahoma	1 Banda	alazana	2 54	Sargento	Banderola	ch. y g. v., m. roj. a. y b. oro
Titán	2 Gampiñas	alazana	2 54	Violín	Serpolette	ch. verde gorra punzó
Ayui	3 Puri	zaina	2 54	Orbit	Calandria	ch. oro, gorra granate
Hidalguía	4 Dinastía	zaina	2 54	Amianto	Fl. Queen	ch. bl. cue., bot. y gorra lila
El Jazmin	5 Fonsagrada	alazana	2 54	Neápolis	Fossette	ch. azul, banda bl. y g. col.
Abrojo	6 La Ristor	alazana	2 54	Valero	Etoile	ch. violeta, gorra granate
El Jockey	7 I.ª Tipª	zaina	2 54	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
P. Richard	8 La Souffre.	zaina	2 54	Hervidero		ch. bl. y lila á r. v. g. negra
Caseros	9 Balada	alazana	2 54	Bolívar	Bien Venida	ch. blanca, banda y gor. viol.

## 3.ª CARRERA á las 2.15 p. m.

## Premio JULIETA

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.000 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Solitario	1 F. Mocho	coloradº	2 54	Acherón	Muñeca	ch. bl. y ne. á ra. ver., g. bl.
Iceache	2 Mazantini	zaino	2 54	Pillito	Mártir	ch. bl., cuello, bot. y g. ver.
Porteño	3 Porteñito	zaino	2 54	Don Pepe	Fire Queen	ch. gris, cue. b. boc., m. yg. a. m.
Carnot	4 Carnot	alazán	2 54	Blue Boat	Australia	ch. bl., lunares color., g. azul
Ravachol	5 Nobel	zaino	2 54	Ravachol	Margarine	ch. neg., mangas y g. blanca
Villanueva B.	6 Simulacro	tordillo	2 54	Simonside	Cinisca	ch. ros, cue. bot. puñ. y g. n.
Tonic	7 Prófujo	zaino	2 54	Tonic	Liberata	ch. pun., mang. y g. amarilla
Lagrange	8 Pelºyo	alazán	2 54	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, gorra violeta
PierreRichard	9 Pálafox	coloradº	2 54	Purrán	Picarona	ch. bl. y lila á ray. ver., g. n.



#### 4.ª CARRERA

á las 2.45 p. m.

### Premio FORTUNA

Handicap para todo caballo ganador, con exclusión de yeguas

Distancia: 1.700 m.

Premio: \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Montiel	1 Olegario	alazán	4 55	Orbit	Talón	ch. blanca, gorra azul marino
Dorrego	2 Austerlitz	coloradº	3 54	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Idem	3 Overton	alazán	4 47	Orville	Marionnette	ch. idem
Mahoma	4 Devil	alazán	3 53	Sargento	Débora	ch. y g. vi., m. roj. ala. yb.o.
Belgrano	5 Lonquimay	coloradº	5 50	Eridan	Lise Fleuron	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Hidalguía	6 Misterio	zaino	4 46	Laddie	M. Blossom	ch. bl., cuello boton. y g. lila
Guamini	7 Pichipul	zaino	3 45	Filou	Yegua 3/4	ch. granate, gorra blanca
Entre Ríos	8 Aluvión	zaino cº	4 44	Athos II	Soltera	ch. blan., banda pun., g. azul
Charrúa	9 Rostand	alazán	4 44	Camors	Belle Rake	ch. bl. mang. az., b. y. g. col.

#### 5.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

### Premio LAVALLE

Para productos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1902. Peso 54 y 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de los premios *Kemmis* ó *Casares*:

Distancia: 1.100 m.

Premio \$ 6.000 al 1.º, 500 al 2.º, 200 al 3.º.

Entrada \$ 30

Atucha J.	1 Palatino	zaino	2 54	St. Mirin	Prow	ch. cer. mangs. y gor. gris
Ayuí	2 Bey	rosillo	2 54	Mariscal	Bibí	ch. oro, gorra granate
Azul	3 Nene	zaino	2 54	Brandzen	Mestiza nº I	ch. negra, mang. col. g. azul
Cap. Hatteras	4 Cow Boy	alazán	2 54	Pillito	Carberry	ch. az. marino, m. y g. punzó
Sans Peur	5 Aiguille	alazana	2 52	Sargento	Abbesse	ch. az. mar. gorra blanca
Barba Roja	6 Barba Roja	coloradº	2 54	Bolívar	Speeder	ch. turq. m. alam. y g. oro
Cascabel	7 D. de Pradier	zaina	2 52	Sargento	Diane de Lys	ch. pun. y v. á r. hor. g. p.
Ensayo	8 Ollantay	zaino	2 54	Orbit	Irlanda	ch. b. m. á lt. cuell. b. y g. p.
Pharaon	9 Infesta	zaina	2 52	Neápolis	Impetuosity	ch. tur. mang. y gorra rosa
Iceache	10 Mazantini	zaino	2 54	Pillito	Mártir	ch. bl. cuello bot. y g. ver.
La Alianza	11 White Rose	zaina	2 52	Neápolis	Welcome	ch. gr. á her. gorra blanca
Lagrange	12 Pelayo	alazán	2 54	Neápolis	Pitanga	ch. nar. gorra violeta
Idem	13 Manzaneros	alazán	2 57	Neápolis	Minerva	ch. idem
La Montaña	14 Gil Blas	zaino	2 54	Orbit	Isolina	ch. gr. y g. per. á r. v. g. gr.
Los Incas	15 Thames	zaino	2 54	Picquet	Epecuen	ch. bl. y lila á r. hor. g. lila
Rayon d'Or	16 Veleta	zaina nª	2 52	Picquet	Vesper	ch. oro al vej. g. oro
Oberon	17 Oberon	zaino	2 54	Orbit	Moscowa	ch. y gr. cer. man. nar.
Petite Ecurie	18 Mandarin	alazán	2 54	Orange	Madreselva	ch. bl. alam. oro g. bl. y oro
Piringo	19 España	alazana	2 52	Neápolis	Chara II	ch. az. m. man. y g. nar.
Porteño	20 Portenito	zaino	2 54	Don Pepe	Fire Queen	ch. g.c.bot b. m. y g. az. m.
Promesse	21 Pluton	alazán	2 54	Picquet	Mirabelle	ch. oro v. y v. á r. h.g. oro v.
Royal	22 Inédite	zaina	2 52	St. Mirin	Agitée	ch. bl. y p. á r. ver. g. p.
San Graal	23 Novelli	tordilla	2 54	Alerta	Navy Salvia	ch. bl. gorra naranja
Sylvia	24 Sylvia	zaina cª	2 55	Simonside	Corina	ch. ver. m. viol. g. blanca
Villanueva B.	25 Nebulosa	colorada	2 52	Simonside	Pampa	ch. rosa, cuell.bot.puñ.g. neg.
Winchester	26 Simbio	zaino	2 54	Simonside	Cautiva	ch. punz. b. y gor. negra
Bella Vista	27 Bella Vista	zaino	2 54	Alerta	Emblema	ch. az. m. dos b.diag. y g.bl.
Jubilée	28 Granadero	zaino	2 54	St. Mirin	Artillerie	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
Pálpito	29 Arno	coloradº	2 54	Camors	Marcela	ch. bl. m. y g. marrón
Tuyutí	30 Acidia	zaina	2 52	Avril	Miss Clara	ch. y g. az. m. y g. por mitad

#### 6.ª CARRERA

á las 4.00 p. m.

### Premio ORGIA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 2.200 m.

Premio \$ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Clover	1 Botafogo	coloradº	4 60	Bolívar	Esparta	ch. azul m., m. oro, g. á casc.
Platense	2 Prince	alazán	4 58	Saint Gall	R. des Prés	ch. color., alam. y gorra azul
Staffetta	3 Bannockb.	alazán	6 55	Neápolis	Rescué	ch. y gorra marrón mang. oro
Liverpool	4 Liverpool	zaino	3 55	Mariscal	Miosotis	ch. marr., man. y g. az. mar.
14 de Enero	5 Tala	zaino	4 51	G. Hermit	Poplin	ch. viol., mang. y gorra oro

#### 7.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

### Premio MOISSONNEUSE

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 25

La Confianza	1 Pirueta	zaina	4 58	Orbit	Pichincha	ch. viol., mang., ban. y g. bl.
Griffon	2 Orvilina	alazana	4 57	Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
Iceache	3 Rosette	zaina	3 56	Neápolis	Rose Royale	ch. bl., cuell. bot. y g. verde
Versailles	4 La Veine	zaina	3 51	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Cap. Hatteras	5 Aurófila	alazana	3 51	Stiletto	Fortuna	ch. az. mar., mang. y g. punz.
Titan	6 Carmela	zaina	3 50	Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Indep'ndencia	7 Princesse	coloradª	3 50	Saint Gall	R. des Prés	ch. az., mang. blan., g. punzó
Cuamini	8 Zagala	zaina	3 46	Darwin	Zig-Zag	ch. granate, gorra blanca





Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA  
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

### EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	» 5.00	» 10.00
Año.....	» 9.00	» 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

### EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	» 6.00	» 12.00
Año.....	» 11.00	» 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

### EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3 50
Semestre.....	» » 4.00	» » 7.00
Año.....	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documental-mente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.





PBT

ESTAS SON LAS FAMOSAS GALLETITAS  
**MITRE**



**37**  
PREMIOS  
\*

**9**  
MEDALLAS  
DE ORO

UNICOS FABRICANTES

SOCIEDAD ANÓNIMA

**M. S. BAGLEY & C<sup>IA</sup>**

(LIMITADA)

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital . . . . .	0.20
En el Interior . . . . .	0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital . . . . .	0.40
En el Interior . . . . .	0.50